



DIOS NO **ESTÁ** ENOJADO CONTIGO

Experimenta el verdadero amor,
la aceptación y una vida libre de culpabilidad

JOYCE MEYER

Autora de éxitos de ventas N° 1 del New York Times

INTRODUCCIÓN

Un día puse una publicación en Facebook que simplemente decía: "Dios no está enojado contigo", y la respuesta que recibimos en el ministerio fue abrumadora. En solo unas horas, miles de personas respondieron favorablemente. Muchos de ellos dijeron: "Eso es exactamente lo que necesitaba escuchar hoy". Obviamente eran personas que temían que Dios estuviera enojado con ellos y necesitaban desesperadamente asegurarse de que no lo estaba.

A través de mi propia experiencia en mi relación con Dios, y al ministrar a otras personas, he llegado a creer que un gran porcentaje de personas, ya sea vagamente o incluso claramente, creen que Dios está enojado con ellas. Esta creencia nos impide recibir Su amor, misericordia, gracia y perdón. Nos deja temerosos, sin confianza y sintiéndonos culpables. Aunque podemos pedir el perdón de Dios por nuestros pecados y fracasos, a menudo sentimos que Dios está decepcionado y enojado porque somos menos de lo que Él quiere y espera que seamos.

¿De dónde viene este concepto de Dios? Quizás de un padre enojado que era difícil de complacer. O el dolor del rechazo de padres o amigos que no sabían dar amor incondicional. ¡Quizás vino de la iglesia! De la enseñanza religiosa que nos ofreció reglas y regulaciones a seguir, e implicaba que seríamos inaceptables para Dios si no las siguiéramos. Queríamos ser buenos, tratamos de ser buenos, pero cuando descubrimos, como todos lo hacen, que constantemente fallamos, silenciosamente aceptamos el mensaje de que fuimos una gran decepción para Dios, merecedores de su ira. Sin embargo, seguimos intentando cambiar y comportarnos mejor porque amamos a Dios y definitivamente no queremos que se enoje con nosotros.

En esta condición, nos enfrentamos a una vida de decepción porque cualquiera que intente servir a Dios según la ley (normas y reglamentos) está condenado a la desilusión según el apóstol Pablo:

Y todos los que dependen de la Ley [que buscan ser justificados por la obediencia a la Ley de los rituales] están bajo una maldición y están condenados a la decepción.

___Gálatas 3:10

En nuestras relaciones con nuestros padres u otras personas, es posible que hayamos tenido que actuar de cierta manera para ganar su amor, pero el amor de Dios es incondicional y se ofrece gratuitamente a todos los que lo recibirán por fe.

Aprenderá en este libro que aunque Dios se enoja por el pecado, la maldad y el mal, no es un Dios enojado. ¡Dios odia el pecado, pero ama a los pecadores! Él es "bueno y está

listo para perdonar [nuestros delitos, enviándonos lejos, dejándonos ir por completo y para siempre]". Él es abundante en misericordia y lleno de bondad amorosa (Salmo 86: 5). Permítanme ser claro: Dios no aprueba y nunca aprobará el pecado, pero ama a los pecadores y continuará trabajando con nosotros para lograr un cambio positivo en nuestras vidas. Dios nunca deja de amarnos ni siquiera por un segundo de nuestras vidas, y es debido a su gran amor que se niega a dejarnos solos, perdidos y abandonados en el pecado. Nos encuentra donde estamos y nos ayuda a llegar a donde necesitamos estar.

La Biblia es un registro de pecado, engaño, inmoralidad de todo tipo, desobediencia, hipocresía y la asombrosa gracia y amor de Dios. Los héroes que admiramos eran personas como nosotros. Algunas veces fallaron miserablemente, pecaron regularmente y, sin embargo, encontraron que el amor, la aceptación, el perdón y la misericordia eran los dones gratuitos de Dios. Su amor los atrajo a una relación íntima con Él, los capacitó para hacer grandes cosas y les enseñó a disfrutar la vida que Él les ha provisto.

Dado que experimentaron esa aceptación, creo que también podemos experimentarla si tomamos la decisión de creer lo que la Palabra de Dios nos dice en lugar de lo que pensamos, sentimos o escuchamos de los demás. Debemos asegurarnos de que nuestras creencias estén de acuerdo con la Palabra de Dios, y no simplemente una fabricación de pensamiento engañoso. Uno podría creer que Dios no lo ama y está enojado con él, pero eso no es lo que dice la Palabra de Dios; por lo tanto, el pensamiento equivocado debe ser rechazado como una falsificación, y lo que Dios dice debe ser aceptado por fe sin ninguna duda. Dios nos ha dado su Palabra para que siempre tengamos la verdad a nuestra disposición. Es imposible para nosotros vivir una vida de engaño si hacemos de la Palabra de Dios nuestra fuente de toda verdad y la creemos por encima de todo.

Puedes pensar: "No hay absolutamente ninguna razón para que Dios me ame", y tienes toda la razón. Pero Dios te ama. Él elige hacerlo, y porque Él es Dios, tiene todo el derecho de hacerlo. La Biblia dice que planeaba amarnos y adoptarnos como sus propios hijos porque era su voluntad, le agradaba y era su intención amable (Efesios 1: 5). Dios nos ama porque quiere, no porque lo merezcamos. Me gustaría sugerir que dejes de leer unos minutos y repitas en voz alta varias veces: "Dios me ama porque quiere, no porque me lo merezca". Cada vez que lo digas, tómate un momento y deja que se hunda en tu conciencia. Ser consciente y consciente del amor de Dios es el comienzo de toda curación y restauración. Es la fuente de toda justicia, paz y alegría. Deberíamos aprender a ser conscientes de Dios en lugar de ser conscientes del pecado. Concéntrate en la bondad de Dios en lugar de nuestros fracasos. Centrarse en nuestras debilidades solo les da más fuerza y poder sobre nosotros.

Vivir en la realidad de que Dios no está enojado con nosotros es la verdad más liberadora que jamás encontraremos. Saber que pecaremos, probablemente todos los días, y que Dios lo sabe y ya ha decidido perdonarnos, elimina el miedo al fracaso. La hermosa verdad es que cuando ya no nos enfocamos en nuestro pecado, encontramos que lo hacemos cada vez menos. A medida que nos enfocamos en la bondad de Dios en lugar de

tener miedo de nuestras debilidades, nos volvemos más y más como Jesús. Dios, en Cristo, se ha ocupado totalmente del problema del pecado. Sin duda, Dios nos ordena no pecar, pero sabía que lo haríamos debido a la debilidad de nuestra carne, por lo que se ocupó del problema enviándonos a Su Hijo Jesús como sacrificio y pago por nuestros pecados. Jesús pagó por todo lo que hemos hecho o haremos mal, y Él abrió una nueva forma para que vivamos y sirvamos a Dios. No en miedo o culpa, sino en libertad, amor e intimidad.

Dios está decidido a tener una relación íntima con cada uno de nosotros, y la única forma en que puede hacerlo es si nos extiende gracia, misericordia y perdón continuamente. La única forma en que podemos tener esa relación con Él es si aprendemos a recibir continuamente Su gracia, perdón y misericordia.

En caso de que te lo preguntes, aún no has recibido demasiada misericordia en tu vida. Todavía hay una cantidad abundante disponible para usted, y habrá mientras viva. ¡La misericordia de Dios es nueva todos los días! Es un regalo y solo se puede disfrutar si se recibe libremente.

Mientras lees este libro, te pido que recibas la gracia, el favor, el amor, la misericordia, el perdón y la gloriosa verdad de Dios de que Dios no está enojado contigo. Que puedas vivir con valentía y ser todo lo que Dios quiere que seas, y vivir en la plenitud de la alegría y la belleza para la que fuiste creado. Forma el hábito de meditar y confesar esta verdad: "Dios no está enojado conmigo".

CAPÍTULO 1

¿Dios está enojado?

El Señor es misericordioso y misericordioso, lento para la ira y abundante en misericordia y bondad amorosa. No siempre va a reprender ni a contender, ni mantendrá su ira para siempre ni guardará rencor.

_____Salmo 103: 8–9

Una mujer que conozco cuenta una historia sobre el momento en que quemó el motor del automóvil de su padre, que él le había prestado cuando estaba en la universidad. Era el final del descanso del semestre, y ella iba a regresar a la escuela en el autobús, un viaje de siete horas con muchas paradas en el camino. A Ellen le habían dado muchos regalos de Navidad que eran voluminosos, incluido un edredón de plumas y una nueva computadora de escritorio. Su padre le dijo que, en lugar de lidiar con tantos artículos grandes en el autobús, podría conducir su automóvil de regreso a la escuela y devolverlo la próxima vez que volviera a casa para visitarlo. Que regalo

El viaje de regreso a la universidad fue muy fácil. Ellen estacionó el automóvil en un lugar seguro y planeó conducir a casa y devolverlo en unas pocas semanas. Mientras tanto, de vez en cuando iba a la tienda de comestibles o al centro comercial. Muy pronto, ella estaba llevando a sus amigos en viajes cortos aquí y allá solo por diversión.

En uno de esos viajes, Ellen notó una luz roja parpadeando en el tablero. Ella no creía que fuera algo serio; después de todo, su padre cuidó mucho el automóvil y estaba en buenas condiciones. Ella seguía conduciendo.

Pronto notó que salía algo de humo del capó y decidió que sería mejor que el auto volviera al campus. Luego vinieron unos ruidosos chisporroteos, y luego el motor se apagó. Cuando llegó el conductor de la grúa, no tardó mucho en darse cuenta del problema: esa luz roja en el tablero era un indicador de aceite. Ellen se había olvidado de revisar la luz, y ahora el motor estaba más allá de la reparación.

Unos días después, cuando llegó su padre (en el auto que le quedaba) y ella lo recibió en la estación de servicio donde habían remolcado el auto, Ellen estaba aterrorizada. Había abusado de un privilegio e ignoró una simple advertencia. No había excusa para su negligencia, y ahora había destruido el auto de su padre. Ella sabía que él estaba furioso, y no había defensa para su comportamiento. Ellen le dijo a su padre cuánto lamentaba su descuido, pero él solo le dijo que se sentara en el auto mientras evaluaba el daño.

Después de enterarse de que el auto ahora no valía nada, el padre de Ellen arregló que

la estación de servicio lo desechara. ¡Realmente tuvo que pagarles para quitárselo de las manos! Ahora era el momento de que Ellen enfrentara su ira.

Mientras se alejaban del auto destrozado, su padre le preguntó a Ellen: "¿Dónde está el mejor restaurante de la ciudad?" Eso era lo último que esperaba escuchar, pero ella lo dirigió a eso. Mientras se sentaban a la mesa y miraban el menú, Ellen no podía pensar en la comida. Afortunadamente, su padre ordenó para los dos: trucha almendrada a la parrilla. Se sentaron en silencio mientras esperaban su comida, cada minuto parecía una hora.

Cuando llegó la trucha, el padre de Ellen le dijo: "Esta noche quiero darte una lección que nunca olvidarás". Ella sabía que merecía lo que sea que tuviera. ¿Haría que ella le pagara el auto? Eso llevaría una eternidad. ¿Le gritaría? Tal vez solo le diría lo decepcionado que estaba en ella. De alguna manera, ese sería el peor castigo.

Luego tomó su cuchillo y tenedor en la mano y dijo: "Voy a enseñarte cómo quitar el esqueleto de la trucha cocida". No se dijo una sola palabra sobre el auto esa noche, o nunca más.

El padre de Ellen había estado enojado por su comportamiento, ¿quién no lo estaría? Pero también sabía que Ellen había aprendido su lección sin retribución de él. Ellen tiene casi sesenta años y su padre murió hace muchos años. Pero ella cuenta esta historia como si sucediera la semana pasada, y todavía está asombrada de la historia de su padre. perdón. Su gracia tuvo un mayor impacto en ella que su castigo.

La Palabra de Dios dice que se comporta de la misma manera con nosotros que el padre de Ellen con ella.

¡El Señor tu Dios está en medio de ti, un Poderoso, un Salvador [Quien salva]! Él se regocijará sobre ti con alegría; Descansará [en silenciosa satisfacción] y en su amor permanecerá en silencio y no hará mención [de pecados pasados, ni siquiera los recordará]; Él se regocijará contigo cantando.

_____ Sofonías 3:17

Para estar seguros, hay muchos ejemplos en la Biblia de nuestro Padre celestial enojándose, pero eso no significa que Él sea un Dios enojado. A veces se enoja por el pecado, la desobediencia y la rebelión. Pero es lento para la ira, abundante en misericordia y siempre dispuesto a perdonar. Todos nuestros pecados, pasados, presentes y futuros, ya han sido perdonados. Esto ocurrió cuando Jesús murió en la cruz. Todo lo que tenemos que hacer es creerlo y recibirlo cada vez que fallemos. Pide y recibe que tu alegría sea plena (Juan 16:24).

No cometas el error de pasar tu vida creyendo que Dios está enojado contigo, cuando el perdón que necesitas está disponible en todo momento. Habla libremente con Dios sobre tus pecados. Él ya sabe todo acerca de ellos, pero sacarlos a la luz y dejar que nada permanezca oculto entre usted y Dios es muy liberador. Es asombroso darse cuenta de que podemos hablar libremente con Dios sobre absolutamente cualquier cosa y que Él entiende y no nos juzga. Eso no quiere decir que apruebe el comportamiento pecaminoso, pero comprende la debilidad en

no quiere decir que aprueba el comportamiento pecaminoso, pero comprende la debilidad en nuestra carne (Hebreos 4: 15-16), y su poder nos permite vencerlo.

Hay muchos casos registrados en la Biblia de la ira de Dios que arde contra los israelitas debido a sus quejas, desobediencia y adoración de ídolos y dioses falsos. Pero lo sorprendente para mí es lo rápido que Dios fue para perdonarlos por completo y restaurarles todos sus beneficios, tan pronto como se apartaron de su maldad y volvieron a Él.

Esto sucedió una y otra vez en todo el Antiguo Testamento. Es realmente sorprendente la frecuencia con la que Israel sirvió a Dios y disfrutó de sus abundantes bendiciones y luego se apartó en rebelión y desobediencia para adorar a los ídolos y complacer a sus propios seres. Es aún más sorprendente cuán rápido y libremente Dios los retomó, los perdonó y los restauró a su antigua prosperidad cuando se volvieron a Él con corazones sinceros y arrepentidos. Es muy evidente por la historia de estas personas, que fueron elegidas por Dios, que Él es fiel y siempre está listo para perdonar y restaurar.

Quizás pienses que Dios está enojado contigo. Seguramente, si Dios se apresuró a perdonar a las personas que se apartaron por completo de Él y adoraron a los ídolos, está más que dispuesto a perdonarte a ti y a mí por nuestros pecados.

Tan lejos como el este está del oeste, hasta ahora ha quitado nuestras transgresiones de nosotros, Como un padre ama y se compadece de sus hijos, así el Señor ama y se compadece de los que le temen [con reverencia, adoración y temor]. Porque Él conoce nuestro marco, [fervientemente] recuerda e imprime [en Su corazón] que somos polvo.

_____Salmo 103: 12–14

En estos versículos de las Escrituras se nos recuerda que Dios comprende nuestras debilidades. Él sabe que a veces sucumbiremos a las tentaciones y al mal comportamiento, pero también es un Padre compasivo y amoroso que está listo para perdonar todo. El hecho mismo de que no podamos hacer todo bien es por qué Dios envió a Jesús a pagar el precio de nuestra redención.

Oseas Se Casa Con Una Ramera

La historia del profeta Oseas es una imagen extraordinaria del asombroso amor de Dios y su profundo compromiso con los hijos de Israel. Dios le ordenó a Oseas que se casara con una ramera llamada Gomer y que tuviera hijos con ella. Esto tenía la intención de ser un ejemplo vivo para los israelitas de la fidelidad de Dios frente a su infidelidad.

Oseas y Gomer tuvieron tres hijos que fueron nombrados por Dios. Sus nombres eran proféticos. En otras palabras, estaban destinados a ser un mensaje para los hijos de Israel. El primero se llamaba Jezreel, que significaba el juicio de Dios sobre el rey gobernante Jeroboam. El segundo se llamaba Lo-Ruhamah, que significa "sin piedad", que transmitía el mensaje de que Dios estaba a punto de retirar su misericordia de Israel. El tercer niño se llamaba Lo-Ammi y significaba "No es mi pueblo". Los nombres de estos niños fueron un recordatorio profético a Israel de que Dios estaba disgustado con su infidelidad.

Gomer le fue infiel a Oseas, y su infidelidad fue un símbolo de la infidelidad de Israel a su relación de pacto con Dios. En lugar de responder a la bondad de Dios con amor y gratitud, los israelitas usaron los cultivos con los que Dios los había bendecido como ofrendas a los ídolos. Eran infieles a Dios así como Gomer le fue infiel a Oseas.

A pesar de que Gomer le fue infiel a Oseas, Dios le ordenó que la llevara de regreso y la amara.

Entonces me dijo el Señor: Ve de nuevo, ama a [la misma] mujer [Gomer] que es amada por un amante y es una adúltera, así como el Señor ama a los hijos de Israel, aunque recurran a otros dioses y aman los pasteles de pasas [utilizadas en las fiestas de sacrificio en la adoración de ídolos].

____Oseas 3: 1

Esto tenía la intención de mostrar el compromiso de Dios y el amor eterno por su pueblo. Aunque Dios estaba enojado con Los israelitas por su comportamiento increíblemente estúpido, nunca dejó de amarlos. Tenía la intención de tratar con ellos de una manera que eventualmente los atraería hacia Él. Entonces vemos que incluso en nuestro pecado, Dios diseña maneras de atraernos de regreso a una relación amorosa con Él. ¡Dios nunca va a renunciar a nosotros!

¡Por lo tanto, vuelve a tu Dios! ¡Aférrate al amor y la misericordia, a la justicia y la justicia, y espera [expectante] a tu Dios continuamente!

____Oseas 12: 6

Todo lo que Dios requería para restaurar la relación de los israelitas con Él era que volvieran a Él y se arrepintieran de su iniquidad. Él quería que lamentaran lo que habían hecho, se alejaran de su pecado y volvieran a Él.

noche, se alejaron de la pecunia y volvieron a él.

Si alguna vez has servido a Dios y te alejaste de Él para tener una aventura con el mundo, seguramente esta historia te da la esperanza de que Dios te espera con los brazos abiertos para recibirte de vuelta. Sí, Dios se enoja, pero su naturaleza es perdonar y restaurar.

La Ira De Dios Es Diferente De La Nuestra

Cuando nos enojamos con la gente, generalmente es porque nos hicieron algo que no nos gusta o porque no hicieron algo que creemos que deberían haber hecho. Nuestra ira siempre se debe a que alguien nos lastima. Cuando Dios se enoja, no es por lo que le estamos haciendo. Es por lo que nos estamos haciendo a nosotros mismos al no seguir Sus caminos. Incluso podría decir que su ira es por nosotros, no contra nosotros. El amor de Dios es eterno, incluso su ira y desagrado tienen la intención de alejarnos del pecado y volver a Él.

Aunque a menudo nos resistimos a los mandamientos de Dios porque pensamos que son difíciles de seguir o que nos impedirán hacer lo que queremos hacer, estamos equivocados. Todo lo que Dios nos ordena hacer, o no hacer, es para nuestro bien. Nuestra obediencia a Él nos dará la vida que realmente deseamos. La Biblia es un registro de cuán bendecidas son las personas cuando siguen a Dios, y cuán miserables y miserables son cuando no lo hacen. Dios lo dijo muy simplemente en su Palabra:

Si escuchas diligentemente la voz del Señor tu Dios, y estás atento a todos los mandamientos que te mando hoy, el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Y todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán.

_____Deuteronomio 28: 1–2

No necesitamos perseguir bendiciones, porque nos perseguirán si simplemente hacemos lo que Dios nos pide que hagamos. La mayoría de las personas están tan ocupadas persiguiendo bendiciones y tratando de obtener lo que creen que quieren de la vida que no obedecen a Dios. Sus acciones son contraproducentes y nunca producirán el resultado que desean. Si ponemos a Dios primero en nuestras vidas, Él agregará todas las cosas que necesitamos y deseamos (Mateo 6:33).

Pero si no obedece la voz del Señor su Dios, esté atento a hacer todos Sus mandamientos y Sus estatutos que te mando hoy, entonces todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán.

_____Deuteronomio 28:15

En las Escrituras anteriores vemos la ley de sembrar y cosechar en funcionamiento. Sigue a Dios y cosecha cosas buenas; rebelarse contra Dios y cosechar una cosecha de cosas malas. Sin embargo, la buena noticia extraordinaria es que si has sembrado mala semilla (desobediencia), no debes tener miedo, porque todo lo que necesitas hacer es comenzar a sembrar buena semilla (obediencia) y verás la bondad de Dios en tu vida.

Conozco a un joven de dieciocho años, criado en un buen hogar cristiano, pero que ha elegido seguir su propio camino y hacer todo lo que puede hacer. Casi parece que está

empeñado en la autodestrucción, pero no se da cuenta de lo que está haciendo. Sus padres no están enojados con él; Están tristes por él. Están enojados con el mal que lo ha persuadido a ir en la dirección equivocada, pero están orando y esperando su regreso a Dios y a ellos. Con unas pocas palabras sinceras de arrepentimiento de él, lo recibirán de regreso sin reproche ni condena. Si un padre puede hacer eso, ¡cuánto más puede hacerlo nuestro Dios perfecto!

¡No tienes que vivir con miedo de que Dios esté enojado contigo! Aparta tu comportamiento pecaminoso y mira a Dios en su lugar.

¿Un Problema Más Grande Que El Pecado?

Creo que las Escrituras prueban que nuestra incredulidad es un problema mucho mayor que nuestros pecados. El pecado siempre se puede perdonar para aquellos que se arrepientan y crean, pero cuando existe incredulidad, las manos de Dios están atadas a la hora de ayudarnos.

La Palabra de Dios enseña que se nos hará de acuerdo a cómo creemos. En otras palabras, cuando creo que Dios está enojado conmigo por mis imperfecciones, no importa cuánto me quiera y quiera perdonarme y restaurarme, no lo recibiré porque no lo creo.

Nuestra incredulidad es una tragedia cuando se trata del buen plan de Dios para nuestras vidas. Él anhela que le creamos, que vengamos a Él con simple fe infantil y que confiemos en lo que nos dice en Su Palabra.

Dios llamó a Moisés para liberar a su pueblo. En realidad, era algo que Moisés había anhelado, pero cuando Dios finalmente dijo que había llegado el momento de que Moisés actuara, se negó a creer que podía hacer lo que Dios le estaba pidiendo que hiciera. Moisés hizo una excusa tras otra hasta que finalmente la Biblia registra que la ira de Dios "ardió contra Moisés" (Éxodo 4:14).

En pocas palabras, ¡Dios se enojó porque Moisés no creería! Finalmente obedeció a Dios y, por supuesto, Dios fue fiel.

Aprendemos del apóstol Pablo en el libro de Hebreos que a los israelitas nunca se les permitió entrar al descanso de Dios mientras viajaban por el desierto debido a su dureza de corazón y su negativa a creer en sus promesas. La incredulidad nos hace miserables y roba todas las bendiciones que Dios desea para nosotros. También hace enojar a Dios. Él desea tanto que seamos bendecidos en todos los sentidos que cuando hacemos cosas que impiden sus bendiciones, lo enoja. Es una ira santa, no una ira egoísta como la experimentamos en nuestra humanidad. Es importante que recordemos que la ira de Dios se dirige hacia nuestros pecadores.

comportamiento en lugar de hacia nosotros. Puede que odie algo que hace uno de mis hijos, pero siempre amo a mi hijo.

Si te sientes culpable en este momento y temes que Dios esté enojado contigo, entonces eres miserable. Pero su miseria puede cambiarse inmediatamente a paz y alegría simplemente creyendo en la Palabra de Dios. Cree que Dios te ama y que está listo para mostrarte misericordia y perdonarte por completo. Cree que Dios tiene un buen plan para tu vida. ¡Cree que Dios no está enojado contigo!

Pecadores En Manos De Un Dios Enojado

Jonathan Edwards, uno de los mejores predicadores que el mundo haya conocido, pronunció un sermón titulado *Pecadores en manos de un dios enojado*. Es considerado por muchos como el sermón más famoso jamás predicado. La respuesta de quienes escucharon el mensaje fue sorprendente. A menudo gritaban durante la predicación de Edwards, preguntando cómo podrían ser salvados, y acudían en masa al altar para salvación. Fue un mensaje aterrador sobre la ira de Dios por el pecado y los peligros de ser enviado al infierno.

No me refiero a lo que voy a decir como una crítica al mensaje de Edwards, porque es evidente que Dios lo usó de una manera poderosa. Pero me pregunto por qué las personas responden a la ira de Dios más rápido que a su amor y misericordia. Para ser honesto, me pone triste. Prefiero que mis hijos respondan a mi amor que a una amenaza de castigo si no me obedecen, y estoy seguro de que usted es igual con sus hijos. No puedo evitar creer que Dios es igual con sus hijos. Seguramente, no quiere tener que asustarnos para que obedezcamos a través de las amenazas de que terminemos en el infierno. Puede funcionar en la vida de algunas personas, y supongo que es mejor que nada, pero no puedo creer que sea el método preferido de Dios para tratar con nosotros.

También me pregunto si las personas que están asustadas por el arrepentimiento por la idea del castigo eterno continúan con Dios, o si algunos quizás vuelven a sus viejas costumbres. Dudo que una buena relación pueda construirse sobre el miedo.

El amor es más fuerte que el miedo, y si respondemos al amor de Dios, expulsará todos nuestros miedos. Podemos responder obedientemente a Dios porque sabemos que Él nos ama y no porque tengamos miedo al castigo.

No hay miedo en el amor [el temor no existe], ¡pero el amor adulto (completo, perfecto) apaga el miedo y expulsa todo rastro de terror! Porque el miedo trae consigo la idea del castigo, y [entonces] el que es el miedo no ha alcanzado la madurez plena del amor [todavía no se ha convertido en la perfección completa del amor].

_____1 Juan 4:18

Perdí muchos años viviendo con un vago temor de que Dios estaba enojado conmigo, y no fue hasta que recibí su amor por fe que fui liberado de esa carga. Creía que Dios me amaba de una manera general e impersonal, pero no conocía el amor feroz, ardiente y que todo lo consume que Dios tiene por sus hijos. Afortunadamente, con los años he llegado a conocer ese amor increíble y apasionado, y realmente me ha liberado. Ahora sé que Dios no está enojado conmigo; ¡Ni siquiera está molesto conmigo! Y no es por mi maravilloso ser; es simplemente porque está enamorado de mí. Ya no tengo miedo de enfrentarlo tal como soy.

Dios quiere hacer lo mismo por ti, y no debes temer su ira ni un momento más. ¡Dios te ama perfecta e incondicionalmente *ahora mismo* ! Créelo, recíbelo y deja que te libere de todo miedo.

Creo que es insultante para Dios cuando creemos que está enojado y colérico, solo esperando castigar cada una de nuestras fechorías. Si pasamos nuestro tiempo creyendo que Dios está enojado con nosotros, nos estamos enfocando en lo que hemos hecho mal, en lugar de lo que Dios ha hecho bien al enviar a Su Hijo a pagar por nuestros pecados. Por supuesto, todos pecamos, y a Dios no le gusta, pero creo que es más fácil llevarse bien de lo que pensamos que es. Es bueno, amable, misericordioso y lento para la ira, indulgente, fiel y justo. Debe ser amado, adorado, alabado, agradecido y adorado. Y sí, se debe temer a Dios, pero es un temor reverente y respeto que Él quiere que tengamos por Él, no un miedo enfermo, debilitante y atormentador que destruya la intimidad y la relación con Él. Él quiere que le tengamos miedo, pero que no le tengamos miedo; Hay una gran diferencia entre los dos.

Quizás necesites una visión completamente nueva de Dios. Una visión bíblica, no una visión del mundo como muchos tienen hoy. Te puedo asegurar que no importa lo que hayas hecho o lo que estés haciendo en este momento que esté mal y sea pecaminoso, Dios te ama, y aunque puede estar enojado por tus caminos, ¡nunca se ha detenido y nunca dejará de amarte!

Si recibes su amor justo en medio de tu imperfección, te dará el poder de cambiar tus formas con su ayuda. El miedo no nos ayuda a cambiar realmente. Puede provocar que controlemos nuestro comportamiento por un tiempo, pero a menos que seamos cambiados internamente, nunca cambiaremos permanentemente. Siempre volveremos a nuestro pecado en tiempos de estrés y debilidad. Pero si recibimos el amor de Dios incluso cuando todavía somos pecadores, nuestra gratitud por su gran misericordia nos hará querer agradarlo en lugar de tenerle miedo.

CAPITULO 2

Mentalidad de rendimiento

Nuestras mejores actuaciones están tan manchadas de pecado que es difícil saber si son buenas o malas obras.

____Charles Spurgeon

Nuestro temor de que Dios esté enojado con nosotros está enraizado en el temor de que no hayamos actuado como se esperaba. No obtuvimos una A en nuestra prueba espiritual, no alcanzamos nuestro objetivo, perdimos los estribos y ahora estamos decepcionados de nosotros mismos y estamos seguros de que Dios también está decepcionado.

La verdad es que Dios ya sabía que no actuaríamos como se esperaba cuando eligió amarnos. ¡Dios nunca se sorprende con nuestros fracasos! Mientras estemos en lo que yo llamo la cinta de correr de "desempeño / aceptación", inevitablemente sufriremos con desilusión en nosotros mismos y un temor insalubre de que Dios esté más que enojado. Pero Dios no nos ha pedido que actuemos; Nos pide que creamos.

Nuestro primer objetivo es desarrollar una relación con Dios basada en su amor por nosotros y el nuestro por él. Cuando nuestra relación con Dios es una base sólida en nuestras vidas, podemos seguir intentando buenas obras guiadas por el espíritu, pero se harán por deseo, no por miedo. Seremos libres de hacer lo mejor que podamos y no estresarnos por nuestras imperfecciones. No debemos levantarnos de la cama todos los días e intentar actuar para Dios y las personas a fin de obtener su aprobación, aplausos y aceptación. Debemos tener el objetivo de amar a Dios y a las personas, y de hacer lo mejor que podamos sin ninguna razón, excepto que amamos a Dios y queremos sinceramente hacer las cosas correctas.

Es hora de liberarse de la trampa de hacer lo correcto para ser recompensado y aprender a hacer lo correcto porque es correcto. Dios hace recompensarnos, pero nuestro motivo para servirle debe ser el amor y el amor solo. Y no podemos responder a Dios con amor hasta que estemos completamente convencidos de que Él nos ama incondicionalmente.

Lo amamos porque él nos amó primero

____1 Juan 4:19

Dios no es como el entrenador de béisbol que está decepcionado de nosotros cuando

nos ponchamos en la última entrada y hacemos que el equipo pierda el juego. Dios sabía que atacaríamos antes de que nos dejara jugar el juego. La Biblia nos muestra que Dios conoce nuestras faltas y nos ama de todos modos. La belleza de la gracia es que " ***mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros*** " (Romanos 5: 8).

Dios ya nos ha aceptado; por lo tanto, no tenemos que intentar actuar para ganar Su aceptación. Somos aceptados en el Amado (Jesús) (Efesios 2: 4–6; Romanos 5:19). Dios nos ve como aceptables a través de Jesucristo. Cuando Dios mira a cualquiera que haya aceptado a Jesús como Salvador y Señor, ve la perfección de Jesús, no la imperfección del individuo. Una vez que hemos recibido a Jesús como nuestro Salvador, lo único que importa es quiénes somos en Cristo, no nuestro historial de desempeño. En nosotros mismos, no somos nada y no podemos hacer nada perfectamente correcto. Pero en virtud de estar en Cristo, por fe podemos hacer cualquier cosa que Dios quiera que hagamos, y hacerlo a su satisfacción. Dios no requiere nuestra perfección ... Él requiere nuestra fe.

Bajarse De La Cinta De Correr

¿Tu mentalidad es: "Debo, debo, así que me voy al trabajo"? Fue mío por muchos años largos. Cada día, cuando me despertaba, sentía que tenía que pagar por todos mis pecados y errores del día anterior, así que formulé un plan de lo bueno que sería, con la esperanza de volver al placer y el favor de Dios. Durante ese tiempo, asistía regularmente a una iglesia que claramente enseñaba que la salvación es por gracia y no por obras. Dije que lo era, pero no lo apliqué a mi vida.

A pesar de que hice algunas cosas bien cada día, también hice muchas cosas mal que eclipsaron lo poco que hice bien, así que nunca me adelanté. Al día siguiente aún debía por el día anterior y tuve que volver a la cinta una vez más. Al final de cada día, estaba agotado espiritual, mental, física y emocionalmente por tratar de agradar a Dios. Y me ponía de mal humor y no era muy agradable estar cerca.

Todavía no tenía revelación de lo que Jesús dijo en el libro de Mateo:

~~Vengan a mí, todos ustedes que trabajan y están cargados y sobrecargados, y les haré descansar. [Facilitare, aliviare y refresecare tus almas.]~~

_____Mateo 11:28

Mi traducción de este versículo de la Escritura sería algo como esto: “Sal de la cinta de la ejecución / aceptación y simplemente ven a Mí. Confía en Mi amor por ti y ten la seguridad de que no eres aceptado por lo que puedes hacer, sino por lo que he hecho por ti. Respire aliviado y no se preocupe por sus fallas.

¿Cuánto Te Pasa?

Si hicieras una lista de todo lo que te pasa, ¿cuánto tiempo sería? Les puedo asegurar que incluso si escribieran todo lo que se les ocurriera, e incluso si les pidieran a sus familiares y amigos sus adiciones, aún se perderían muchas cosas. Dios los conoce a todos, y su deseo es que dejemos de contar. Si alcanzáramos una herramienta de corte y cortáramos la línea eléctrica que entra a nuestra casa una vez, estaríamos sin electricidad. Si lo cortamos diez veces, estaríamos sin energía. Si pecamos con frecuencia o raramente, todavía hemos cortado la línea eléctrica de nosotros a Dios, y todos necesitamos que Jesús la restaure. Incluso si crees que eres mejor que otra persona que conoces, no importa porque Dios no cuenta. Según la Palabra de Dios, si dependemos de la ley para justificarnos y somos culpables de una cosa, entonces somos culpables de todo. Afortunadamente, nos ofrece la oportunidad de vivir bajo la gracia y no la ley.

Porque quien guarda la Ley [en su conjunto] pero tropieza y ofende en una [instancia única] se ha vuelto culpable de [romperla] toda.

_____Santiago 2:10

Conocía a una mujer que hacía una lista de todo lo que quería lograr cada día. Se deleitaba en marcar cosas de su lista porque le daba la sensación de tener éxito. Sin embargo, cuando le quedaban cosas en su lista, la hacía sentir como un fracaso y generalmente se enojaba consigo misma. Ella siempre contaba cosas. Piezas de ropa para planchar, tareas por hacer, tiempo que le llevó hacer las cosas, etc. Recuerdo haber contado cuánto tiempo oré y mantuve registros precisos de cuánto de la Biblia leí cada día como si mi posición con Dios aumentara o disminuyera debido a eso. He sido liberado de contar, la mujer de la que estoy hablando ha sido liberada de contar, y rezo para que tú también seas liberado de contar lo que has hecho bien o mal. ¡La gracia de Dios nos libera de contar! Amor no tiene en cuenta el mal que se le ha hecho, y no guarda registros de maldad (1 Corintios 13: 5). ¡Dios lleva cuentas cortas! Cuando publicamos un débito (un pecado) en nuestra cuenta, Él publica un crédito (perdón y misericordia). ¡En Cristo, el saldo de nuestra cuenta que le debemos a Dios siempre es cero! Siempre dice: "Pagado en su totalidad".

La ley nos exige contar y mantener registros precisos de nuestros pecados, y pagarlos con sacrificios. Los que viven bajo la ley nunca dejan de sentirse culpables. Su pecado puede estar cubierto por su sacrificio de buenas obras, pérdida de alegría o culpa, pero nunca se elimina por completo. Siempre está al acecho en las sombras acusándolos. Sin embargo, si vivimos bajo la gracia (el favor inmerecido de Dios), tenemos la seguridad de que, aunque somos culpables de muchas cosas, somos perdonados de manera libre y completa, y estamos en posición correcta con Dios. ¡Dios no está enojado con nosotros!

Pedro dijo que Jesús murió, el inocente por el culpable, para poder llevarnos a Dios (1

Pedro 3:18). ¿Estás listo para dejar de contar y simplemente ir a Dios? Cuando cometas errores, no huyas de Dios y te escondas con miedo pensando que está loco, sino que corre hacia Él para arreglar lo que está mal. Cuando un bebé está aprendiendo a caminar y se cae, corre hacia mamá y papá para que lo consuelen y se consuela y lo alienta a intentarlo nuevamente. Recientemente he pasado mucho tiempo con mis dos nietos más jóvenes. Mientras los veo durante todo el día, cuando se meten en problemas o se lastiman, corren inmediatamente hacia mamá y papá. Me di cuenta de que nunca huyen de sus padres; corren hacia ellos o se sientan en el suelo con los brazos levantados y piden que los recojan. Jesús murió para que tú y yo pudiéramos correr hacia Dios cada vez que caemos. Seguramente un regalo tan costoso no debería desperdiciarse.

En raras ocasiones, cuando mi perro tiene un accidente y caca en el suelo (que suele ser durante una tormenta), ella cuelga la cabeza y se encoge de miedo hasta que me oye decir con voz amorosa: "Ven aquí". Les puedo asegurar que una vez que escuche esas palabras, no le queda ni una pizca de culpa. Ella vuelve a su juego como si no hubiera hecho nada malo. Ella juega y yo limpio el desorden! ¿Es posible que Dios nos esté ofreciendo la misma gracia? ¡Sí lo es! Para evitar que ella regrese y haga nuevamente, rocié PetZyme TM sobre él. Tenemos algo mucho más poderoso que PetZyme TM para eliminar nuestras manchas de caca: tenemos la sangre de Jesucristo en la que nos lavamos y limpiamos por completo (Hebreos 10:14, 17–19).

Jesús nos ha limpiado por completo. Él ha perdonado y cancelado nuestros pecados y ya no hay ninguna ofrenda que pueda hacerse. No tenemos que trabajar para pagar porque no debemos. ¡Nuestra deuda ha sido pagada en su totalidad por la sangre, el sufrimiento y el sacrificio de Jesús!

¿Qué Le Estás Ofreciendo A Dios Como Venganza?

Si has estado en la cinta de rendimiento / aceptación, ¿qué le estás ofreciendo a Dios como venganza por tus pecados? ¿Estás sacrificando tu disfrute de la vida? ¿Te sientes indigno y culpable cuando te relajas y tratas de divertirte? ¿Llevas una carga de culpa, condena y vergüenza a donde quiera que vayas? ¿Trabajas en exceso, sintiendo que eres más aceptable cuando lo haces? Estos fueron mis métodos preferidos de auto castigo y

que muestran, cuando se les pregunta, admiten que se sienten culpables cuando intentan relajarse. Si tú también sientes eso, ¡no es Dios lo que te hace sentir así! Él nos ha mandado descansar como parte de su ritmo divino de vida. El trabajo, el descanso, la adoración y el juego son vitales para la integridad. Si dejamos cualquier faceta, no seremos individuos completos, y siempre sentiremos que estamos privados y nos falta algo.

No podemos hacer lo correcto para compensar nuestro error. No podemos pagarle a Dios; No quiere que lo intentemos.

Ninguno de ellos puede de ninguna manera redimir [a sí mismo o] a su hermano, ni dar a Dios un rescate por él: Porque el rescate de una vida es demasiado costoso y [el precio que uno puede pagar] nunca puede ser suficiente.

_____ Salmo 49: 7–8

En algunos lugares, el Gran Cañón tiene nueve millas de ancho. Podría saltar unos tres pies, Dave podría saltar de ocho a doce pies y un saltador ancho podría saltar de veinticuatro a veintiséis pies, pero todos estamos muy cortos de nueve millas, y muy muertos sin alguien que nos salve.

Gracias a Dios hemos sido salvados y ya no tenemos que luchar para dar un salto que es imposible de hacer.

Judah Smith cuenta una historia maravillosa sobre su hijo pequeño que hace un punto crucial.

Mi hijo de cuatro años, Zion, juega fútbol. En realidad, eso es exagerarlo. Corre alrededor de un campo con un grupo de otros niños de cuatro años, y de vez en cuando alguien choca accidentalmente con la pelota.

El otro día estaba practicando, no un juego, solo practicando, y la pelota salió disparada del paquete y se dirigió hacia la portería contraria. Entonces vi a Zion salir de la manada, persiguiendo la pelota, y algo vino sobre mí.

Ahora, la práctica de fútbol para niños de cuatro años es esencialmente un sustituto barato de la guardería, por lo que yo era el único padre al margen. Pero cuando Zion tuvo la oportunidad de marcar un gol, pensaste que era la Copa Mundial de preescolares.

Corrí por el costado, gritando: "¡Patea la pelota, Zion, patear la pelota!" El entrenador probablemente pensó que necesitaba terapia, pero no me importó. Este era mi hijo, y él era increíble.

Entonces, un milagro; pateó la pelota y esta rebotó en su tobillo hacia la portería. Lo siguiente que supo fue que lo estaba arrojando sobre mis hombros, paseándolo por el campo y proclamando lo grandioso que era.

Y fui sincero.

En este caso, Zion se desempeñó bien y su padre estaba inmensamente orgulloso. Pero conozco el carácter de Judah Smith, y sé que amará y aceptará a su hijo por igual si falla totalmente en la próxima práctica o juego. Como buenos padres, no estamos arriba y abajo en nuestro compromiso de amar a nuestros hijos.

Algunos de nosotros somos demasiado emocionales, demasiado altos y bajos. Hice algo bueno hoy y Dios está complacido. Pequé, y Dios está enojado conmigo. ¿Alguna vez has oído hablar de la presciencia de Dios? Él sabe, y siempre ha sabido, sobre nuestro futuro.

fallas Si Él nos ama ahora, sabiendo lo que haremos mal mañana, ¿por qué dudamos? ¡Abraza la gracia y sigue adelante!

Es una muy buena noticia que no tenemos que agotarnos todos los días tratando de manifestar una actuación perfecta para que Dios pueda amarnos. Él nos amará de cualquier manera, así que hagamos lo mejor que podamos con un corazón de amor por Dios, y confiemos en Su misericordia por nuestros fracasos.

CAPÍTULO 3

Perfeccionismo y aprobación

Nadie es perfecto ... por eso los lápices tienen gomas de borrar.

_____Autor desconocido

Cuando Charlie era un niño, cada otoño, su padre le daba la tarea de rastrillar las hojas. Fue un trabajo difícil para un niño, que tardó horas en completarse, pero lo hizo sin discutir. Al completar su tarea, él decía: "Papi, te va a encantar; ¡El patio se ve increíble!

Cada otoño, su padre tenía la misma respuesta al final de la inspección de su patio. "Se ve bien, hijo, pero te perdiste algunas hojas por allá ... y algunas por allá ... y hay algunas más en la puerta". El padre de Charlie era perfeccionista y Charlie nunca sintió que estuviera a la altura de las expectativas de su padre.

El perfeccionismo es un síntoma frío y estéril de una mentalidad legalista. Jesús regañó a los fariseos cuando dijo: "Atan cargas pesadas, difíciles de soportar, y las colocan sobre los hombros de los hombres, pero ellos mismos no levantarán un dedo para ayudarlos a soportar" (Mateo 23: 4).

Los fariseos eran geniales para hacer sentir a los demás como si no estuvieran a la altura. Esto es lo opuesto a la gracia, y quizás es por eso que Jesús se opuso tan vehementemente al comportamiento de los fariseos. Satanás es el acusador de los hermanos, y se deleita en tratar de hacernos sentir que no estamos a la altura de las expectativas de Dios.

Dios no solo no espera que seamos perfectos, sino que es precisamente *porque* no somos y nunca seremos perfectos que envió a Jesús para salvarnos y al Espíritu Santo para ayudarnos en nuestra vida diaria. Si pudiéramos hacerlo solos, no necesitaríamos ayuda. Jesús no vino para hacernos personas perfectas sin defectos, pero Él vino a perdonar nuestras imperfecciones y a borrarlas a la vista de Dios. En realidad, somos perfectos a través de Jesús, pero nunca podemos ser perfectos en nuestro propio desempeño.

Jesús dijo: "**Sé perfecto, así como tu Padre que está en los cielos es perfecto**" (Mateo 5:48), pero un estudio del lenguaje original revela que Él quiso decir que debemos crecer hasta alcanzar la madurez completa de la piedad y el carácter. La idea de crecer no me asusta ni me abruma porque es un proceso que continúa durante toda nuestra vida. Me encanta aprender, cambiar y crecer. Sin embargo, cuando pensé que me estaban ordenando "ser perfecto en este momento", me sentí asustada y me abrumaba porque sabía que no era

perfecta y no sabía como podría ser. Ahora se que seguire creciendo incluso cuando Jesús

regrese para llevarme al cielo. Dios no está decepcionado de que no hayamos llegado a manifestar un comportamiento perfecto, pero se deleita en encontrarnos madurando.

La lucha por la excelencia te motiva; luchar por la perfección es desmoralizante.

____Harriet Braiker

Estamos llamados a ser excelentes, pero Dios deja fallas incluso en sus santos más selectos para que siempre lo necesiten. Me gusta decir que la excelencia no es la perfección, pero se trata de tomar con lo que tienes que trabajar y hacer lo mejor que puedas con él, todo mientras confías en Jesús para llenar los vacíos.

Un Corazón Perfecto

Aunque no creo que podamos tener un desempeño perfecto, sí creo que podemos tener un corazón perfecto hacia Dios. Eso significa que lo amamos de todo corazón y queremos complacerlo y hacer lo correcto. Cuando recibimos a Jesús como el sacrificio perfecto por nuestros pecados, Él nos da un corazón nuevo y pone Su Espíritu en nosotros. El corazón que nos da es un corazón perfecto. Me gusta decir que nos da un nuevo "querer". Nos da el deseo de agradarle.

Y les daré un corazón [un corazón nuevo] y pondré un nuevo espíritu dentro de ellos; y sacaré el corazón pedregoso [endurecido de forma antinatural] de su carne, y les daré un corazón de carne [sensible y sensible al toque de su Dios].

_____Ezequiel 11:19

¿Amas a Dios? Creo que sí, o no estarías leyendo este libro. Si no tienes una relación íntima de amor con Dios, probablemente estés buscando una, y Dios también está satisfecho con tu deseo de conocerlo. Hay muchas cosas en la vida que no sé, y muchas cosas acerca de

Dios que todavía no entiendo completamente, pero sí sé que lo amo tanto como puedo en este momento de mi viaje espiritual con Él. Espero amarlo más a medida que crezca en Él, pero por ahora confío en que mi amor por Él es en lo que Él se deleita. Probablemente tengas el mismo tipo de amor por Dios, pero es posible que no hayas llegado a la conclusión de que tu amor a Dios es lo más importante para él. Dios quiere que lo amemos por lo que es, no solo por lo que hace por nosotros.

Todavía puede estar pensando que tiene que actuar perfectamente para tener su aceptación. Si crees eso, ¡es una mentira! El diablo te ha mentado, la gente te ha engañado, estás confundido y la verdad es que Dios no espera que seamos perfectos en nuestro desempeño.

Piensa en tus hijos u otras relaciones íntimas que tienes. ¿De verdad crees que alguien con quien estás en relación va a ser perfecto todo el tiempo? ¡Por supuesto que no! Ya sé que habrá momentos en que Dave o mis hijos me decepcionarán o dejarán de tratarme bien, pero estoy comprometido con ellos de por vida, así que ya he decidido perdonarlos. Puede que tenga que pasar por el proceso del perdón cada vez que me lastimen, pero finalmente perdonaré y continuaremos en nuestra relación.

Dios tiene este mismo tipo de compromiso con sus hijos, solo que el suyo es aún más perfecto que el nuestro como podrían serlo los padres. Dios ya sabe que tú y yo no manifestaremos la perfección y ya ha decidido perdonarnos. ¡Guauu! Eso quita la presión, ¿no? Cuando Jesús murió por nuestros pecados, pagando el rescate para redimirnos, murió no solo por los pecados que hemos cometido en el pasado, sino por cada cosa equivocada que haríamos mientras vivamos. Todos nuestros pecados ya están perdonados, pasados, presentes y futuros, y todo lo que tenemos que hacer es admitirlos y, afortunadamente,

presentes y futuros, y todo lo que tenemos que hacer es admitirlos y afortunadamente recibir el perdón de Dios. Estamos a salvo en sus brazos y completamente cubiertos por su gracia. Todo lo que realmente quiere es que lo amemos y que, a partir de ese amor, hagamos lo mejor que podamos para servirle y obedecerle. Estoy convencido de que si hago lo mejor que puedo cada día, a pesar de que mi mejor esfuerzo aún es imperfecto, Dios ve mi corazón y me ve como perfecto de todos modos debido a Su gracia (favor y bendición inmerecida).

En 1 Reyes 11: 4, leemos que David tenía un corazón perfecto. Ahora, si sabes algo sobre David, sabes que él no fue perfecto en su comportamiento. Cometió asesinato y adulterio, pero Dios dice que tenía un corazón perfecto.

¡Solo trata de envolver tu cerebro religioso con eso! ¿Cómo podría Dios decir que el corazón de David era perfecto? Podía decirlo porque David se arrepintió completamente de su pecado, y aunque pecó mucho, nunca dejó de amar a Dios. Manifestó debilidad debido a las tentaciones de la carne, y sí, fue culpable y muy equivocado en su comportamiento. Lo que él no solo lastimó a Dios, sino que también lastimó a muchas otras personas. David era un hombre imperfecto con un corazón perfecto.

Se dice de Amasías, rey de Judá: "**Hizo lo correcto ante los ojos del Señor, pero no con un corazón perfecto o sin mancha**" (2 Crónicas 25: 2). Hay personas que hacen lo correcto, pero su corazón está lejos de Dios. Los fariseos tuvieron una actuación pulida, pero debido a su orgullo, sus corazones estaban llenos de críticas y juicios. Creo que Dios está más encantado con alguien que tiene un corazón perfecto y comete errores que con alguien que sigue la ley al pie de la letra pero cuyo corazón no es correcto.

Si alguna vez quieres ser liberado de la tiranía del perfeccionismo, tendrás que entender la diferencia entre un corazón perfecto y una actuación perfecta. La siguiente historia tomada del sitio web de la Iglesia Metodista Unida de Sicklerville muestra cómo un regalo defectuoso puede ser completamente perfecto a los ojos de un padre.

"Imagina un soleado, húmedo y muy caluroso sábado de agosto por la tarde. Estás cortando el césped. Estás a punto de terminar las tres cuartas partes y estás transpirando mucho. Tu hijo de cinco años ha estado jugando en la caja de arena. Cuando te das vuelta para hacer otra pasada con la cortadora de césped, lo ves parado frente a ti con un vaso lleno de hielo y agua. Cuando sus ojos se encuentran, él levanta el vaso hacia usted para ofrecerle un refresco frío. Apaga la cortadora de césped y alcanza el vidrio. A medida que lo toma, observa que la arena de la caja de arena se mezcla con el hielo, los recortes de hierba flotan en la parte superior y gotas sucias de agua corren por los lados del vaso. Esa es una imagen de la perfección cristiana y de lo que Jesús quiso decir cuando dijo: 'Sé perfecto como mi Padre es perfecto'. ¿Era esa agua helada absolutamente perfecta? De ningún modo; Tenía hierba, arena y tierra flotando. ¿Qué hizo perfecto el vaso de agua helada? Era un corazón puro, genuino, sincero y amoroso de un niño que quería hacer algo amable y amoroso por su padre ".

La Tiranía De Los Obispos Y Los Deberes

Realizamos una encuesta en nuestra oficina, preguntando a nuestros empleados cuál era una de sus mayores preocupaciones en su caminar con Dios. La respuesta número uno fue: "¿Cuándo puedo saber que estoy haciendo lo suficiente?"

El perfeccionismo es alimentada con la tiranía de los *deberes*. Es la sensación constante de que nunca te va bien o que eres lo suficientemente bueno. Deberíamos estar haciendo esto o lo otro, o al menos más, y deberíamos ser mejores de lo que somos. Deberíamos orar mejor, leer más la Biblia y ser más amables y pacientes. Deberíamos ser menos egoístas, más amorosos y seguir y seguir. Nunca nos quedamos sin cosas en nuestra lista para hacernos insatisfechos con nosotros mismos. Este sentimiento nos persigue en todas las áreas de la vida, pero más en nuestra vida espiritual que en cualquier otra área. Instintivamente queremos agradar a Dios, y tenemos mucho miedo de no serlo. ¡Creemos que Dios está enojado con nosotros!

Crecí en una casa con un padre enojado que era imposible de complacer. Pasé cada momento de vigilia intentando complacerlo, pero no importaba lo que hiciera, vivía con la sensación de que probablemente todavía estaba enojado conmigo.

Los perfeccionistas generalmente tienen baja autoestima y esperan que una mayor perfección en su desempeño les permita sentirse mejor consigo mismos. Si nunca nos sentimos lo suficientemente bien acerca de nosotros mismos, entonces es fácil creer que Dios tampoco está satisfecho con nosotros. Deberíamos aprender a amarnos a nosotros mismos y a no estar en contra de nosotros mismos, rechazándonos, o peor aún, odiándonos a nosotros mismos. Aprender a amarte a ti mismo es la esencia de recibir el amor de Dios. Es el ungüento que trae curación a tu alma herida. Hasta que recibamos el amor de Dios y aprendamos a amarnos a nosotros mismos por eso, permaneceremos enfermos en nuestras almas y viviremos vidas disfuncionales.

Recuerdo bien cómo luché para ser fuerte y bueno en todo momento y continuamente sentí que no estaba a la altura de las expectativas de Dios. Puedo decir sinceramente que pasé años de agonía antes de que finalmente escuche a Dios susurrar en mi corazón:

"Joyce, está bien que tengas debilidades". Estoy seguro de que había tratado de enseñarme eso anteriormente, pero no pude escucharlo debido al pensamiento equivocado que tenía. Dios no me estaba diciendo que tratara de ser débil, pero me estaba haciendo saber que entendía que lo era y que no estaba enojado conmigo por eso.

Cuando Dios me dijo que estaba bien para mí tener algo Debilidades sonaba demasiado bueno para ser verdad. yo inmediatamente comencé un estudio bíblico de la palabra "debilidad", y descubrí que Jesús realmente entiende nuestras debilidades (Hebreos 4:15). Los entiende porque tomó carne humana. para identificarse con nosotros, y fue tentado en cada respeto tal como somos: aunque nunca pecó, no es sorprendido cuando

fallamos. Ciertamente no estoy diciendo que deberíamos no trabajar con el Espíritu Santo para vencer nuestras debilidades, pero es un proceso, y aun cuando superamos algunos de ellos, hay otros que aún permanecen. Debemos aprender a ser felices sobre nuestro progreso en lugar de sentirnos culpables por lo lejos que Todavía tengo que irme.

Si nos centramos en nuestras debilidades, nos sentiremos continuamente desanimados, pero si nos centramos en nuestro progreso, aumenta nuestra alegría.

A través de mi estudio de la palabra "debilidad", también aprendí que Dios nos alienta a sufrir con los débiles. Se nos dice que tengamos que soportar las fallas de los débiles, soportar y cargar las faltas morales problemáticas de los demás (Gálatas 6: 1-2). Seguramente, si Dios espera que hagamos eso el uno por el otro, está preparado para hacerlo por nosotros. Dios nunca nos pediría que hiciéramos algo que no estaba dispuesto a hacer.

Hay una maravillosa historia de Dan Clark llamada "Cachorros en venta" que nos da una hermosa imagen del amor terrenal que refleja el amor de Dios por nosotros:

Un niño pequeño vio un cartel en una tienda que decía: "Cachorros en venta". Siempre había querido un cachorro, así que fue a la tienda y pidió ver a los cachorros.

Pronto un hermoso Golden Retriever salió de la cuarto trasero y cinco cachorros la siguieron. Uno de ellos estaba rezagado debido a lo que parecía ser una pierna lesionada. El niño preguntó cuánto eran los cachorros y le dijeron treinta dólares. Solo tenía dos dólares y setenta centavos, por lo que preguntó si podía pagar eso de vez en cuando y pagar cincuenta centavos por semana hasta que se pagara al cachorro. Mientras el dueño reflexionaba sobre la propuesta del niño, lo escuchó decir: "Quiero el que tiene problemas para caminar". El dueño dijo: "Oh, ni siquiera lo vendería; Simplemente lo delataré ". El niño dijo enfáticamente: "No, pagaré el precio completo porque vale tanto como el resto de ellos". El dueño le dijo al niño que no recomendaba a ese cachorro porque, dado que estaba lisiado, nunca podría correr y jugar como otros cachorros y que no sería muy divertido. El niño insistió en tener el cachorro lisiado y cuando el dueño una vez más trató de cambiar de opinión, de repente el niño se subió la pierna del pantalón revelando una pierna arrugada con un refuerzo de metal pesado. Él dijo: "Quiero al cachorro lisiado porque lo entenderé y lo amaré como es".

Muchas personas en el mundo sienten que no valen nada y que nadie las quiere porque tienen fallas, ¡pero Jesús las entiende y las quiere! Su fuerza se perfecciona en nuestra debilidad (2 Corintios 12: 9). Su amor y aceptación total nos dan el coraje de vivir con confianza en medio de nuestras imperfecciones.

Tienes permiso para tener debilidades y no tener que esforzarte constantemente para lograr algo que no es alcanzable. Probablemente sientas el mismo miedo y hagas la misma pregunta que hice cuando me atreví a creer esta verdad liberadora: "Si creo que soy libre de tener debilidad, ¿no me invitará a pecar cada vez más?" La respuesta es, no, no lo hará. La gracia y el amor de Dios, y la libertad que ofrece, nunca nos incitan a pecar más, pero

nos incitan a enamorarnos radicalmente de Jesús. Cuanto más nos damos cuenta de que Él nos ama como somos, cuanto más lo amamos, y ese amor por Él nos hace querer cambiar por la razón correcta.

Creyentes Del Nuevo Pacto Que Viven Bajo El Antiguo Pacto

Dios le dio a Israel la ley a través de Moisés. Era un sistema que establecía que si guardaban su ley, entonces los bendeciría. Cuando fallaron, tuvieron que hacer sacrificios ellos o el Sumo Sacerdote que estaba en su lugar. Estos sacrificios expiaron sus pecados.

Se les dieron leyes que les decían lo correcto, pero no se les dio ninguna ayuda para hacerlo. Tuvieron que tratar de ser buenos, pero fracasaron y tuvieron que hacer sacrificios para compensar sus errores. Esta explicación, por supuesto, es muy básica y simple, pero espero que sirva a mi propósito en esta parte del libro.

Bajo este antiguo pacto, el pecado podría ser cubierto por estos sacrificios, pero nunca eliminado. El sentimiento de culpa relacionado con el pecado siempre estuvo presente. Pero la buena noticia es que Dios ha hecho un nuevo pacto con el hombre, y lo ratificó o selló con su propia sangre. Es un pacto mejor y uno que es muy superior al antiguo. El antiguo pacto se inició con la sangre de los animales, pero el nuevo se inició con la sangre sin pecado de Jesucristo.

Bajo el nuevo pacto, Jesús cumplió o guardó toda la ley del antiguo pacto y murió en nuestro lugar para pagar nuestros pecados y fechorías. Tomó el castigo que merecíamos y prometió que si creíamos en Él y en todo lo que hacía por nosotros, siempre estaría en nuestro lugar, y nuestra responsabilidad de guardar la ley se cumpliría en Él. El problema que tenemos ahora es que muchos creyentes del nuevo pacto sí creen en Jesús y lo aceptan como su Salvador, pero aún viven bajo el antiguo pacto al tratar de mantener la ley en sus propias fuerzas. El antiguo pacto se centró en lo que el hombre podía hacer, pero el nuevo pacto se centra en lo que Dios ha hecho por nosotros en Jesucristo. (Lea Hebreos 8 y 9 para más estudio en esta área).

La Ley No Puede Perfeccionarnos

Porque la Ley nunca hizo nada perfecto, sino que se introduce una mejor esperanza a través de la cual [ahora] nos acercamos a Dios.

_____Hebreos 7:19

La ley es perfecta, pero no puede perfeccionarnos porque no tenemos la capacidad de mantenerla perfectamente. Debemos evitar vivir bajo reglas y regulaciones pensando que si las mantenemos perfectamente, Dios estará complacido. El principio del pecado en nuestra carne es en realidad incitado y agitado por la ley.

Digamos que María asistió a una iglesia que era muy estricta con respecto a la asistencia regular a la iglesia. Si echaba de menos la iglesia, un anciano en la iglesia la llamaba para averiguar por qué no estaba allí. Además, exigían a sus miembros que leyeran la Biblia cada año y que asistieran al menos a una de las reuniones de oración de la iglesia cada semana. Exigieron que todos los miembros de la iglesia sirvieran de alguna manera en la iglesia.

Tenían que trabajar en la guardería, o hacer trabajo voluntario de algún tipo. Ahora, todas estas cosas pueden ser buenas en sí mismas, pero el hecho de que se presenten como reglas a seguir provocaría algo en la carne de María que la haría resentir por hacerlas. Mary eventualmente no querría ir a la iglesia, temer la lectura de la Biblia y la oración y sentirse presionada por servir en la iglesia.

Cuanto más se nos dice que no podemos hacer algo, más queremos hacerlo. Si Mary piensa que no puede faltar a la iglesia sin ser interrogada, solo hará que no quiera ir. Eso, tristemente, es la naturaleza humana. Si le dice repetidamente al pequeño Johnnie que no toque la mesa de vidrio, se interesará mucho en tocarla, aunque es posible que anteriormente no se haya dado cuenta de que estaba allí. Incluso si está demasiado asustado para tocarlo frente a ti, ciertamente lo tocará cuando crea que no puedes verlo hacerlo. Su ley contra tocar la mesa de cristal realmente le ha dado a Johnnie interés en hacerlo.

La ley es buena, pero no puede hacernos buenos. Solo Dios puede hacer eso dándonos una nueva naturaleza, un nuevo corazón y su Espíritu. La ley señala nuestras debilidades, pero Jesús nos fortalece en ellas. ¡La ley nos muestra nuestro problema, pero Jesús resuelve nuestro problema!

Dios dio la ley para que eventualmente supiéramos que necesitábamos un Salvador. Podemos querer hacer lo correcto, pero no tenemos la capacidad de hacerlo sin la ayuda continua de Dios. Es interesante darse cuenta de que Dios dio las reglas para que descubriéramos que no podemos cumplirlas. La ley en realidad está diseñada para llevarnos

descubramos que no podemos cumplirlas. La ley en realidad está diseñada para llevarnos al final de nosotros mismos, o al final del esfuerzo propio y las obras de la carne. El deseo de Dios para nosotros es que aprendamos a depender de Él en todas las cosas. Él no quiere que seamos autosuficientes y no nos permitirá tener éxito mientras lo estemos nosotros. La ley es perfecta, santa y justa, y nos muestra qué es el pecado. La ley tenía la intención de llevarnos a Jesús, no a luchar cada vez más por la perfección. Tiene la intención de hacernos totalmente conscientes de que necesitamos a Dios, y hacemos aprender a apoyarnos en Él. Jesús dijo: "Aparte de mí no puedes hacer nada" (Juan 15: 5).

Un enfoque legalista de nuestra relación con Dios en realidad puede robar cada gota de vida en nosotros y dejarnos agotados y exhaustos hasta que muramos ante la ley y comencemos a vivir para, en y a través de Cristo.

Porque yo a través de la Ley [bajo la operación de la maldición de la Ley] he [en la muerte de Cristo por mí] yo mismo he muerto a la Ley y todas las demandas de la Ley sobre mí, para que pueda [en adelante] vivir para y para Dios.

____Gálatas 2:19

Aunque ya no lucho por la perfección, deseo hacer lo mejor cada día. No para ganar el amor o la aceptación de Dios, sino simplemente porque lo amo. Te animo a que hagas lo mismo.

Cuando amamos a Dios, nunca podemos "no preocuparnos" por mejorar nuestro comportamiento, pero debemos entender completamente que La aceptación de Dios de nosotros nunca se basa en nuestro comportamiento, sino en nuestra fe en Jesús. Nuestra encuesta en la oficina reveló que muchas personas simplemente querían saber cuándo habían hecho lo suficiente.

Estoy seguro de que muchos de ellos hicieron todo lo posible, pero aún se sintieron presionados a hacer más, y eso es imposible. Podemos hacer nuestro mejor esfuerzo, pero no podemos ofrecerle a Dios la perfección, y no debemos sentirnos presionados para hacerlo.

Escuché una historia sobre un estudiante que entregó un documento a su profesor y el profesor escribió en la parte inferior, "¿Es esto lo mejor que puedes hacer?" y se lo devolvió. Sabiendo que no era lo mejor, el alumno volvió a hacer el trabajo, y una vez más el profesor se lo devolvió con la misma frase en la parte inferior. Esto continuó durante aproximadamente tres rondas y, finalmente, cuando el profesor preguntó si era lo mejor que podía hacer, pensó seriamente por un momento y respondió: "Sí, creo que esto es lo mejor que puedo hacer". Entonces su profesor dijo: "Bien, ahora lo aceptaré". Creo que esta historia nos enseña que todo lo que Dios quiere es lo mejor y que Él puede trabajar con eso, incluso cuando lo mejor no sea perfecto.

CAPÍTULO 4

La ansiedad y la ira del perfeccionista

*Dicen que nadie es perfecto. Luego te dicen que la práctica hace la perfección.
Desearía que se decidieran.*

____Winston Churchill

Sandra es una joven encantadora que ha luchado con la ira y el perfeccionismo. Aquí está su historia en sus propias palabras.

“Desde que tengo memoria, he trabajado desesperadamente en lo que llamo la 'cinta de correr de los logros' tratando de ser aceptable para mí. Tengo una fuerte tendencia hacia el perfeccionismo y parece que no puedo descansar a menos que todo en mi lista se haya

logrado. Raramente me permitía descansar, e incluso si estuviera descansando físicamente, no podía cerrar mental o emocionalmente. No me di cuenta de lo que estaba mal, pero sentí que estaba trabajando todo el tiempo y vivía con una tremenda frustración.

“Deseaba desesperadamente estar en paz, pero parecía que no podía hacerlo. Mi esposo de veinte años es una persona que ama la paz y me veía frustrarme continuamente con la vida y rezaba por mí para ver lo que me estaba haciendo. Sí, me lo estaba haciendo a mí mismo!

“Estaba ansioso y enojado la mayor parte del tiempo, y aunque logré no mostrarlo, lo sentí por dentro. No estaba enojado con mi familia ... ¡solo enojado conmigo mismo por no poder hacerlo todo! Me sentí como un fracaso al final de cada día porque me puse metas irreales y ridículas (imposibles de alcanzar). Cuando vi que no iba a lograr todo lo que había planeado hacer, entraría en pánico e intentaría trabajar más duro y más rápido. Por supuesto que mi familia podría sentir la frustración con la que vivía y si necesitaban mi ayuda con algo mientras estaba en modo de pánico, me sentiría aún más aterrado, ansioso y enojado conmigo mismo. Cuanto más necesitaban, más me sentía como un fracaso.

“Esta había sido la historia de mi vida, y aunque sabía que algo sobre mi vida no estaba bien, no podía señalar exactamente qué era lo que estaba mal. Después de todo, ¿qué podría estar mal con querer hacer todo bien? Incluso hubo momentos en los que sentí que odiaba mi vida, lo cual era confuso para mí porque tengo un esposo maravilloso y dos chicas hermosas y un hogar encantador. Además de eso, conozco a Jesús como mi Salvador desde que tenía diez años. Entonces, ¿por qué odio mi vida y me siento infeliz? Lo que realmente odiaba era el hecho de que sentía que todo lo que hacía era trabajar.

Realmente pensé que mi horario y todo lo que tenía que hacer era mi problema.

Frecuentemente decía: "¡Siento que todo lo que hago es trabajar!"

“Durante los últimos meses de 2011, me encontré clamando a Dios como nunca antes, diciendo: 'Ya no puedo vivir así, Dios. ¡Necesito ayuda seria! El Año Nuevo comenzó y el 2 de enero, durante mi tiempo de devoción con Dios, le pregunté si había algo en particular que Él quisiera que yo 'lograra' en 2012. Bueno, ciertamente no quería que yo tratara de 'lograr' algo más, pero tenía mucho que decirme esa mañana. Recuerdo haber escrito palabras en mi diario tan rápido que apenas podía seguir el ritmo. Esto es lo que escribí:

¡La resolución de mi año nuevo este año es pensar menos y reír más! Soy demasiado mental sobre las cosas y este año (2012) quiero ser más como Jesús. Siempre quise ser como Jesús, pero de repente me di cuenta de que Jesús NUNCA se apresuró y que NO estaba estresado ni ansioso. NO estaba en una carrera consigo mismo, y nunca se enojó porque no podía marcar todo de su lista ese día porque no tenía una lista para comenzar. ¡Jesús vivió en comunión cercana con su Padre y pasó su tiempo ayudando y siendo bueno con las personas! Me estoy bajando de la cinta de logros. He terminado de tratar de obtener mi valor y valor de ser perfecto para que la gente me admire, o incluso para que yo pueda admirarme a mí mismo. Dios piensa que soy tan especial que envió a su Hijo Jesús a morir en la cruz por mí, y lo hizo para salvarme de mí mismo y de mi pecado. Dios me ama profundamente. Recibo su amor, conscientemente lo asimilo, como si respirara.

“Ese día, después de escribir todo en mi diario, recé y le pedí a Dios que me perdonara por vivir como un tonto en esta área.

“Inmediatamente me di cuenta de que estaba respondiendo de manera diferente en una variedad de situaciones. Día tras día, observé cuidadosamente para asegurarme de que el cambio fuera real y que no se evaporara tan rápido como llegó. Después de unas semanas, me di cuenta de que el 2 de enero Dios me dio una revelación que estaba cambiando mi vida. Una de las cosas que noté fue que ahora miraba lo que lograba cada día en lugar de lo que no

lograba. ¡Había pasado de lo negativo a lo positivo! Tener un trabajo inacabado ya no me importaba. La sensación de ser un fracaso había desaparecido por completo. Anteriormente rara vez podía "lograr lo suficiente" para satisfacerme, pero ahora, lo que logré cada día fue lo suficientemente bueno. Mi valor y valor ya no estaban en lo que logré, sino en lo que Jesús había logrado por mí por su profundo amor por mí.

“Desde entonces, ha habido desafíos en el camino y en los momentos en que tuve que mantener mi libertad a propósito. Pero cuando empiezo a sentir ansiedad, me detengo y digo: 'Sandra, estás bien, incluso si esta tarea no se realiza en este momento'. El disfrute y la relajación es algo que no me permitiría disfrutar antes, ¡pero estoy feliz de decir que es una parte normal de mi vida ahora!

“Dios ha usado muchas cosas para reforzar mi nueva libertad, incluido el libro de mi madre titulado *Hazte un favor ... Perdona* . Necesitaba darme cuenta de que Dios no estaba enojado conmigo y perdonarme por ser imperfecto, y su libro me ayudó a hacerlo.

“Siento como si hubiera nacido de nuevo, y es sorprendente cuánto más logro desde que Dios me liberó de intentarlo!

Sandra es mi hija y estoy extremadamente feliz por ella porque la vi sufrir la mayor parte de su vida con desilusión porque no podía ser perfecta. La recuerdo haciendo su tarea de niña, arrugando papel tras papel y tirándolos a la basura porque cometió un error y no fue perfecto. Estaba ansiosa, frustrada y enojada, pero ahora está tranquila, relajada y feliz. Lo mismo está disponible para todos los que lo necesiten y estén dispuestos a creer la verdad de la Palabra de Dios. Declare audazmente: "No tengo que ser perfecto y no estoy enojado conmigo mismo". Ahora diga en voz alta

"¡Dios no está enojado conmigo!"

Una Conciencia Hipersensible

La Biblia nos anima a mantener una conciencia que no ofende a Dios y al hombre. Pero si tenemos una conciencia demasiado sensible, encontraremos que nos sentimos culpables por muchas cosas que no parecen molestar a otras personas. Un síntoma de perfeccionismo o una mentalidad de desempeño / aceptación es la ansiedad. La tiranía de todo lo que creemos que deberíamos hacer y deberíamos haber hecho o no, y la autodesprecio que crea produce una conciencia hipersensible que está llena de ansiedad, culpa y condena. Sufrí con una conciencia hipersensible porque quería desesperadamente agradar a Dios, pero también temía desesperadamente no hacerlo. Si mi esposo cometió un error, lo superó tan rápido que me irritó. Me irritó porque cuando cometí errores, sufrí durante días agonizando por ello, y no podía sacudirme el sentimiento de culpa que producía mi conciencia demasiado sensible.

Mi padre terrenal tenía una habilidad especial para hacerme sentir culpable a pesar de que no siempre estaba seguro de lo que había hecho mal. Supuse que su ira significaba que era culpable de algo. Después de dieciocho años de práctica, mientras vivía en casa con mis padres, no tenía experiencia con otra forma de vivir que no sea ser "culpable". Ahora sé que me sentía mal por mí mismo todo el tiempo, y cuando Dios me libró a través de Su Palabra y Espíritu Santo, en realidad pasé por un período en el que me sentí culpable por mi falta de culpa! Le digo a la gente: "No me siento bien si no me siento mal". Es una esclavitud profunda, pero afortunadamente puedo decir que rara vez me siento culpable ahora, y si soy condenado por el pecado, me arrepiento de inmediato, pido y recibo el asombroso perdón de Dios, y sigo disfrutando de mi vida y comunión con Dios. La misma libertad de la que habló Sandra, y de la que estoy hablando, está disponible para usted si la necesita.

Las personas que viven con culpa a menudo hacen un compromiso muy profundo con Dios para mejorar y esforzarse más. Ellos Desea desesperadamente deshacerse del sentimiento de culpa, pero sé por experiencia que simplemente "esforzarse más" no es la respuesta; de hecho, generalmente aumenta el problema. En una conferencia cristiana o en un servicio religioso, puede parecer plausible hacer un compromiso más profundo y pensar: "Voy a esforzarme más". Pero en el mundo real, tarde o temprano cometemos errores y encontramos una vez más que no somos perfectos, y nos sentimos aún más derrotados que antes.

Cuando las personas se esfuerzan mucho y aún experimentan el fracaso, una nube de perdición a menudo se cierne sobre ellas y pueden creer fácilmente que no hay esperanza, pero en Cristo siempre hay esperanza. El profeta Zacarías sugirió que las personas sean "prisioneras de la esperanza" y reciban una doble bendición por lo que habían perdido (Zacarías 9:12). Ser prisionero significa que estamos encerrados e incapaces de escapar de un determinado lugar o cosa. Vive tu vida encerrada con esperanza y sin poder alejarte de

ella y verás que suceden cosas increíbles. No importa lo que haya pasado o pueda estar pasando en este momento, puede esperar (tener fe) que Dios está trabajando en su nombre en este momento y que verá los resultados de su obra en su vida. No tiene que ser prisionero de sus circunstancias, sino que puede ser prisionero de la esperanza.

Hay libertad de una conciencia hipersensible disponible, y se encuentra en el estudio de la Palabra de Dios. Cuanto más estudiamos y conocemos a Dios personalmente, más sabemos la verdad y nos libera poco a poco. Si sufres de culpa crónica, no te desespere, solo sigue estudiando la Palabra como el mensaje personal de Dios para ti. Expulsará la oscuridad de tu alma y tendrás una conciencia sana que puede recibir la convicción del Espíritu Santo, pero no la condena del diablo.

Legisladores

El perfeccionista puede convertir fácilmente todo en una ley o una regla que debe mantenerse. Cuando hacemos leyes y tratamos de cumplirlas, siempre nos sentiremos culpables cuando no lo hagamos. Durante lo que llamo "mis años miserables", hice una ley de muchas cosas; Un ejemplo fue la limpieza de la casa. Tenía que limpiarlo todos los días, y me refiero a todo lo que se haya desempolvado, espejos brillados, pisos trapeados y aspirados, etc. No me permitía salir con amigos y disfrutar o relajarme hasta que limpiaran la casa. Si intentaba divertirme, me sentía culpable, no porque realmente hubiera hecho algo malo, sino porque vivía bajo las leyes que había hecho por mí mismo. Cuando los niños llegaron a casa después de la escuela y comenzaron a estropear la casa, me puse en forma, como los llamo amorosamente ahora. Los fastidiaba todo el tiempo para recoger cosas. Fue tan malo que realmente no pudieron relajarse en mi presencia la mayor parte del tiempo. Afortunadamente, Dios me cambió antes de que se hiciera mucho daño y estoy feliz de decir que todos tenemos buenas relaciones ahora.

Me sentí mejor conmigo mismo cuando todos mis alrededores estaban limpios y ordenados, pero lo que sentimos por nosotros mismos debe venir desde adentro, no desde afuera. ¿Qué tipo de leyes has hecho para tu propia vida? Todo lo que es una ley se convierte en algo que está obligado a hacer, no en algo que le gusta hacer. Si la oración y el estudio de la Biblia son una ley para ti, entonces probablemente temes y te resulte difícil llegar, pero si te das cuenta de que es un privilegio y no una ley, puedes disfrutarlo.

Dios quiere que nos disciplinemos y tengamos buenos hábitos, pero no quiere que hagamos leyes para nosotros y para otras personas. La ley le quita la vida a todo lo que hacemos. La ley mata, pero el Espíritu da vida (2 Corintios 3: 6).

La única forma en que una cosa puede llenarse de vida y alegría es si el Espíritu Santo nos guía a hacerlo y si nuestro motivo para hacerlo es amar a Dios y querer glorificarlo.

Has hecho una ley cuando te sientes culpable si no lo haces una vez, incluso por una buena razón. Hago mucho ejercicio regularmente y para ser honesto, odio perderme hacerlo, pero no me siento culpable si lo hago. Me encanta pasar tiempo con Dios, pero no miro el reloj mientras lo hago para poder marcar un cierto tiempo prescrito que creo que necesito poner. Todavía me gusta una casa limpia, pero ya no me siento culpable si todo mi trabajo no está terminado al final del día porque hacerlo no es una ley para mí. Lo haré, pero disfrutaré mi vida en el proceso. ¡Esa es la voluntad de Dios para nosotros! Él no quiere que vivamos una vida rígida, de madera, orientada a las reglas que no les agrada.

Aquí hay un ejemplo que puede ayudarlo a comprender mejor. Dave y yo creemos firmemente que Dios quiere que ayudemos a los pobres, y con frecuencia ayudamos a las personas que mendigan en las esquinas, pero no ayudamos a todos. No es una ley para

personas que mendigan en las esquinas, pero no ayudamos a todos. No es una ley para

nosotros, sino algo que el Espíritu Santo nos guía a hacer o no hacer. Puedo recordar sentirme culpable si no le di algo a cada mendigo que vi, pero en mi corazón sentí que algunos de ellos no eran pobres y que simplemente estaban jugando con las emociones de las personas como una forma de ganar dinero. Cuando le di a alguien por legalismo, no disfruté hacerlo, simplemente me sentí obligado, pero ahora que he dado un paso de fe y he decidido confiar en mí lo suficiente como para ser guiado por el Espíritu Santo en estas áreas y en otras. , Ya no me siento culpable si no doy y siento alegría cuando lo hago. La semana pasada pasamos junto a tres personas mendigando al costado del camino, pero nos detuvimos y le dimos veinte dólares a una sola. ¿Por qué? Simplemente no teníamos paz con los dos primeros, pero cuando vimos al tercer hombre, Dave y yo nos sentimos guiados a ayudarlo. Este tipo de decisiones no se toman solo con la mente, sino que se disciernen en el espíritu.

El apóstol Pablo nos da una gran visión en Romanos capítulo 7 sobre no hacer leyes de las cosas, sino aprender a ser guiados por el Espíritu Santo.

Pero ahora estamos liberados de la Ley y hemos terminado todas las relaciones con ella, habiendo muerto a lo que una vez nos restringió y nos mantuvo cautivos. Así que ahora no servimos bajo [obediencia] del viejo código de escrituras regulaciones, pero [bajo obediencia] de los impulsos] del Espíritu en la novedad de la vida.
_____Romanos 7: 6

Creo que a menudo hacemos leyes de las cosas porque tenemos miedo de confiar en nosotros mismos para ser guiados por el Espíritu de Dios. Le insto a que se niegue a vivir una vida legalista y a confiar en Dios que Él le enseñará cómo ser guiado claramente por Él en todas las cosas.

¿Qué Pensará La Gente?

Los perfeccionistas son muy sensibles a lo que otros piensan de ellos y a menudo se esfuerzan tanto por complacer a tanta gente que se pierden. Lo que quiero decir es que, en un esfuerzo por complacer a los demás, rara vez siguen su propio corazón y hacen lo que les agrada a ellos o a Dios.

La única forma de evitar las críticas es no hacer nada, no decir nada y no ser nada, y eso no me parece muy atractivo. La necesidad de ser popular puede hacerte neurótico y robar tu destino.

Algunas personas son adictas a la aprobación. No pueden sentirse pacíficos a menos que crean que todos están satisfechos con ellos, y eso es casi imposible de lograr. Simplemente no podemos complacer a todas las personas todo el tiempo. La única forma de evitar las críticas es no hacer nada, no decir nada y no ser nada, y eso no me parece muy atractivo. La necesidad de ser popular puede hacerte neurótico y robar tu destino. El apóstol Pablo dijo que si hubiera tratado de ser popular entre las personas, nunca se habría convertido en apóstol de Jesucristo (Gálatas 1:10). Cada vez que una persona es líder de otras personas, otros lo criticarán. Como líder, es imposible para mí tomar una decisión que se adapte perfectamente a todos, por lo que tengo que tomar mis decisiones basadas en lo que creo que Dios quiere que haga, y no en lo que la gente quiere que haga.

Si Paul tuviera una necesidad desequilibrada de aprobación, no podría haber cumplido su destino. La Biblia dice que Jesús no se hizo famoso (Filipenses 2: 7). Él también sabía la importancia de no preocuparse demasiado por las opiniones de otras personas.

No siempre podemos complacer a Dios y complacer a las personas al mismo tiempo. Si estás demasiado preocupado por lo que la gente piensa de ti, entonces debes considerar seriamente qué es eso te va a hacer a largo plazo. Las personas que son adictas a la aprobación con frecuencia se "queman". A menudo intentan hacer demasiado para cumplir con todas las expectativas de las diversas personas en su vida. Y los desgasta mental, emocional y físicamente. No son buenos para decir "no", y una vez más el problema del perfeccionismo (en este caso, el deseo de complacer a todos perfectamente) crea ansiedad y enojo. Cuando decimos "sí" a todos, nos sentimos usados y arrastrados en demasiadas direcciones, y luego nos enojamos. Pero somos los únicos que podemos cambiar nuestra situación. Creamos muchos de nuestros propios problemas, y somos los únicos que podemos resolverlos. No pierdas tu tiempo pidiéndole a Dios que cambie algo que Él ya te ha dado el poder de cambiar. No te quejes y vive una vida silenciosamente enojada mientras al mismo tiempo continúas haciendo las mismas cosas que te enojan.

Aunque es cierto que las personas no deberían presionarnos para que hagamos todo lo que quieren que hagamos, es igualmente cierto que somos nosotros quienes tenemos la responsabilidad de no permitirnos tratar de complacerlos hasta el punto que nos haga sentir. Presionado No culpes a otra persona por tu fracaso para defenderte.

Las personas que se salen de la caja de lo que la mayoría de la gente consideraría un comportamiento aceptable generalmente son calificadas de "rebeldes". ¿Son realmente rebeldes o intentan ser fieles a sí mismos? ¿Estaba Peter saliendo de la caja de lo que era normal cuando salió del bote y comenzó a caminar sobre el agua por invitación de Jesús? Los once discípulos que permanecieron en el bote probablemente pensaron que Pedro era muy tonto. A menudo juzgamos a las personas que hacen lo que nos gustaría hacer en secreto, pero no lo hacemos por miedo a lo que la gente piense.

Puedes comprar amigos y aceptación dejando que la gente te controle, pero tendrás que mantenerlos de la misma manera que los obtuviste. Después de un tiempo se vuelve muy agotador, y terminarás resentido por lo que permitiste que hicieran. He llegado a creer que si nunca puedo decir no a una persona para mantener una relación con él o ella, entonces esa es probablemente una relación que no necesito.

A veces las personas que creemos que están enojadas con nosotros no están enojadas en absoluto. Son nuestros miedos los que nos dan esa percepción. Así como podemos pasar nuestra vida pensando que Dios está enojado con nosotros y que Él no lo está, también podemos imaginar que otras personas no nos aprueban, cuando en realidad ni siquiera están pensando en nosotros. Negarse a pasar su vida con miedo a lo que la gente piensa, y comenzar a enfrentar ese miedo. Llegue a la raíz de todos sus miedos y probablemente encontrará que la mayoría de ellos son infundados y que existen solo en su imaginación.

¿Cuál Es La Respuesta Al Dilema?

El camino a Dios no es un desempeño perfecto. Algunas personas en una multitud preguntaron qué tenían que hacer para agradar a Dios, y la respuesta que Jesús dio fue: "***Cree en Aquel a quien ha enviado***" (Juan 6: 28–29). Eso es tan simple que lo echamos de menos. ¿Necesitamos creer en Jesús? Eso es *lo* ? ¡Seguramente Dios quiere más de nosotros que eso! Más que nada, Dios quiere que confiemos en Él y que creamos en Su Palabra. Puede salir de la cinta de correr para tratar de ser perfecto, porque no puede comprar ni ganarse el amor o el favor de Dios, ni siquiera con un desempeño perfecto. ¡Simplemente no está a la venta!

Si no podemos ganar la aprobación de Dios, ¿cómo podemos obtenerla? Recibir la gracia de Dios que se proporciona en Jesús es la respuesta a este problema. Debemos saber que no es nada de lo que hacemos, sino la asombrosa gracia de Dios que nos invita a una relación amorosa con Él. La gracia es un regalo que no se puede comprar con nuestro rendimiento o cualquier otra cosa. Solo se puede recibir por fe. ¡La gracia es el favor inmerecido de Dios! Es su amor, misericordia y perdón disponibles sin costo para nosotros. La gracia también es el poder de cambiarnos y convertirnos en lo que Él quiere que seamos. No hay límite para la gracia de Dios y está disponible para restaurar y elevarnos cada vez que fallamos. Hoy puede liberarse de la ira y la ansiedad que produce el perfeccionismo al renunciar a sus propias obras y confiar plenamente en el trabajo que Jesús ha hecho por todos nosotros. Recuerda, la obra que Dios requiere de ti es que creas en Aquel a quien Él ha enviado (Juan 6: 28–29).

La gracia no solo nos perdona, nos permite perdonar a quienes nos han lastimado en la vida. La ira reprimida por la forma en que otros nos han tratado es a menudo la raíz del perfeccionismo y la ira y la ansiedad que causa. Perdonar a nuestros abusadores o enemigos es una parte importante de nuestra propia curación. Mientras aprendemos a no estar enojados con nosotros mismos por nuestras imperfecciones, también aprendamos a dar a los demás la misma gracia que Dios nos da.

En su seminario para hombres, David Simmons, un ex esquinero de los Dallas Cowboys, cuenta sobre el hogar de su infancia. Su padre, un militar, era extremadamente exigente, rara vez decía una palabra amable, siempre lo castigaba con duras críticas e insistía en que lo hiciera mejor. El padre había decidido que nunca permitiría que su hijo sintiera satisfacción por sus logros, recordándole que siempre había nuevas metas por delante. Cuando Dave era un niño pequeño, su padre le dio una bicicleta, sin montar, con la orden de que la armara. Después de que Dave luchó hasta el punto de llorar con las instrucciones difíciles y muchas partes, su padre dijo: "Sabía que no podías hacerlo". Luego lo montó para él.

Cuando Dave jugaba al fútbol en la escuela secundaria, su padre fue implacable en sus críticas. En el patio trasero después de cada juego, su padre repasaba cada jugada y señalaba los errores de Dave. “La mayoría de los niños tenían mariposas en el estómago antes del juego; Los tengo después. Enfrentar a mi padre fue más estresante que enfrentar a cualquier equipo contrario”. Cuando ingresó a la universidad, Dave odiaba a su padre y su dura disciplina. Eligió jugar al fútbol en la Universidad de Georgia porque su campus estaba más lejos de casa que cualquier otra escuela que le ofreciera una beca. Después de la universidad, se convirtió en la selección de segunda ronda del club de fútbol profesional de los Cardenales de San Luis. Joe Namath (quien luego firmó con los Jets de Nueva York) fue la selección de primera ronda del club ese año. “Emocionado, telefoneé a mi padre para contarle las buenas noticias. El dijo: ‘¿Cómo se siente ser el segundo?’”

A pesar de los sentimientos de odio que tenía por su padre, Dave comenzó a construir un puente hacia su padre. Cristo había entrado en su vida durante sus años universitarios, y fue el amor de Dios lo que lo hizo recurrir a su padre. Durante las visitas a casa estimuló la conversación con él y escuchó con interés lo que su padre tenía que decir. Aprendió por primera vez cómo había sido su abuelo: un leñador duro conocido por su temperamento rápido. Una vez que destruyó una camioneta con un mazo porque no arrancaba, ya menudo golpeaba a su hijo. Esta nueva conciencia afectó a Dave dramáticamente.

“Conocer la educación de mi padre no solo me hizo sentir más simpatizante por él, sino que me ayudó a ver que, dadas las circunstancias, podría haberlo hecho mucho peor. Cuando muera, puedo decir honestamente que éramos amigos”.

Es muy útil para nosotros recordar que "lastimar a las personas lastima a las personas". No creo que muchas personas se despierten todos los días con la idea de ver a propósito cuánto pueden lastimar a todos en su vida, sin embargo, eso es a menudo exactamente lo que hacen. ¿Por qué? Por lo general, porque están sufriendo y tienen problemas sin resolver en su propia vida.

La curación de las emociones dañadas que a menudo causan perfeccionismo lleva tiempo, pero no importa cuánto tiempo tome su viaje, recuerde que Dios lo ama de la misma manera en cada paso del camino. Vi una calcomanía que decía: " ¡PRECAUCIÓN! Dios en el trabajo! ¡Persona en progreso!

Si tienes miedo de no ser perfecto, ya no tienes que tener miedo. Les puedo asegurar que no son perfectos, así que ni lo piensen más. Pero también puedo asegurarle una cosa más y es: "¡Dios no está enojado contigo!"

CAPÍTULO 5

Problemas del Padre

*Aunque mi padre y mi madre me han abandonado, sin embargo, el Señor me llevará
[me adoptará como su hijo].*

_____Salmo 27:10

Cuando escuchamos sermones sobre el Padre Dios desde el púlpito, a menudo hay una barrera entre el mensaje y los oyentes. Para muchos oyentes (o lectores), tan pronto como usas la palabra *padre*, los muros se levantan. Debido a padres abusivos, padres negligentes o padres ausentes, nuestra imagen de Dios como padre se ha distorsionado e incluso doloroso.

Si alguien tuvo un padre enojado, es bastante natural ver al Padre Dios como enojado también. Por eso es tan importante lidiar con los problemas del padre en este libro. Espero que seas uno de los bendecidos que tuvo un padre increíble, pero para muchos ese no es el caso.

Leí que alrededor del 25 por ciento de los hogares estadounidenses son hogares monoparentales, y generalmente el padre es la madre. Del otro 75 por ciento, muchos padres están enojados, abusivos o rara vez están en casa. Mi padre estaba enojado y abusivo, y estoy seguro de que esa es la razón principal por la que sufrí tanto tiempo pensando que Dios también estaba enojado. El ambiente en el hogar en el que crecí era muy tenso. El objetivo de todos en la casa era evitar que papá se enojara, pero parecía que no importaba lo que hiciéramos, todavía encontraba una razón para estar enojado. Era prácticamente imposible de complacer. Ahora sé que estaba enojado consigo mismo por el pecado en su vida, pero en lugar de enfrentarlo, lo desvió hacia otras personas. Mientras encontrara algo mal con alguien más, no tenía que mirar sus propias deficiencias.

Mi padre abusó sexualmente de mí durante muchos años, se emborrachó todos los fines de semana y mostró violentas rabias en las que a menudo Terminé golpeando a mi madre. Ni siquiera sé cómo describir adecuadamente el intenso miedo en el que vivimos. Ciertamente, nunca me sentí amado o cuidado.

Necesitamos Sentirnos Seguros

Una de nuestras necesidades más urgentes en la vida es sentirnos seguros. Pero los niños que crecen con padres enojados, ausentes o abusivos a menudo no se sienten seguros. Tienen la sensación de una muerte inminente o peligro que se cierne sobre ellos la mayor parte del tiempo. Dios quiere que nos sintamos seguros con él. Es un Padre amoroso, amable, indulgente, generoso, sufrido, paciente y fiel. Pero para aquellos que tienen problemas con el padre, esa verdad es muy difícil de creer.

En su libro *Holy Sweat*, Tim Hansel da la imagen perfecta de un niño que se sintió seguro:

Un día, mientras mi hijo Zac y yo estábamos en el campo, trepando por algunos acantilados, escuché una voz desde arriba que gritaba: "¡Hola, papá! ¡Atrápame!" Me di la vuelta para ver a Zac saltar alegremente de una roca directamente hacia mí. Había saltado y luego gritó "¡Hola papá!" Me convertí en un acto de circo instantáneo, atrapándolo. Ambos caímos al suelo. Por un momento después de atraparlo, apenas podía hablar. Cuando volvía a encontrar mi voz jadeé con exasperación. "¡Zac! ¿Me puedes dar una buena razón por la que hiciste eso? Él respondió con notable calma: "Claro

... porque eres mi papá". Toda su seguridad se basó en el hecho de que su padre era confiable. Podía vivir la vida al máximo porque se podía confiar en su padre.

La completa confianza de Zac en su padre le permitió vivir libremente y sin miedo. Lamentablemente, muchos de nosotros no tuvimos esa experiencia con nuestros padres terrenales, pero podemos tenerla ahora con el Padre Dios. Dios definitivamente no es como las personas. Si su padre terrenal estuvo ausente, necesita saber que el Padre Dios es omnipresente, y eso significa que Él está en todas partes todo el tiempo. Nunca estarás en un lugar donde Dios no esté contigo.

Si tu padre terrenal fue abusivo o enojado, tu Padre Celestial quiere darte una recompensa por la forma en que eras tratado. Él promete darnos una doble recompensa por nuestros problemas anteriores si confiamos en Él.

En lugar de tu [anterior] vergüenza tendrás una doble recompensa; en lugar de deshonor y reproche [tu pueblo] se regocijará en su porción. Por lo tanto, en su tierra poseerán el doble [lo que habían perdido]; la alegría eterna será de ellos.

____Isaías 61: 7

La promesa en este versículo me llevó a través de muchos días oscuros y difíciles mientras estaba trabajando en el proceso de superar la forma en que mi padre me trató, y

también te ayudará si lo tomas como tuyo. Recíballo como una promesa directa de Dios para usted. El es un Dios de justicia. Le encanta corregir las cosas equivocadas y espera hacerlo por usted.

La Palabra de Dios tiene el poder de sanar nuestras almas heridas.

Considera estos versículos:

Él pone en alto a los que son humildes, y a los que lloran. Él se eleva a un lugar seguro. _____Job 5:11

En paz, me acostaré y dormiré, porque Tú, Señor, solo hazme vivir con seguridad y confianza.

_____Salmo 4: 8

Y los condujo con seguridad y confianza, para que no temieran; pero el mar abrumaba a sus enemigos.

_____Salmo 78:53

¡Espera, para que pueda estar seguro y tener en cuenta tus estatutos continuamente!

_____Salmo 119: 117

El miedo al hombre trae una trampa, pero el que se apoya, confía y pone su confianza en el Señor está a salvo y en lo alto.

_____Proverbios 29:25

[Y de hecho] el Señor ciertamente me librá y atraerá a Sí mismo de cada asalto del mal que Él preservará y me llevará a salvo a Su reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén (que así sea).

_____2 Timoteo 4:18

Considerar, reflexionar y meditar sobre partes de las Escrituras como estas comenzará a construir una confianza para Dios en tu corazón. No tienes que tratar de tenerlo, solo apóyate en Dios y en Su Palabra para hacer el trabajo que hay que hacer en ti. Su Palabra es poderosa y sana nuestro quebrantamiento.

El Caracter De Dios

Cuando decimos que el carácter de una persona es honesto y confiable, queremos decir que siempre se puede contar con esa persona para decir la verdad, actuar con la mayor honestidad en todos sus tratos y confiar en que cumplirá su palabra. Un rasgo de carácter es algo que forma parte de una persona. No es algo que la persona hace ocasionalmente, pero él o ella lo hace todo el tiempo.

Para confiar completamente en Él, debemos conocer el carácter de Dios. Lo que se encuentra entre conocer a Dios y no conocerlo es buscar. Dios requiere que lo busquemos, que tengamos un deseo intenso de conocerlo. Él dice que si lo buscamos, lo encontraremos. Si no desea buscar y perseguir a Dios, pídale que le dé uno. Veamos el carácter de Dios.

Dios Es Bueno

Dios es bueno, sin respeto de las personas. En otras palabras, es bueno para todos, todo el tiempo. Su bondad irradia de él. Si fuiste abusado o abandonado en tu infancia, te estarás preguntando por qué, si Dios es tan bueno, Él no te liberó de esas circunstancias. Entiendo esa pregunta porque la he preguntado muchas veces sobre mi infancia. Dios me ha ayudado a lo largo de los años a comprender que un padre tiene una gran autoridad sobre un hijo, y cualquier decisión errónea o pecaminosa que tome afecte negativamente a sus hijos, especialmente si no hay una respuesta contra la influencia divina en el hogar.

Por ejemplo, el padre de mi esposo era un alcohólico que estaba en casa la mayor parte del tiempo físicamente, pero en realidad ausente, ya que pasaba la mayor parte del tiempo bebiendo en el sótano. Su única función en la familia era corregir a los niños cuando no le gustaba lo que estaban haciendo. Dave, sin embargo, parece no verse afectado por el comportamiento de su padre. Mientras él y yo discutíamos esto, nos dimos cuenta de que la influencia divina de su madre y su propia relación personal con Dios actuaban como antídotos para el comportamiento abusivo de su padre.

Si el abuso existe en el hogar y no hay influencia divina, lo más probable es que el comportamiento de los padres afecte negativamente a un niño, pero siempre hay esperanza de recuperación. Tan pronto como las personas tengan la edad suficiente para tomar sus propias decisiones, pueden elegir una relación con Dios que pueda sanar todo en su vida.

Para ser honesto, muy pocas personas crecen sin algún tipo de dolor emocional que deja cicatrices. Incluso si nuestros padres son buenos, aún debemos tratar con el resto del mundo y tarde o temprano nos encontraremos con alguien que nos hará daño. ¡Debemos saber cómo recibir la curación de Jesús!

No todo en nuestra vida es bueno, pero Dios puede resolverlo para siempre si confiamos en Él. Joseph sufrió muchos abusos a manos de miembros de la familia (sus hermanos) cuando era niño, pero más tarde en la vida, cuando tuvo la oportunidad de vengarse de ellos, dijo:

En cuanto a ti, pensaste que el mal estaba en mi contra, pero Dios lo dijo en serio para hacer que tantas personas se mantuvieran vivas, como lo estoy hoy.

Jose pudo haber estado amargado, pero buscó lo bueno en su situación de abuso y lo

ayudó a convertirse en un hombre de Dios que solía brindar ayuda a millones en tiempos de hambruna. Dios no causó su abuso, pero ciertamente lo usó para entrenar y empoderar a José para grandes cosas.

El motivo y el propósito de Dios es hacer el bien a todos los que lo recibirán de Él. El apóstol Santiago dijo que no hay variación, ni el más mínimo giro, en la bondad de Dios (Santiago 1:17). Es imposible que Dios no sea bueno, porque es su carácter. Nunca pienses que Dios es como las personas, porque sus caminos y pensamientos están muy por encima de los nuestros (Isaías 55: 8–9).

Dios Es Misericordioso

Dios es lento para la ira y abundante en misericordia (Salmo 103: 8). Este aspecto del carácter de Dios fue difícil de recibir para mí porque mi padre era un hombre muy duro y duro. Era rápido para enojarse, y siempre guardaba rencor. Si te pones de su lado malo, te quedaste allí por mucho tiempo.

Quizás nada de lo que hiciste fue lo suficientemente bueno para tu padre, pero Dios está feliz con cualquier pequeño esfuerzo que hagamos para complacerlo. En su misericordia, pasa por alto lo que está mal en nuestros esfuerzos y elige ver lo que está bien.

El Espíritu Santo tuvo que trabajar conmigo mucho tiempo para finalmente lograr que entendiera la libertad y la alegría de tener un Padre celestial misericordioso que realmente *quiere* perdonar nuestras transgresiones. Es imposible merecer misericordia, y es por eso que es una pérdida de tiempo tratar de pagar nuestros errores con buenas obras o culpa. ¡No merecemos misericordia, pero Dios la da libremente!

La misericordia anula las reglas. Es posible que haya crecido en una casa que tenía muchas reglas y si rompió alguna de ellas, se metió en problemas. Aunque Dios tiene la intención de que guardemos Sus mandamientos, comprende nuestra naturaleza y también está dispuesto a extender la misericordia a cualquiera que la solicite y la reciba.

Pero he confiado, apoyado y confiado en Tu misericordia y bondad amorosa; mi corazón se alegrará y estará de buen humor en tu salvación.

_____Salmo 13: 5

Aunque no experimentamos mucha misericordia de personas en el mundo, Dios sí la extiende en todo momento. Cuando aprendemos a recibir misericordia, también podremos dárselo a otros y eso es algo que la mayoría de las personas necesitan seriamente. La misericordia nos libera del miedo al castigo o al rechazo. Cuando violé una de las reglas de mi padre, supe que él me excluiría de su compañerismo, me haría sentir aislado y encontraría la manera de castigarme. yo soy

agradecido de decir que nunca he experimentado eso con mi Padre celestial desde que realmente he llegado a conocer su carácter.

Dios Es Fiel

Su padre terrenal puede haberse alejado de usted, dejándolo profundamente herido por su infidelidad y deslealtad. Puede que incluso hayas pensado que fue culpa tuya que él se fuera, aunque eso no era cierto. Es posible que hayas pensado que tu padre se fue porque eras malo, por lo que sería fácil pensar que si eres malo, Dios también te dejará. Pero te puedo asegurar que Dios está en tu vida para quedarte.

He experimentado la infidelidad de las personas muchas veces en mi vida, pero al mismo tiempo, he experimentado la fidelidad de Dios. De hecho, ¡Dios no es como las personas!

Dios promete que nunca te dejará ni te abandonará, sino que estará contigo hasta el final (Mateo 28:20).

Él está contigo en tus momentos de necesidad y está planeando satisfacer todas tus necesidades (Hebreos 13: 5). Dios está contigo cuando estás pasando por pruebas y está planeando tu avance (1 Corintios 10:13). Cuando todos los demás te abandonen, Dios estará a tu lado (2 Timoteo 4: 16–17).

Mire la actitud del apóstol Pablo:

Alejandro el calderero me hizo grandes errores. El Señor le pagará por sus acciones.

_____2 Timoteo 4:14

El apóstol Pablo confió en que Dios se encargaría de toda la situación y le daría una recompensa, o una recompensa, por el dolor que había soportado. Pero tenga en cuenta que solo vemos esa recompensa cuando elegimos tener una actitud piadosa en nuestro dolor.

En mi primer juicio, nadie actuó en mi defensa [como mi defensor] o tomó mi parte o [incluso] estuvo conmigo, pero todos me abandonaron. ¡Que no se les acuse contra ellos! Pero el Señor estuvo a mi lado y me fortaleció.

_____2 Timoteo 4: 16–17

Los amigos de Paul deberían haber estado junto a él cuando los necesitaba, pero no lo hicieron. Y en realidad le pidió a Dios que no mantuviera su infidelidad contra ellos. ¿Por qué? Creo que fue porque entendió la debilidad de la naturaleza del hombre. No se centró en lo que la gente no hizo por él, pero se centró en el hecho de que, aunque todos los demás lo dejaron, el Señor lo apoyó. Su Padre celestial fue fiel. No tenemos la promesa de Dios de que las personas siempre serán fieles, pero sí tenemos Su promesa de que Él será fiel en

que las personas siempre serán fieles, pero si tenemos su promesa de que Él será fiel en todo momento. La gente puede cambiar y cambiar, pero Dios no cambia.

Dios No Puede Mentir

La gente puede mentirnos. Mi padre me mintió Me prometió cosas y luego se negó a hacer lo que había prometido cuando llegó el momento. Recuerdo una ocasión en la que me dijo que podía ir al cine con algunos niños de la escuela el viernes por la noche, y luego, cuando llegó el viernes, sin ningún motivo, dijo que no podía ir, y quedé devastada. Con mi padre, cosas así pasaban todo el tiempo, pero Dios no puede mentir. Es imposible que Su Palabra falle, y podemos salir con certeza (Hebreos 6: 17–19).

El cielo y la tierra perecerán y pasarán, pero Mis palabras no perecerán ni pasarán.

_____San Marcos 13:31

Quizás sientas que Dios te decepcionó en algún momento de tu vida, o que una de sus promesas no se hizo realidad para ti. Si es así, le insto a que se dé cuenta de que Dios no siempre trabaja dentro de nuestro marco de tiempo o de la manera que elegiríamos, pero si continúa confiando en Él, verá la bondad de Dios en su vida. Confía en Dios en todo momento y nunca te rindas. Esta es una de las formas en que podemos ser fieles a Dios, como Él lo es para nosotros.

No importa cuán infiel pueda haber sido tu padre u otros hacia ti, te insto a que no dejes que arruine tu vida. No hay mejor día que hoy para un nuevo comienzo. Toma la decisión de creer que tu Padre celestial es fiel y nunca te rindas.

Dios Es Fiel Para Perdonar

Dios siempre es fiel para perdonar nuestros pecados tal como prometió que lo haría. A veces la gente no nos perdona, pero Dios siempre perdona el pecado y luego lo olvida. También es bueno saber que no hay límite para el perdón de Dios. Las personas a menudo tienen límites a lo que están dispuestas a perdonar o con qué frecuencia están dispuestas a hacerlo, pero el perdón de Dios nunca se acaba. La gente puede decir que nos perdona, pero luego nos recuerda lo que hicimos que los lastimó, pero Dios nunca nos recuerda nuestros pecados pasados, porque los ha olvidado (Hebreos 10:17). Cuando se nos recuerdan los pecados pasados, no es Dios quien los recuerda, sino Satanás, el acusador del pueblo de Dios.

La fidelidad de Dios lo rodea. Es parte de su carácter y siempre podemos contar con él para estar con nosotros y hacer todo lo que ha prometido hacer.

Dios Es Amor

Mi padre me decía todo el tiempo que me amaba, pero el tipo de amor que tenía era enfermo e inmoral. Mi madre me dijo que me amaba, pero no me protegió del abuso de mi padre a pesar de que lo sabía. Mi primer esposo me dijo que me amaba pero que fue infiel muchas veces. La lista podría continuar, pero estoy seguro de que tiene una lista propia y que probablemente se relacione con lo que estoy diciendo. Mi punto es que las palabras, "Te amo", para muchos son meras palabras sin significado.

Sin embargo, cuando Dios dice que nos ama, lo dice en todo lo que es importante y vital para nosotros. Su amor siempre lo mueve a actuar en nuestro nombre, y el verdadero amor solo puede ser conocido por las acciones que provoca (1 Juan 3: 16-18). Verás y experimentarás el amor de Dios que se manifiesta en tu vida si confías en él. Déjame preguntarte si has decidido creer que Dios te ama incondicionalmente y que tiene un buen plan para tu vida. Rezo para que tengas y que comiences a esperar verlo manifestado en tu vida. Te animo a decir varias veces al día en voz alta: "Dios me ama incondicionalmente y algo bueno me va a pasar hoy". Al hacer esto, usted está verbalmente de acuerdo con la Palabra de Dios y ayuda a renovar su propio pensamiento.

El amor de Dios (ágape) busca el bienestar de todos y no trabaja mal para ninguno. Busca una oportunidad para hacer el bien a todos los hombres. El tipo de amor de Dios es el amor de un ser perfecto hacia objetos completamente indignos (nosotros). Produce un amor en nosotros por Dios y un deseo de ayudar a otros a buscar lo mismo.

La Palabra de Dios dice que nos ama porque quiere, y es su amable intención. Dios ama porque debe hacerlo: es quien es. ¡Dios es amor!

Aprender a recibir el amor incondicional de Dios es la base del resto de nuestra relación con Dios. ¿Cómo podemos confiar en las personas si no estamos seguros de que nos aman? ¿Cómo podemos esperar que sean buenos o fieles? ¡No podemos! Debemos

tener el "¿Dios me ama?" pregunta resuelta para siempre. Sí y mil veces sí, ¡DIOS TE AMA!

Una vez más, te animo a que vayas a la Palabra de Dios y dejes que te convenza.

Incluso cuando [en su amor] nos eligió [en realidad nos escogió para sí mismo como suyo] en Cristo antes de la fundación del mundo, para que seamos santos (consagrados y

apartados para él) y sin mancha a su vista, incluso por encima del reproche, delante de

él en el amor.

_____Efesios 1: 4

Leer este versículo una vez no te convencerá de que Dios te ama si dudas de que lo haga, pero si realmente comienzas a pensar seriamente en lo que dice, el poder se filtrará en tu alma y traerá una revelación de Su amor que Será un cambio de vida.

Dios decidió amarnos incluso antes de llegar al planeta tierra. Lo único que se interpone entre nosotros y el amor de Dios es que estemos dispuestos a creerle y recibirlo.

En el amor de Dios, Él elige vernos como irreprochables y por encima de cualquier reproche (culpa), y nos distingue para sí mismo y nos hace su propia posesión.

El apóstol Pablo nos insta a no dejar que nada nos separe del amor de Dios, porque de hecho es la fuerza más poderosa del mundo.

Por supuesto, hay muchos otros aspectos maravillosos del carácter de Dios, pero mencioné los de este capítulo como una ayuda para ayudar a mis lectores a resolver los problemas del padre en su vida de una vez por todas. Dios está muy por encima de las personas, y sus caminos son perfectos. Confía en Él y deja que su amor te sane.

Un miembro del personal de los Ministerios Joyce Meyer relata:

Le di mi vida a Cristo en 1984, sin embargo, he pasado por dos matrimonios fallidos y muchas decepciones en mi vida. Aunque creía en Dios y amaba a Jesús, no creía que Dios me amara personalmente. Durante toda la escuela primaria y secundaria fui ridiculizado y burlado. Mi primer esposo se escapó con una niña de diecisiete años después de solo cuatro años de matrimonio. A través de mi último matrimonio de veintitrés años, me había vuelto extremadamente codependiente. Cuando eso terminó, estaba herido y enojado y nuevamente fui rechazado. Creí que era un fracaso. Mi autoestima estaba en su punto más bajo. La mayor parte de mi vida me habían dicho que era gorda y fea, y me sentía desagradable. Los hombres me usaban y desconfiaba mucho de ellos, especialmente de cualquier hombre que tuviera autoridad sobre mí.

Suena tan fácil: "Solo acepta este regalo del amor de Dios". Pero me sentí desagradable. Me miraba en el espejo y veía a una persona fea en el reflejo; en mi mente decía: "¿Quién podría amar esto?" Años de rechazo y dolor me habían hecho creer estas mentiras. Tenga en cuenta que estaba sirviendo a Dios y yendo a la iglesia todo este tiempo, pero todavía creía que no era amable.

En 2010 fui contratado en el ministerio y en el otoño de ese mismo año comencé a asistir a la iglesia de alcance comunitario del centro, el St. Louis Dream Center. Los

martes por la noche ofrecieron una clase llamada Experimentar el abrazo del padre. Anhelaba comprender el amor de Dios por mí, pero sabía que el viaje sería doloroso, ya que reviví mis dolores del pasado para comprender por qué no podía comprender este concepto. Muchas viejas heridas fueron abiertas y expuestas. Tenía que perdonar para seguir adelante con mi vida. La persona que enseñaba en nuestra clase dijo: "Te reto a que te pares frente al espejo y digas:" Dios me ama ", no solo una vez, sino de cinco a diez veces al día o cada vez que caminas por un espejo". Tuve que parar, mirar directamente a mis propios ojos y decirlo. De mala gana seguí sus instrucciones. Me llevó varios meses, pero un día comencé a creerlo. ¡Realmente creía que Dios me amaba! ¡Yo! ¡Guauu! ¡Soy amado!

CAPÍTULO 6

El dolor del rechazo

El que te escucha y te escucha [discípulos] me escucha y me escucha; y el que te desprecia y te rechaza, me desprecia y me rechaza; y el que menosprecia y me rechaza, menosprecia y rechaza al que me envió.

____Lucas 10:16

Puedes escapar de la esclavitud y el dolor del rechazo y experimentar la libertad de la aceptación de Dios. Ninguno de nosotros experimenta la aceptación de todos en nuestra vida, y aunque el rechazo duele, podemos verlo de manera realista y no ser afectados negativamente por él, pero muchos de nosotros experimentamos un tipo de rechazo que daña nuestras almas. Es un dolor tan profundo que nos hace rechazarnos y rechazarnos a nosotros mismos. Creemos que somos defectuosos si las personas nos rechazan y, por lo tanto, decidimos erróneamente que no tenemos ningún valor. Esa mentalidad es muy perjudicial para nosotros porque Dios nos creó para el amor y la aceptación y nada más nos satisfará. Hasta que lo tengamos, estaremos hambrientos de él y podemos buscarlo tristemente en todos los lugares equivocados.

Curiosamente, muchas de las personas más exitosas del mundo y muchos líderes mundiales son personas que tienen una **raíz de rechazo** en su vida. Eso significa que han experimentado sentimientos de rechazo tan profundos que han afectado toda su forma de pensar, sentir y comportarse a lo largo de sus vidas. El rechazo que sienten está en la base de todas sus decisiones y da color a toda su vida. Están tan decididos a demostrar que valen algo que se esfuerzan más que otros y finalmente tienen éxito, al menos en los negocios, el ministerio o la política. Sin embargo, muy a menudo, aunque no siempre, son *sin éxito* al ser totalmente formado, los seres humanos sanos. "Quién" son se basa en lo que "hacen", y si alguna vez dejan de hacerlo, una vez más no valen nada en su propia estimación. Todos debemos tener cuidado de dejar que nuestro valor descansa en lo que hacemos, porque no importa lo que hagamos, probablemente llegará el día en que ya no lo hagamos.

Todos debemos tener cuidado de dejar que nuestro valor descansa en lo que hacemos, porque no importa lo que hagamos, probablemente llegará el día en que ya no lo hagamos.

No todas las personas con una raíz de rechazo logran ascender a la cima de su profesión; de hecho, pueden ir al extremo opuesto y retirarse de la vida en general. Deciden que si nunca intentan nada, entonces no pueden ser rechazados por no tener éxito. Una cosa es segura, sin embargo, si respondemos al daño causado por el rechazo severo, siempre está fuera de balance. O trabajamos muy duro o no hacemos nada en absoluto. O no tenemos amigos, o tratamos de tener más amigos que nadie para demostrarnos a nosotros mismos que somos aceptables. No compramos nada para nosotros porque no creemos que lo merezcamos, o hacemos de la búsqueda de las cosas nuestro principal objetivo en la vida para sentirnos completos.

Nuestro verdadero éxito y valor en la vida no se encuentra en escalar lo que el mundo llama la escalera del éxito. No se trata de una promoción laboral, una casa más grande, un automóvil con mejor aspecto o estar en los círculos sociales correctos. El verdadero éxito es conocer a Dios y el poder de su resurrección. Saber que Él te ama incondicionalmente y que eres hecho aceptable en Jesús, el Hijo amado de Dios que murió por ti para pagar tus pecados. El verdadero éxito es ser lo mejor que puedes ser, pero nunca tener que ser mejor que otra persona para demostrar que eres valioso.

Un libro llamado *El precio oculto de la grandeza* relata las historias de muchos grandes hombres y mujeres de Dios que fueron utilizados por Él de manera poderosa. Podemos aprender algunas verdades poderosas mirando los antecedentes de estos individuos. El libro explica cómo el sufrimiento infantil a menudo prepara el escenario para una vida de lucha. Por ejemplo, el padre de David Brainerd murió cuando David tenía ocho años. Su madre murió cuando él estaba catorce. Y a pesar de que heredó un patrimonio considerable, perdió el amor y el afecto de los padres que es tan esencial para la felicidad y la seguridad de un niño.

Brainerd, como muchos niños abandonados, rechazados, descuidados y maltratados, sintió una carga de culpa inusual, casi como si hubiera sido responsable de la muerte de sus padres. El autor relata que el Espíritu Santo intentó repetidamente hacer realidad a David Brainerd que su suficiencia estaba en Cristo. Apparentemente, él obtenía una idea y trataba de practicarlo por un tiempo, pero volvería directamente a la mentalidad de "obras y sufrimiento" mientras trataba de ser perfecto en sí mismo.

Brainerd murió a los veintinueve años. Aunque tenía un ministerio poderoso del que todavía se habla hoy, se había convertido en un inválido, demasiado enfermo para predicar, enseñar u orar. El joven se había agotado por completo, tratando de servir a Dios a la perfección.

Ciertamente entiendo esto, porque he experimentado mi propia versión del dilema de Brainerd. Afortunadamente, aprendí la verdad a tiempo para evitar que continúe abusando de mí mismo en mi esfuerzo por ser aceptable para Dios. Sufrí durante mucho tiempo, a pesar de que el Espíritu Santo estaba obrando en mí y revelándome la verdad. Entraría en el descanso de Dios por períodos de tiempo, y luego el diablo me atacaría nuevamente. Cuando Satanás sabe dónde somos vulnerables, atacará allí una y otra vez para ver si queda alguna debilidad en la que pueda jugar. Eventualmente fui lo suficientemente fuerte en mi fe para estar seguro del amor y la aceptación de Dios, aparte de cualquier obra que hiciera. Me volví libre y todavía disfruto de esa libertad hoy.

Jesús no disfrutó de la aceptación o aprobación de la mayoría de las personas mientras estuvo en la tierra. ¡Fue despreciado y rechazado por los hombres! Pero él sabía que su Padre celestial lo amaba. Él sabía quién era y le dio confianza.

Todo lo que Jesús sufrió y sufrió fue por nuestro bien. Él pasó por el rechazo, por lo que cuando lo enfrentamos, nosotros también podemos pasar y no ser dañados por él, o si ya hemos sido dañados, entonces podemos recuperarnos por completo. Jesús nunca nos prometió que todos aceptarían y aprobarían

nosotros; De hecho, nos dijo todo lo contrario. Dijo que si elegimos seguirlo, seremos perseguidos por causa de la justicia. Si logramos pasar por la infancia sin ninguna experiencia traumática de rechazo, bien podríamos experimentar algunos de amigos y familiares si decidimos seguir completamente a Jesús. A la gente no le importa mucho si somos meramente religiosos y ocasionalmente vamos a la iglesia; sin embargo, si nos ponemos serios y permitimos que Cristo nos cambie, a menudo molesta a las personas.

Cuando respondí al llamado de Dios para enseñar Su Palabra, experimenté el rechazo masivo de muchas personas, y algunas de ellas fueron las que más amaba y que antes pensaba que también me amaban. Es sorprendente cómo cambia el compromiso de las personas con nosotros cuando ya no estamos haciendo lo que quieren que hagamos. Ese período de mi vida fue extremadamente doloroso para mí, especialmente porque ya tenía una raíz de rechazo en mi vida desde mi infancia.

Presione a través del dolor

Jimmy tenía cuatro años y estaba muy emocionado de estar en el equipo de fútbol. Su madre lo llevó a todas las prácticas y ahora era hora de que jugara su primer juego, ¡pero resultó horrible!

Jimmy estaba bien y se estaba divirtiendo mucho hasta la mitad del juego. ¡Un niño grande se le acercó y lo golpeó muy fuerte en el estómago! Jimmy se dobló de dolor y cayó al suelo llorando. El niño le dijo algo y corrió hacia la banca. Cuando su madre lo calmó y le preguntó qué estaba mal, él dijo: "Ese niño grande me dio un puñetazo en el estómago y me dijo: 'No eres bueno. Nunca aprenderás a jugar fútbol. ¡No estás haciendo nada bien! ¡Sal de este campo y no vuelvas aquí e intentes jugar más con nosotros!'" "Cuando llegaron a casa, Jimmy dijo:" ¡Nunca volveré allí! "

Este es un ejemplo clásico de lo que le sucede a millones de personas. Incluso a esa temprana edad, Jimmy experimentó el dolor del rechazo. Experiencias como esta arruinan la vida de muchas personas y les impiden ser la persona que Dios quiere que sean, a menos que aprendan a superar el dolor.

Recuerdo una instancia en mi infancia que me devastó. Tenía unos seis años y mi clase en la escuela tenía una fiesta de Halloween. Muchas de las chicas eran princesas, Cenicienta o una bailarina, y sus trajes eran hermosos. Mis padres no querían gastar mucho dinero en conseguirme un atuendo y mi madre no cosía, así que me compró una máscara de lobo de goma. Era extremadamente feo, y lo llevaba con mi ropa normal. Me dolió que mis padres no quisieran que yo también me viera hermosa, y no estaban dispuestos a gastar un poco de dinero en un disfraz para mí. Recuerdo que me escondí en la esquina del patio de la escuela durante el recreo, esperando desesperadamente que nadie se diera cuenta de lo feo que era. Debe haber tenido un gran impacto en mí, porque todavía puedo verlo muy claramente hoy. Aunque fue un aparente hecho menor, a la edad de seis años fue extremadamente doloroso para mí.

Los traumas infantiles como estos tienen una forma de permanecer en nuestras mentes; a menudo nos estremecemos ante el recuerdo. Puede que estés recordando un evento similar que te sucedió y eres consciente de que te ha retrasado en la vida. Esto puede sonar exagerado, pero los niños son como retoños tiernos; Incluso un pequeño viento puede romper sus pequeñas extremidades. ¡La buena noticia es que no es demasiado tarde! Puedes sacudirte los efectos de esas desafortunadas experiencias y hacer grandes cosas. Si el dolor del rechazo proviene de algo mayor o menor, es un dolor muy real y, a menos que se lo trate, puede tener efectos duraderos.

Estoy muy agradecido de que Dios me haya dado la gracia de superar el dolor del

Estoy muy agradecido de que Dios me haya dado la gracia de superar el dolor del rechazo que experimenté y seguirlo. No puedo imaginar lo que estaría haciendo hoy si no lo hubiera hecho, pero sí sé que probablemente estaría viviendo en la esclavitud y el dolor.

El diablo usa el dolor del rechazo para tratar de evitar que vivamos la vida que Dios quiere que vivamos. Estoy seguro de que el mundo está lleno de personas insatisfechas e insatisfechas. Dejaron que el miedo al rechazo del hombre determinara su destino, en lugar de seguir su propio corazón, y en un esfuerzo por mantener felices a otras personas, terminaron siendo infelices. Te insto a que no hagas esto, o si ya lo has hecho, comienza a rectificarlo. Como creyentes en Cristo, tenemos el privilegio de ser guiados por el Espíritu Santo, y Él siempre nos llevará al lugar perfecto si lo dejamos. Por supuesto, Satanás tratará de obstaculizarnos, así como trató de impedir que Jesús siguiera la voluntad de Dios para Él.

Jesús fue rechazado y despreciado por muchos individuos y grupos, los líderes religiosos de la época e incluso sus hermanos. Pedro lo negó, y Judas lo traicionó, y sin embargo presionó el dolor y obedeció a su Padre celestial.

Satanás planta "semillas" de rechazo en nosotros, con la esperanza de que se conviertan en enormes plantas en nuestras vidas que serán venenosas.

Fruta. Pero, si recordamos que Dios nunca nos rechaza y que Su voluntad para con nosotros es que seamos amados y aceptados, podemos darnos cuenta de que el rechazo es un ataque del diablo y podemos negarnos a dejar que nos afecte negativamente. Saber lo valioso que eres para Dios, y que Él tiene un plan increíble para tu vida, te permitirá soportar el dolor del rechazo por la alegría de lo que está al otro lado.

Cada vez que experimentes rechazo, recuerda que Dios te ama; que cuando la gente te rechaza, no significa que algo está mal contigo. Si bien debemos tener compasión por los problemas de otras personas, no podemos dejar que proyecten sus problemas sobre nosotros. Mi padre me rechazó como hija y abusó sexualmente de mí, y durante años creí que era porque algo estaba mal conmigo. Mi padre era duro y malo, odioso y controlador. Él usaba a las personas para obtener lo que quería, sin preocuparse por cómo sus acciones los afectaban. Finalmente me di cuenta de que lo que me hizo no fue mi culpa, pero sufrí con el dolor del rechazo durante muchos años.

Mi primer esposo me rechazó por otra mujer mientras estaba embarazada de su hijo, y agravó mi creencia de que yo era inútil, inútil y que no era bueno. Cada cosa que me sucedió sirvió para convencerme cada vez más de que era profundamente defectuoso y no me gustaba. Finalmente me di cuenta de que mi primer esposo tenía el problema, no yo. Él fue el infiel, no yo. Fue a prisión porque era un ladrón, no yo. Mentía, no funcionaría, usaba personas y no agregaba valor a nadie. Pero durante el tiempo que me rechazó, no pude ver más allá de mi dolor, y fue fácil para Satanás engañarme y culparme por los

pude ver más allá de mi dolor, y fue fácil para Satanás engañarme y culparme por los problemas que tuvimos.

Si está experimentando el dolor del rechazo en este momento en su vida, deténgase y piense seriamente en la persona que lo rechaza. Estoy seguro de que si observa su comportamiento y sus acciones, no solo hacia usted sino también hacia otras personas, se dará cuenta de que tienen el problema, no usted. Hace poco respondí preguntas en un programa de radio y una mujer llamó para decirme: "Mi esposo es adicto a la pornografía, y hace un año me dijo que me veía asquerosa".

en comparación con las mujeres que mira en línea o en revistas, y que nunca podría hacerle sentir como ellos ". Estaba devastada por su declaración y parecía incapaz de superarla, por lo que estaba pidiendo consejo. Le dije que tenía que darse cuenta de que tenía un problema y no dejar que le echara la culpa a ella. ¡Las personas lastimadas lastiman a las personas! Algo estaba mal dentro de él que lo hacía querer hacer lo que estaba haciendo, y su comportamiento era pecaminoso. Le dije que rezara por él y que le hiciera saber que no podía hacerla sentir mal consigo misma, porque sabía que Dios la amaba.

No dejes que el mal comportamiento de otra persona hacia ti te haga sentir mal contigo mismo. Me doy cuenta de que es más fácil decirlo que hacerlo, porque nuestras emociones y sentimientos se involucran y el dolor emocional es en realidad uno de los peores tipos de dolor que experimentamos. Podemos tomar una pastilla para aliviar el dolor físico, pero no hay pastillas disponibles para el dolor emocional. Es por eso que debemos reconocerlo por lo que es y saber que si no lo alimentamos al ceder, finalmente se desvanecerá y desaparecerá. No puedes evitar sentirlo, pero no tienes que dejar que determine tus acciones. Puedes aprender a manejar tus emociones y no dejar que ellas te manejen a ti. ¡Puedes aprender a vivir más allá de tus sentimientos! ¡Presiona el dolor y vive tu vida!

No Te Rechaces

El objetivo a largo plazo del diablo es que finalmente nos rechacemos y vivamos una vida de miseria. El diablo está en contra de nosotros y quiere que nosotros estemos en contra de nosotros también. Afortunadamente, Dios es para nosotros, y cuando aprendemos a estar de acuerdo con Dios y lo que Él dice acerca de nosotros en su Palabra, el diablo pierde por completo y su plan no tiene éxito.

Ni siquiera puedo contar todas las veces y las formas en que he experimentado un rechazo profundamente doloroso en mi vida, pero estoy feliz de decir que a través de la ayuda y el poder sanador de Dios, ¡me gusto! Todos deberíamos tener un amor saludable y respeto por nosotros mismos. Me gusta decir: "No te enamores de ti mismo, pero sí ámate a ti mismo". Si Jesús te amó lo suficiente como para morir por ti, nunca debes degradarte o rechazarte a ti mismo.

<i>No importa cuántas personas te amen, si no te amas a ti mismo, aún te sentirás solo.</i>
--

El deseo de Dios es que nos convirtamos en árboles de justicia que den buenos frutos (Isaías 61: 3). Sin embargo, si nos rechazamos a nosotros mismos, nuestro fruto será el miedo, la depresión, el negativismo, la falta de confianza en uno mismo, la ira, la hostilidad y la autocompasión. Y ese es solo el comienzo de todos los malos frutos que tendremos. También estaremos confundidos y totalmente miserables. Es imposible ser feliz si te odias y desprecias o te rechazas a ti mismo. No importa cuántas personas te amen, si no te amas a ti mismo, aún te *sentirás solo*.

Causas Y Resultados Del Rechazo

Puede sentir que siempre ha sido infeliz y simplemente no sabe lo que está mal. Conocía a una mujer así. Era una buena mujer cristiana que tenía una familia y un hogar encantadores, pero no podía superar la sensación de que algo faltaba en su interior. Estaba atormentada con sentimientos de inseguridad y falta de amor. Finalmente descubrió que había sido adoptada, que su madre biológica no la quería y que la habían dejado en la puerta de un hospital.

Hay muchas cosas que pueden abrir la puerta a un espíritu de rechazo que llene nuestras almas y que gobierne nuestras vidas. Es bueno para nosotros conocer las causas profundas del rechazo que sentimos porque la verdad nos libera. A veces, el simple acto de comprender nos ayudará a lidiar con un problema de manera efectiva.

Estas son algunas de las cosas que pueden hacer que una persona se sienta rechazada.

Míralos y pregúntate si alguno de ellos se relaciona contigo o con alguien que conoces.

Concepción no deseada

Una madre que contempló o intentó abortar.

Un niño nacido del sexo equivocado, a los ojos de los padres (por ejemplo, querían un niño y tenían una niña)

Padres decepcionados con un niño que nace con discapacidades físicas o mentales

Comparación con otro hermano

Adopción

Muerte de uno o ambos padres

Abuso, incluso físico, verbal, sexual, emocional y la retención de afecto.

Un padre con enfermedad mental (el niño puede sentirse abandonado)

Divorcio

Rechazo de pares

Agitación dentro de la casa

Rechazo en el matrimonio, o un cónyuge infiel

¿Te quedaste atrapado en el dolor de un evento que no puedes volver atrás y deshacer? Si es así, no te quedes allí. Deja que lo que queda atrás se quede atrás y deja que te haga sentir mejor que amargado.

A continuación hay una lista de algunos de los comportamientos que son fruto del rechazo y que a menudo afectan a las personas que sienten que no fueron amados y aceptados durante sus años de formación. ¿Alguno de ellos se siente familiar?

Ira: las personas que han resultado heridas sienten ira por lo que han sufrido injustamente. La tendencia natural es sentir que alguien nos debe.

Ser crítico: cuando las personas se sienten mal consigo mismas,

Con frecuencia encuentran fallas en otros para desviar su propia culpa.

Amargura: todo sobre nuestra vida puede volverse amargo

cuando estamos funcionando desde una raíz de rechazo. **Competencia:**

una persona que se siente insegura puede competir

con otros, siempre tratando de ser mejor que ellos, o al menos igual de bueno.

Defensividad: aunque podamos sentirnos sin valor, a menudo nos defenderemos si se dice algo que pueda aumentar nuestros sentimientos actuales de rechazo.

Falta de respeto: si desconfiamos y sospechamos, tenderemos también a faltarle el respeto a las personas.

Desconfianza: si no nos sentimos amados, incluso desconfiaremos de las personas que dicen que nos aman. Sospecharemos y esperamos que todos nos lastimen eventualmente.

Escapismo, que incluye drogas, alcohol y ser excesivo en cosas como ir de compras, trabajar, dormir, comer en exceso y la televisión. Cuando nuestro dolor es extremo, a menudo encontramos formas de evitarlo.

Miedo de todo tipo: el rechazo puede causar fobias de todo tipo. Una persona puede quedar paralizada por el miedo y dejar que gobierne su vida.

Culpabilidad: podemos sentir que el rechazo que experimentamos es nuestra culpa y, por lo tanto, vivir con un vago sentimiento de culpa.

Dureza: las personas pueden desarrollar una dureza en su alma que creen que los protegerá de más dolor, pero termina lastimando a otras personas de la misma manera que están tratando de evitar ser lastimados.

Desesperanza: podemos vivir con la sensación de que nunca nos pasará nada bueno , entonces, ¿por qué molestarse incluso en pensar que podría pasar?

Inferioridad: podemos sentir que no somos tan buenos como otras personas y caer en la trampa de compararnos con ellos.

Celos: no saber nuestro valor nos lleva a querer lo que otras personas tienen para hacernos sentir que somos iguales a ellos. Podemos resentir fácilmente las bendiciones de los demás si tenemos una raíz de rechazo.

Perfeccionismo: podemos luchar por la perfección, pensando que entonces nadie podrá encontrar ningún defecto en nosotros.

Mala autoimagen: podemos vernos a nosotros mismos como fracasos en general y sentirnos mal por nosotros mismos en todos los sentidos.

Pobreza: si nos sentimos inútiles, podemos sentir que no merecemos nada y, por lo tanto, no trabajaremos para tener nada.

Rebelión: cuando hemos sido heridos, especialmente si alguien con autoridad nos ha lastimado, podemos temer ser heridos nuevamente y rebelarnos contra toda autoridad.

La buena noticia es que cada uno de estos patrones de comportamiento incorrecto encuentra su solución en la Palabra de Dios. Puedo decir con seguridad que manifesté todos estos comportamientos en un momento u otro de mi vida, pero a través del estudio y la creencia en la Palabra de Dios, también he experimentado la libertad de todos ellos.

Si necesita ayuda en estas áreas, créame cuando digo que Jesús es su respuesta. No tiene que pasar su vida sufriendo por la forma en que otras personas lo han tratado o por las cosas que le han sucedido. Dios ha provisto una salida y un lugar seguro para ti. Dios te ama; ¡Él nunca te rechazará y no está enojado contigo!

CAPÍTULO 7

Aprendiendo a ver claramente

[Porque siempre rezo] al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, para que El te conceda un espíritu de sabiduría y revelación [de comprensión de los misterios y secretos] en el conocimiento [profundo e íntimo] de Él.

_____Efesios 1:17

Tengo los ojos secos y con frecuencia me pongo gotas gruesas en los ojos para humedecer. Después de usarlos, mi visión está borrosa por un tiempo y no puedo ver con claridad. Puedo ver, pero todo lo que veo está distorsionado. Esa es la forma en que vemos el mundo y a nosotros mismos cuando operamos desde una raíz de rechazo y sentimientos de inutilidad. Nuestra percepción de la realidad es borrosa y juzgamos mal muchas cosas. Podemos imaginar que alguien nos ignora cuando la verdad es que ni siquiera nos vieron.

Recuerdo vívidamente a una mujer que asistió a algunos de mis estudios bíblicos semanales en la década de 1980. Un amigo me informó que la señora, a quien llamaremos Jane (no es su nombre real), estaba profundamente herida porque nunca hablé con ella. Me sorprendió cuando lo escuché porque no recordaba haber visto a la dama. La conocía y sabía que asistía a mis sesiones de enseñanza, pero también otras quinientas mujeres, y no podía hablar personalmente con todas ellas.

Recé sobre esta situación porque no era mi deseo lastimar a nadie, y sentí que Dios me mostró que a propósito no me dejó notarla, porque ella quería que me llamara la atención por la razón equivocada. Ella era muy insegura y quería que la atención la hiciera sentirse mejor consigo misma. Dios quería que ella viniera a Él para satisfacer sus necesidades. Él quería que ella encontrara su valor en su amor por ella. Me alegra decir que Jane terminó recibiendo la curación de Dios y trabajó en mi personal durante veinte años. Incluso entonces, todavía no la veía muy a menudo por el área en la que trabajaba, pero no le importaba porque ya no *necesitaba* que le prestara atención.

Me gustaría decir que todos los que son inseguros reciben este tipo de curación y continúan cumpliendo su destino; lamentablemente, ese no es el caso. Pero puede ser si él o ella aprenderán a ver con claridad.

La forma en que vemos todo en la vida está determinada por nuestra vida de pensamiento

La forma en que vemos todo en la vida está determinada por nuestra vida de pensamiento interior. Vemos a través de nuestros propios pensamientos, y si esos pensamientos están en error, entonces vemos las cosas de manera incorrecta.

Por ejemplo, muchas parejas casadas tienen dificultades para comunicarse. Comienzan a discutir un tema, y en poco tiempo se encuentran enojados y discutiendo sobre cosas que no tienen nada que ver con lo que pretendían discutir. Se pierden en un laberinto de acusaciones y frustración, y la conversación termina con uno u otro levantando las manos en el aire con exasperación y diciendo: "¡No puedo hablarles de nada!"

¿Te suena familiar? A mí sí, porque Dave y yo lo pasamos incontables veces hasta que supe que mis viejas heridas de rechazo estaban afectando mi percepción. No estaba viendo claramente y creía todo tipo de cosas que simplemente no eran ciertas. Por ejemplo, si Dave no estuvo de acuerdo conmigo en todos los puntos, recibí su desacuerdo como un rechazo de mí como persona, en lugar de un rechazo de mi opinión. Si él no estaba de acuerdo conmigo en todo (y lo digo en serio), entonces me sentí herido y sin amor. Esos sentimientos me llevaron a culparlo por la forma en que me sentía e intentar manipularlo para que estuviera de acuerdo conmigo.

Recuerdo haberme confundido tanto en esos momentos. Me frustraba que parecía que no podíamos hablar de cosas, ¡pero sinceramente no sabía qué estaba mal! Asumí que Dave era terco, pero finalmente descubrí que la raíz del rechazo en mi vida seguía coloreando todas mis conversaciones, y especialmente la confrontación.

Debemos permitir que Dios elimine las percepciones erróneas que colorean nuestro pensamiento y las reemplace con percepciones correctas y piadosas sobre nosotros mismos y los demás. Esto se hace a medida que nuestra mente se renueva a través del estudio de la Palabra de Dios.

Si no estamos pensando con claridad, podríamos pensar que no somos capaces de hacer algo que en realidad podríamos hacer muy bien si solo saliéramos y lo intentáramos. Podríamos vernos a nosotros mismos como un fracaso a la espera de que suceda debido a las cosas que se nos han dicho durante nuestra vida, pero ¿qué dice Dios? Él dice que podemos hacer todas las cosas a través de Él, y que no debemos temer al hombre ni al fracaso. Podemos vivir audazmente y podemos intentar cosas para descubrir si podemos hacerlas o no. ¿Cómo sabrás en qué eres bueno si tienes tanto miedo al fracaso que nunca intentas hacer nada?

Hacemos todo lo posible para no experimentar el dolor del rechazo, y esto a menudo nos hace dejar que nuestros sentimientos dicten nuestro comportamiento y nuestras elecciones. Necesitamos vivir más allá de nuestros sentimientos. El libro de Proverbios nos anima repetidamente a obtener sabiduría hábil y piadosa, a obtener comprensión (comprensión y discernimiento). Esto significa que debemos aprender a pensar con

(comprensión y discernimiento). Esto significa que debemos aprender a pensar con claridad, o aprender a pensar con la mente del espíritu, en lugar de la mente de la carne.

Cuando pensamos naturalmente, de acuerdo con nuestros propios puntos de vista y sentimientos, estamos pensando con la mente de la carne. La Palabra de Dios dice que esto es sentido y razón sin el Espíritu Santo, y que nos trae la muerte y todas las miserias que surgen del pecado (Romanos 8: 6). Esta mañana noté que me sentía tenso, y que no estaba relajado y no sabía por qué. En lugar de solo tratar de pasar el día y estar confundido todo el día acerca de lo que estaba mal conmigo, me detuve y le pedí a Dios comprensión y discernimiento. Sabía que esa no era la forma en que Dios quería que me sintiera, entonces, ¿qué había detrás? Rápidamente me di cuenta de que estaba vagamente preocupado por algo que alguien que amaba estaba haciendo y que pensé que no era una buena opción. Era algo que no podía controlar y en realidad no era asunto mío. Mi única opción era rezar y confiar Dios revele la verdad a la persona si estaba cometiendo un error en su decisión.

Tomarse el tiempo para pensar con mayor claridad me permitió superar mi disgusto y seguir adelante y disfrutar de mi día. Me permitió pensar con la mente del Espíritu Santo. Lo invité a mi pensamiento cuando pedí sabiduría y discernimiento. Me ayudó a ver la situación claramente. Te animo a que te detengas cada vez que sientas presión, malestar, frustración o tensión y le pidas a Dios que te muestre por qué te sientes así. Podrá ver más claramente y le ayudará a superar el problema.

Ser libre es mucho más importante que tener razón.

Te insto a orar diariamente por la sabiduría que fluye a través de ti, y por un profundo discernimiento y comprensión. Pídale a Dios la verdad en cada situación. No tengas miedo de enfrentar la verdad si eres el engañado. Ser libre es mucho más importante que tener razón. Fue un poco difícil para mí enfrentar la realidad de que la mayoría de los argumentos que Dave y yo tuvimos fueron el resultado de mis viejas heridas. Fue aún más difícil disculparse y decirle que sabía que era principalmente mi culpa, pero tragar mi orgullo era un pequeño precio a pagar por la libertad.

Si aún reacciona a las personas y situaciones de viejas heridas de rechazo, abandono o abuso, puede ser libre. No solo disfrutarás de tu libertad, sino que las demás personas en tu vida también la disfrutarán. Sé que fue muy difícil para Dave todos los años, no estaba pensando claramente y reaccioné a todo emocionalmente, en lugar de hacerlo con la mente del Espíritu. Su disposición a cambiar será una bendición para muchas personas.

Rechazo Y Confrontación

Las personas que se devalúan y tienen una raíz de rechazo no manejan muy bien la confrontación o cualquier tipo de corrección. Por lo general, se ponen a la defensiva y tratan de convencer a las personas que se enfrentan a ellos de que están equivocados al evaluarlos.

A nadie le gusta que le digan que está equivocado acerca de algo y que necesita cambiar, pero un individuo seguro puede manejarlo mucho mejor que uno inseguro. Aceptar el amor y la aprobación de Dios y estar enraizados en él nos ayudará a enfrentar la confrontación con una buena actitud. La persona que nos confronta puede o no tener razón, pero al menos podemos escuchar sin enojarnos.

Si puedes manejar el hecho de saber que no eres perfecto, no te molestará que otras personas te digan que no lo eres. El profesor y autor del seminario Steve Brown ha aprendido lo que él llama la Btort Retort. Después de escucharlo hablar en un seminario, un hombre se le acercó ofreciéndole varias correcciones. Comenzó su confrontación con: "Lo que dijiste hoy entristeció mi corazón. Creo que eres arrogante, grosero y orgulloso ", y Steve respondió: " Bingo, me has leído bien; si me hubieras conocido hace varios años, habrías estado aún más afligido ". Steve no tiene miedo de ser desafiado, porque ya sabe que no es perfecto. Él dice que cuando la gente le dice que está equivocado acerca de algo, dice: "Bingo, me equivoco al menos el 50 por ciento de las veces". O, si alguien le dice que es egoísta, él dice:

"Bingo, mi madre me dijo lo mismo y mi esposa también lo sabe".

Solo piense cuánto enojo y dolor emocional esto lo salva. Si alguien nos rechaza porque no somos perfectos, no nos molestará si ya somos conscientes de que no somos perfectos y no tenemos ningún problema. No es realmente lo que la gente nos dice y hace lo que nos hace miserables, sino cómo respondemos. Si tenemos una actitud saludable hacia nosotros mismos, no nos molestará lo que piensen los demás.

Ayer fui a una cita que tenía y una mujer me reconoció. Ella preguntó si podía abrazarme y, mientras lo hacía, dijo: "No me importa lo que la gente diga de ti; ¡Creo que eres maravillosa! Ella podría haber dicho: "Escucho que mucha gente dice cosas malas sobre ti". Admito que sentí una pequeña punzada de dolor cuando lo dijo, pero rápidamente me sacudí y tuve un gran día. De hecho, me reí con los demás sobre lo que dijo varias veces. Pense que era irónico a la luz del hecho de que estaba trabajando el día anterior en los capítulos del libro sobre rechazo.

También pensé en cómo manejé la situación en comparación con cómo la habría manejado hace veinte años. Cuando aún tenía una raíz de rechazo, hubiera querido saber quién dijo cosas malas y exactamente qué dijeron. Entonces me habría defendido y probablemente habría estado molesto durante días por la idea de que la gente dice cosas malas sobre mí. Estoy tan contento de no tener que agotarme emocionalmente por estar molesto por lo que algunas personas piensan. Elijo creer que las personas que me quieren superan en número a las que no, así que me enfocaré en lo positivo y estaré feliz. Puede elegir hacer lo mismo cada vez que se encuentre con una situación similar.

¿Necesitas una solución?

Cuando digo "necesitas una solución", no estoy hablando de drogas. Estoy hablando de una nueva solución de accidentes cerebrovasculares de personas que te hacen sentir importante solo para pasar todos los días. Cuando no conocemos nuestro valor en Dios, buscamos a otras personas para hacernos sentir valiosos; sin embargo, no siempre saben lo que necesitamos, e incluso si lo supieran, podrían no saber cómo dárnoslo.

Ahora que lo veo claramente, me doy cuenta de que la mayoría de los problemas de Dave y de mí en los primeros años de nuestro matrimonio se debieron a la diferencia en nuestras personalidades o a mis expectativas de que él no se daba cuenta de que yo sí. En el matrimonio, parece que queremos que nuestros cónyuges sean lectores de la mente y siempre sepan lo que queremos, pero no lo hacen. ¿Con qué frecuencia te lastimas porque asumes que alguien tiene suficiente sentido común para saber lo que quieres, pero esa persona no? Si tememos el rechazo, podemos ser reacios a expresar claramente nuestra necesidad. Podemos dejar caer una pista, pero no queremos decirle claramente a alguien lo que necesitamos en caso de que esa persona nos rechace.

Muchas lágrimas

Derramé muchas lágrimas a lo largo de los años porque Dave iba a jugar al golf y "esperaba" que se quedara en casa y me prestara atención, o que me preguntara qué quería hacer ese día. No le pediría que se quedara en casa y hiciera algo conmigo, sino que quería que él "quisiera" o saber que debería hacerlo. Quería que sacrificara sus deseos por mí para que me sintiera amado y valioso.

Un día, después de llorar la mayor parte del día y ser completamente miserable, finalmente pensé: "Esto es estúpido. Sé que Dave me ama y que nunca me haría daño intencionalmente. Entonces, ¿por qué me siento tan abrumado?" La respuesta fue que todavía estaba reaccionando a la raíz del rechazo. Todavía no conocía el amor de Dios lo suficiente como para hacerme saber mi valor, por lo que necesitaba una "solución" de Dave. Lamentablemente, necesitaba uno casi a diario, y eso lo presionó.

Le pido que sea muy honesto consigo mismo y trate de ver claramente cualquier dificultad que pueda tener en las relaciones. ¿Están conectados con la forma en que te sientes contigo mismo? Y si es así, ¿es realmente justo pedirle a alguien que lo mantenga fijo todo el tiempo? Creo que debemos asumir la responsabilidad de nuestra propia felicidad, porque nadie más puede mantenernos felices todo el tiempo, y no deberían tener que hacerlo.

¡Tu hieres mis sentimientos!

¿Con qué frecuencia le has dicho a alguien: "Heriste mis sentimientos", y esa persona respondió: "No estaba tratando de herir tus sentimientos"? Solía pasar entre Dave y yo de forma regular. Relataré dos ejemplos personales que compartí en mi libro *The Root of Rejection*.

Dave y yo estábamos jugando al golf juntos y estaba teniendo un día realmente duro. Si sabes algo sobre el golf, sabes que una persona puede ser un buen golfista y todavía tener días en los que parece que no puede hacer nada bien. Dave estaba teniendo uno de esos días. Como tengo un instinto maternal, sentí mucha pena por él, y mientras bajaba por la calle en el carrito de golf, le di unas palmaditas en la espalda y le dije: "¡Tendrás un gran avance y todo estará bien!" Él respondió: "No sientas pena por mí; ¡esto es bueno para mí! ¡Solo espera y verás, cuando supere esto, jugaré mejor que nunca! Cuando Dave no recibió mi consuelo, una vez más fui aplastado. Literalmente sentí como si me hubiera derrumbado por dentro. Pensé: "¡Eres tan terco! Nunca necesitas a nadie que te consuele. ¿Por qué no pudiste haber apreciado mi comodidad? Todavía herido y furioso por dentro, conducía a casa en silencio cuando el Señor susurró en mi corazón: "Joyce, estás tratando de darle a Dave lo que necesitas en esta situación, y él no lo necesita, así que no lo hizo". no lo recibas ". Me di cuenta de que me sentía rechazado porque esperaba que él necesitara lo que yo necesitaba, y él no. Su personalidad es diferente a la mía y no tuvo una raíz de rechazo en su vida.

Otra lección para mí ocurrió mientras Dave y yo estábamos en la oficina de correos. Dave había salido de la oficina de correos y comencé a decirle algo que era importante para mí. Estaba en mi historia y noté que Dave no me estaba prestando atención. Él dijo: "¡Mira a ese hombre que sale de la oficina de correos! ¡Su camisa está rasgada hasta la espalda!

Le dije: "Dave, estoy tratando de hablarte sobre algo importante". Y él

dijo: "Bueno, solo quería que miraras

la camisa del hombre. Sentí que estaba más interesado en la camisa rasgada del hombre que en mí, y una vez más sentí el dolor aplastante de lo que vi como rechazo. Todo el episodio fue una simple diferencia en nuestras personalidades y no tuvo nada que ver con que Dave me rechazara. Él es un "observador", y yo soy un "hacedor". A Dave le

encanta mirar cosas y personas, y se da cuenta de todos los detalles. No estaba interesado en el hombre o su camisa rasgada, solo estaba interesado en alcanzar mi meta, y eso le decía a Dave lo que quería decirle.

Cuando Rebecca era una niña, era un poco como Dennis the Menace, llena de buenas intenciones pero siempre metiéndose en problemas. Parecía que no importaba lo que hiciera, algo siempre terminaba yendo mal, y siempre era su culpa. Llegó al punto de que cada vez que algo salía mal, la mamá y el papá de Rebecca siempre asumían que era culpa de Rebecca. Usualmente tenían razón, pero a veces estaban equivocados.

En muchas ocasiones, la madre de Rebecca entraba a la cocina y veía un poco de agua derramada en el piso, o veía un obstáculo en el tapizado de una silla. Sea lo que sea que encontró mal, simplemente asumió que Rebecca era la culpable. Como resultado, hubo muchas veces a lo largo de los años cuando Rebecca fue castigada por algo que en realidad no había hecho. Estoy seguro de que sus padres no querían hacerle daño, pero sus castigos innecesarios tuvieron un gran impacto negativo en Rebecca.

Cuando Rebecca era una mujer adulta casada, a veces su esposo decía: "Hay un derrame en el piso" o "Hay un poco de pintura raspada del auto". Inmediatamente Rebecca se tensaba y decía: "¡No lo hice!"

Finalmente, un día su esposo la miró maravillado y dijo: "Debes haber tenido una infancia difícil. Cada vez que menciono algo que está mal, inmediatamente piensas que te estoy culpando."

Ese fue el día en que Rebecca se dio cuenta de que cuando alguien comentaba un problema, esa persona no era necesariamente acusándola de causarlo. Rebecca tenía cuarenta y tres años cuando se dio cuenta. Qué triste que haya experimentado innumerables episodios de sentirse falsamente acusada, cuando el supuesto "acusador" en realidad solo estaba haciendo una observación.

Es sorprendente cómo vemos las situaciones cuando miramos a través de una lente coloreada por una raíz de rechazo. Nos causa mucho dolor que nadie tiene la intención de darnos. Nos lastimamos y nadie tiene la intención de lastimarnos. Creo que a medida que todos aprendemos a ver con mayor claridad podemos evitar mucho de este tipo de dolor y la tensión que causa en las relaciones.

Cuando te sientas herido, ¡detente y piensa! ¿Las personas están tratando de lastimarte, o simplemente están siendo quienes son? Sí, tal vez podrían ser más reflexivos o sensibles, pero como ninguno de nosotros es perfecto, podemos elegir creer lo mejor y seguir adelante.

No dejes que el dolor del rechazo pasado gobierne tu futuro. ¡Enfréntalo, enfréntalo, ora por él y pídele a Dios que te cambie, estudia la Palabra de Dios y sigue adelante!

Incluso si se siente muy convencido al leer estas áreas sobre las que estoy escribiendo, solo recuerde que recibir convicción es un paso saludable hacia el cambio. No necesitas sentirte condenado. ¡Dios no está decepcionado de ti! Él sabía todo sobre tus debilidades mucho

CAPÍTULO 8

Culpa y vergüenza

Y, amados, si nuestras conciencias (nuestros corazones) no nos acusan [si no nos hacen sentir culpables y nos condenan], tenemos confianza (total seguridad y valentía) ante Dios.

_____1 Juan 3:21

La culpa puede ser saludable o no saludable. Si es la sensación que tenemos cuando hemos hecho algo mal, entonces eso es saludable. Nos recuerda que debemos pedir el perdón de Dios, o quizás el perdón de una persona. La culpa no saludable es una culpa falsa. Es uno que persiste incluso después de haber pedido perdón. También puede ser el resultado de una conciencia demasiado sensible que causa sentimientos de culpa por cosas que no están mal, excepto en nuestros propios pensamientos. Este tipo de culpa errónea y poco saludable es lo que trataremos en este capítulo. Creo que puedo decir con seguridad que sufrí más con sentimientos de culpa en mi vida que cualquier otra cosa.†

En *The Phantom Limb*, el Dr. Paul Brand ofrece una imagen vívida del impacto de la culpa no saludable.

Los amputados a menudo experimentan cierta sensación de una extremidad fantasma. En algún lugar, encerrado en sus cerebros, un recuerdo persiste de la mano o pierna inexistente. Los dedos invisibles se enroscan, las manos imaginarias agarran cosas, una "pierna" se siente tan fuerte que un paciente puede tratar de pararse sobre ella. Para unos pocos, la experiencia incluye dolor. Los médicos miran impotentes, ya que la parte del cuerpo que grita por atención no existe. Uno de esos pacientes era el administrador de mi escuela de medicina, el Sr. Barwick, que tenía un problema de circulación grave y doloroso en la pierna pero se negaba a permitir la amputación recomendada. A medida que el dolor empeoró, Barwick se volvió amargo. "¡Lo odio!" él murmuraría sobre la pierna. Finalmente cedió y le dijo al médico: "No puedo soportarlo más. Ya terminé con esa pierna. Tómallo." La cirugía se programó de inmediato. Sin embargo, antes de la operación, Barwick procedió con una extraña solicitud: "Me gustaría que me conservaras la pierna en un frasco de decapado. Lo instalaré en el estante de mi repisa. Luego, mientras me siento en mi sillón, me burlaré de la pierna, '¡Ja! ¡Ya no puedes lastimarme! En última instancia, consiguió su deseo. Pero la pierna despreciada tuvo la última risa. Barwick sufrió dolor de miembro fantasma en el peor grado. La herida se

curó, pero podía sentir la presión tortuosa de la hinchazón cuando los músculos se encogieron, y no tenía ninguna posibilidad de alivio. Había odiado la pierna con tanta

intensidad que el dolor se había alojado de manera inexplicable en su cerebro.

Para mí, el dolor fantasma en la pierna proporciona una visión maravillosa del fenómeno de la falsa culpa. Los cristianos pueden estar obsesionados por el recuerdo de algún pecado cometido hace años. Nunca los abandona, paralizando su ministerio, su vida devocional y sus relaciones con los demás. Viven con el miedo de que alguien descubra su pasado. Trabajan horas extras tratando de demostrarle a Dios que están arrepentidos. Erigen barreras contra la envolvente y amorosa gracia de Dios. A menos que experimenten la verdad en 1 Juan 3: 19–20 de que Dios es "más grande que nuestras conciencias", se vuelven tan lamentables como el pobre Sr. Barwick, sacudiendo su mano con furia por la pata en escabeche en la repisa de la chimenea.

Es atormentador vivir la vida con una carga de culpa. Jesús cargó con nuestros pecados y la culpa asociada con ellos, y en realidad, una vez que hemos recibido el perdón por cualquier pecado que hemos cometido, ya no hay ninguna culpa. Cuando el pecado desaparece, la culpa lo acompaña. Jesús no solo perdona el pecado, sino que lo elimina por completo. Ya no lo recuerda, y para Él es como si nunca hubiera sucedido. Cuando sentimos culpa después de haber confesado y arrepentido de un pecado, debemos decir que es una mentira. No dejes que tus sentimientos sean el factor dominante en tu vida. La Biblia dice que somos justificados en Cristo, y escuché a un teólogo decir que eso significa que estamos ante Dios como si Nunca habíamos pecado. Incluso si nuestros sentimientos no pueden creerlo, podemos elegir vivir más allá de nuestros sentimientos y podemos honrar la Palabra de Dios por encima de cómo nos sentimos. Si hacemos elecciones correctas de acuerdo con la Palabra de Dios, nuestros sentimientos eventualmente se alinearán con nuestras buenas elecciones.

Me gusta lo que dijo Jerry Bridges sobre la culpa y la conciencia, o sentirse culpable:

“Hay dos 'cortes' con las que debemos tratar: la corte de Dios en el cielo y la corte de conciencia en nuestras almas. Cuando confiamos por primera vez en Cristo para salvación, la corte de Dios está siempre satisfecha. Nunca más se nos presentará un cargo de culpa en el cielo. Nuestras conciencias, sin embargo, continuamente nos declaran culpables. Esa es la función de la conciencia. Por lo tanto, por fe debemos alinear el veredicto de conciencia con el veredicto del Cielo. Hacemos esto al estar de acuerdo con nuestra conciencia sobre nuestra culpa, pero luego recordándole que nuestra culpa ya ha sido soportada por Cristo ”.

Ya que todos han pecado y están a la altura del honor y la gloria que Dios otorga y recibe.

[Todos] están justificados y se hacen rectos y de pie con Dios, libre y gratuitamente por su gracia (su favor y misericordia inmerecidos), a través de la redención que [se proporciona] en Cristo Jesús.

Si pasa por alto lo que dije rápidamente, es posible que no obtenga la plenitud del poder y la libertad que se encuentran en él. Vamos a repasarlo nuevamente, pero esta vez lentamente.

1. Una vez que hemos pedido y recibido perdón por cualquier pecado que hayamos cometido, ya no hay ninguna culpa. Si sentimos culpa después de eso, es culpa falsa.
2. Cuando Jesús perdona el pecado, se elimina por completo y ya no lo recuerda. Es como si nunca hubiera sucedido.
3. Somos justificados por la fe en Jesús y eso significa que estamos ante Dios como si nunca hubiéramos pecado.
4. Esta promesa es para todos los redimidos en Cristo.
5. Cuando tu conciencia te haga sentir culpable, recuérdale que aunque has pecado, también has sido perdonado y hecho lo correcto con Dios.

Me gusta la parte de Romanos 3:23 que dice que todos estamos "cayendo" por debajo de la gloria de Dios. No solo caímos una vez, sino que siempre estamos cayendo, y el perdón que Dios ofrece en Cristo es continuo. No es una cosa única, pero está disponible en cualquier momento que lo necesitemos.

Me han ofrecido ofertas únicas, y he descubierto que no siempre son tan buenas como parecen. Por lo general, tienen la intención de conmovernos emocionalmente para tomar una decisión rápida para que no nos perdamos esta maravillosa oportunidad única en la vida, que nunca se repetirá.

Lo que Dios nos ofrece en Cristo no es así en absoluto. ¡Está disponible para cualquier persona, en cualquier momento que lo necesiten! Jesús, la expiación sustitutoria, pagó nuestra pena. Se hizo culpable para que pudiéramos ser inocentes. No era culpable de ningún pecado, pero asumió sobre sí la culpa de todos nosotros (Isaías 53:11).

Satanás es llamado "el acusador de nuestros hermanos" en Apocalipsis 12:10, y eso es exactamente lo que él es. Nos acusa como si aún fuéramos culpables de cosas por las que hemos sido perdonados.

Recordatorios no deseados

¿Hasta cuándo dejarás que Satanás, el acusador de los hijos de Dios, te esclavice?

Steven Cole cuenta una historia en Higherpraise.com que es humorística, pero hace un punto importante acerca de convertirse en esclavo de otra persona.

Un niño pequeño estaba visitando a sus abuelos y recibió su primer tirachinas. Practicaba en el bosque, pero nunca podía dar en el blanco. Cuando regresó al patio trasero de la abuela, vio a su pato mascota. En un impulso, apuntó y dejó volar una roca. La piedra golpeó y el pato cayó muerto. El niño entró en pánico. Su hermana Sally lo había visto todo, pero no dijo nada.

Después de almorzar ese día, la abuela dijo: "Sally, lavemos los platos". Pero Sally dijo: "Johnny me dijo que quería ayudar en la cocina hoy. ¿No es así, Johnny? Y ella le susurró: "¡Recuerda el pato!" Entonces Johnny lavó los platos.

Más tarde, el abuelo preguntó si los niños querían ir a pescar. La abuela dijo: "Lo siento, pero necesito que Sally me ayude a preparar la cena". Sally sonrió y dijo: "Eso está todo arreglado. ¡Johnny quiere hacerlo! De nuevo susurró: "Recuerda el pato". Johnny se quedó mientras Sally iba a pescar. Después de varios días de que Johnny hiciera tanto sus tareas como las de Sally, finalmente no pudo soportarlo. Le confesó a la abuela que había matado al pato. "Lo sé, Johnny", dijo, dándole un abrazo. "Estaba parado en la ventana y vi todo. Porque te amo, te perdoné. Me preguntaba cuánto tiempo dejarías que Sally te hiciera esclava.

Satanás es un mentiroso, pero una de sus armas de tormento favoritas es simplemente recordarnos los pecados pasados. Está atento en sus esfuerzos por hacernos encoger bajo el peso de nuestra propia vergüenza. Culpa y la vergüenza nos hace sentir que Dios está enojado, y nos retiramos de su presencia y vivimos vidas débiles y lamentables.

Todos pecamos y no alcanzamos la gloria de Dios. Ninguna persona está sin pecado, y todos sentimos culpa en ocasiones, pero cuando la conservamos mucho después de haber sido perdonados, se convierte en vergüenza. Nos sentimos culpables por lo que hemos hecho, pero nos sentimos avergonzados de nosotros mismos.

Satanás tiene buena memoria. Él recuerda cada pequeña cosa que cada uno de nosotros ha hecho mal y trae recordatorios no deseados. Dios no solo nos ha perdonado, sino que ha olvidado nuestros pecados y ya no los recuerda. Debemos dejar de recordar lo que Dios ha olvidado. Cuando Satanás nos recuerda un pecado pasado, debemos abrir la

boca y decir: “No sé de qué estás hablando. No recuerdo haber hecho eso “. O, al menos, deberíamos decir: “Gracias por el recordatorio. Me ayuda a recordar cuán grande es la misericordia de Dios hacia mí y cuán agradecido estoy por el perdón completo ”.

Estoy usando el término "perdón completo" con frecuencia porque quiero enfatizar que el perdón de Dios no es parcial, o casi, pero es completo. Cuando alguien ha pecado contra nosotros, podemos perdonar un poco, pero aún guardamos algún tipo de rencor. Esto, por supuesto, no es un verdadero perdón en absoluto. El tipo de perdón de Dios está completo. Tómese un momento y piense en lo peor que puede recordar que haya hecho. Ahora, date cuenta de que estás *completamente* perdonado. La bondad de Dios es mayor que cualquier cosa mala que hayamos hecho o podamos hacer. Eso debería traer un suspiro de alivio y una sensación de alegría recorriendo tu alma.

Dios hace todo lo posible en Su Palabra para informarnos que en Cristo somos nuevas criaturas, las cosas viejas han pasado y todas las cosas se han vuelto nuevas (2 Corintios 5:17). Se nos ofrece una nueva forma de vida.

Tenemos novedad de vida. Un nuevo pacto con Dios sellado en la sangre de Jesús. Jesús nos dio un nuevo mandamiento: que nos amemos los unos a los otros como Él nos ama. Todo lo que Dios ofrece es nuevo. Todo lo viejo debe quedar atrás. Tu futuro no tiene espacio en ella por tus errores pasados. En realidad, su futuro es tan brillante que debería necesitar gafas de sol para mirarlo.

Debemos dejar atrás viejas formas de pensar y viejos patrones de comportamiento. Dejamos de lado al viejo y nos ponemos al nuevo. Ya no vivimos bajo el antiguo pacto de la ley, las obras, el pecado y la muerte. Se nos indica que dejemos atrás lo que hay detrás para dar paso a lo nuevo. Jesús dijo que el vino nuevo no se podía verter en odres viejos. La nueva vida que Dios tiene para nosotros no tiene espacio para la vieja. Simplemente hacer un estudio de la Biblia sobre todas las cosas que Dios ha hecho nuevas es muy alentador. ¿Estás aferrándote a las cosas viejas mientras al mismo tiempo intentas vivir una nueva vida en Cristo? Si es así, solo te sentirás frustrado y derrotado. Cada día puede ser un nuevo comienzo.

Satanás trata desesperadamente de mantenernos atrapados en el pasado, sintiéndose culpables por las cosas viejas y recordándonos todas nuestras fallas, debilidades y deficiencias. Tome la decisión de que comenzará de nuevo cada día, dejando de lado lo que hay detrás y regocijándose en el día que Dios le ha dado.

Anteriormente en el libro hablamos sobre el carácter de Dios. Es fácil para Satanás engañarnos si no conocemos el carácter de Dios. Una vez más, déjame decirte que Él no es como las personas. La mayor parte de nuestra culpa es causada por lo que pensamos acerca de las expectativas de Dios y la forma en que pensamos sobre el pecado y su remedio.

El pecado es solo un problema si nos negamos a admitirlo y confesarlo. Es

espiritualmente saludable y emocionalmente liberador simplemente estar de acuerdo con Dios, asumir la responsabilidad de nuestras acciones equivocadas, recibir el don gratuito del perdón y pedirle que nos ayude a cambiar.

Si [libremente] admitimos que hemos pecado y confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo [fiel a su propia naturaleza y promesas] y perdonará nuestros pecados [descartará nuestra anarquía] y [continuamente] nos limpiará de toda injusticia [todo no conforme a su voluntad en propósito, pensamiento y acción].

_____1 Juan 1: 9

Si nos enfrentamos a lo que Dios ya sabe, que somos pecadores imperfectos y defectuosos que lo necesitamos a cada momento que vivimos, entonces el pecado no es un problema. Si uno de mis nietos derrama algo en el piso, rápidamente digo: "No se preocupe, no es un problema. La abuela puede limpiarlo. Tengo algo que hará que el piso vuelva a estar limpio ". He notado que a veces, cuando derraman algo, inmediatamente se ven asustados, como si estuvieran en problemas. Entonces les digo que no se preocupen tan rápido como pueda porque no quiero que se sientan mal porque cometieron un error.

Cuando cometemos errores, Jesús siente lo mismo. Es como si Él estuviera diciendo: "No te preocupes, tengo todo lo necesario para limpiar tu desorden, y ni siquiera dejará una mancha". Cuando el pecado es removido y limpiado con la sangre de Jesús, ¡no debe dejar ninguna mancha de culpa!

Dios no espera que no cometamos errores. Él ya sabe acerca de cada error que cometeremos, y ya ha decidido perdonarnos. El pecado tiene que ser pagado, ¡pero nosotros no tenemos que pagar! ¿Qué pasaría si fue a la compañía eléctrica a pagar su factura y ellos buscaron su cuenta y le dijeron: "Alguien pagó su factura en su totalidad ayer"? ¿Qué tan tonto sería si te mantuvieras allí tratando de pagar la factura que ya se había pagado? Eso es exactamente lo que hacemos a veces con respecto a nuestro pecado. Le pedimos a Dios que nos perdone, lo hace, y aun así seguimos tratando de pagar con sentimientos de culpa. Debemos aprender a pedir y recibir. Pedir es un paso, pero recibir completa el proceso. Debemos pedir y recibir para que nuestro gozo sea pleno (Juan 16:24).

Si no sabemos cómo recibir el regalo gratuito de la gracia misericordiosa de Dios, entonces nos castigaremos con la culpa. Sacrificamos nuestra paz y alegría, pero nuestros sacrificios no son aceptables para Dios porque no son suficientes. Solo Jesús podía pagar el precio que había que pagar. Solo Él podría convertirse en el sacrificio perfecto y sin pecado por nuestros pecados. Deja de tratar de pagar una deuda que no puedes pagar.

Saliendo de la ciudad del arrepentimiento

Ya he contado esta historia antes, pero debe repetirse aquí porque es muy buena. ¡Es una alegoría sobre los arrepentimientos que da vida a la importancia de elegir sus destinos con cuidado!

Realmente no había planeado hacer un viaje en esta época del año y, sin embargo, me encontré empacando apresuradamente. Este viaje iba a ser desagradable y sabía de antemano que no saldría nada bueno. Estoy hablando de mi "Viaje de culpa" anual.

Tengo boletos para volar allí en Wish I Had Airlines. Fue un vuelo extremadamente corto. Conseguí mi equipaje, que no pude registrar. Elegí llevarlo todo el camino. Fue abrumado con mil recuerdos de lo que ha sido. Nadie me saludó cuando entré en la terminal del Aeropuerto Internacional Regret City. Digo internacional porque personas de todo el mundo vienen a esta triste ciudad.

Cuando me registré en el Last Resort Hotel, noté que iban a organizar el evento más importante del año, la Fiesta de la compasión anual. No iba a extrañar esa gran ocasión social. Muchos de los principales ciudadanos de la ciudad estarían allí.

Primero, estaría la familia Done, debería haber hecho, habría hecho y podría haber hecho. Luego vino la familia I Had. Probablemente conoces el viejo deseo que tenía y su clan. Por supuesto, las oportunidades estarían presentes, perdidas y perdidas. La familia más grande sería los Ayer. Hay demasiados para contarlos, pero cada uno tendría una historia muy triste que compartir.

Entonces Shattered Dreams seguramente aparecería. Y It's Their Fault nos regalaría historias (excusas) sobre cómo las cosas habían fallado en su vida, y cada historia sería aplaudida en voz alta por No me culpes y no pude evitarlo.

Bueno, para resumir, fui a esta fiesta deprimente sabiendo que no habría ningún beneficio real al hacerlo. Y, como siempre, me deprimí mucho. Pero mientras pensaba en todas las historias de fracasos traídas del pasado, se me ocurrió que todo este viaje y los posteriores viajes de "fiesta de lástima" podrían ser cancelados por mí. Empecé a darme cuenta de que no tenía que estar allí. No tenía que estar deprimido. Una cosa seguía pasando por mi mente: NO PUEDO CAMBIAR AYER, PERO TENGO EL PODER DE

HACER HOY UN DÍA MARAVILLOSO. Puedo ser feliz, alegre, realizado, alentado y también alentador. Sabiendo esto, deje la ciudad de pesar inmediatamente y no deje ninguna dirección de reenvío. ¿Lamento los errores que cometí en el pasado? ¡SI! Pero no he forma física de deshacerlos.

no hay forma física de deshacerlos.

Por lo tanto, si está planeando un viaje de regreso a la Ciudad de Regret, cancele todas sus reservas ahora. En cambio, haga un viaje a un lugar llamado Comenzar de nuevo. Me gustó tanto que ahora he establecido residencia permanente allí. Mis vecinos, I Forgive Myselfs y New Starts, son muy útiles. Por cierto, no tiene que llevar equipaje pesado, porque la carga se levanta de sus hombros al llegar. Dios te bendiga al encontrar esta gran ciudad. Si tiene dificultades para encontrarlo, está en su propio corazón, por favor búsqieme. Vivo en la calle I Can Do It.

Imaginación

Todos tenemos un área de nuestra vida mental llamada "imaginación". Ahí es donde vemos imágenes mentales de cómo creemos que son las cosas. Las imágenes pueden ser correctas o incorrectas. Si te ves como un fracaso, cuando en realidad eres un hijo perdonado de Dios, entonces tienes una imaginación que necesita ser renovada. La Biblia nos enseña a derribar fortalezas mentales y sofocar imaginaciones que no están de acuerdo con la Palabra de Dios. Es nuestro trabajo, con la ayuda del Espíritu Santo, llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10: 4–5). En términos simples, debemos aprender a pensar e imaginar como lo hace Dios si queremos ver que su buen plan para nosotros se haga realidad. Puedes pensar o imaginar cosas a propósito. No tiene que esperar pasivamente para ver lo que le viene a la mente y luego meditar una y otra vez hasta que se convierta en parte de usted. Dios pone las cosas en nuestra mente, pero Satanás también las pone en nuestra mente, y es vital que conozcamos la fuente de nuestros pensamientos e imaginaciones.

A menudo, cuando me estoy preparando para enseñar la Palabra de Dios, me imagino o me veo frente a la gente, y predico el sermón en mi mente antes de llegar a la iglesia o al centro de conferencias. Creo que esto me ayuda a prepararme.

Estoy de camino a casa en este momento y no he visto a Dave en unos días, así que estoy ansioso por verlo. Vamos del aeropuerto a almorzar, y varias veces he visto una imagen en mi mente del restaurante al que vamos y de pedir la comida que siempre recibimos cuando vamos allí. Puedo vernos disfrutando del tiempo y poniéndonos al día con lo que nos ha sucedido a los dos mientras hemos estado separados. El cumpleaños de mi hija es hoy, y me he imaginado cómo le gustará su regalo de cumpleaños cuando se lo dé.

Nuestra imaginación y mente nos preparan para la acción. Pueden prepararnos para el éxito o el fracaso, la alegría o la miseria, y la elección depende de nosotros. Si piensa en los errores pasados y en todas las cosas que ha hecho mal, solo lo debilitará. Eso te perjudica cuando intentas entrar en el futuro que Dios tiene para ti. No importa lo que hayas hecho en el pasado, aprende a verte como una nueva criatura en Cristo. Vea lo que quiere que suceda, no solo más de lo que siempre ha tenido.

Meditar sobre el pasado despierta una falsa culpa y eventualmente se convertirá en una fortaleza en tu mente. Una fortaleza es un área donde el enemigo ha cavado y enterrado a sí mismo. Es mucho más difícil derribar una fortaleza que formar el hábito de

entrenado a sí mismo. Es mucho más difícil derribar una fortaleza que formar el hábito de decir "no" a los pensamientos equivocados cada vez que se presentan.

Necesitamos dejar de pensar en nuestros fracasos pasados si queremos vencer y vencer la culpa y la vergüenza. Debemos dejar de enfocarnos en el pecado que ha sido perdonado y tratado, y comenzar a alabar a Dios, agradeciéndole por la solución al problema. Piensa en lo maravilloso que es ser completamente perdonado. Aquí hay algunas Escrituras para meditar que te ayudarán a derrotar a Satanás cuando él venga a ti con falsa culpa.

Bendice (afectuosamente, alaba con gratitud) al Señor, alma mía, y no olvides [uno de] todos Sus beneficios: Quien perdona [cada una de] todas tus iniquidades, Quien sana [cada una de] todas tus enfermedades, Quien redime tu vida del abismo y la corrupción, Quien embellece, dignifica y te corona con bondad amorosa y tierna misericordia.

_____Salmo 103: 2–4

Tan lejos como el este está del oeste, hasta ahora ha quitado nuestras transgresiones de nosotros.

_____Salmo 103: 12

Ven ahora y razonemos juntos, dice el Señor. Aunque tus pecados son como escarlata, serán tan blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, serán como la lana.

_____Isaías 1:18

Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.

_____Romanos 8: 1 (KJV)

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia.

_____1 Juan 1: 9 (RV)

Meditar en las Escrituras es la mejor manera de defenderse de los ataques mentales del diablo.

Vergüenza

Una cosa es avergonzarse de algo que has hecho mal, pero es otra cosa completamente avergonzarse de ti mismo. La vergüenza es en realidad mucho más profunda y más dañina que la culpa. No pude sanar del abuso en mi infancia hasta que me di cuenta de que tenía una vergüenza tóxica llenando mi alma. Estaba avergonzado de quién era y envenenó todo en mi vida.

Estoy seguro de que al comienzo del abuso sexual de mi padre hacia mí, estaba avergonzado de lo que estaba haciendo, y recuerdo claramente sentirme culpable, a pesar de que era demasiado pequeño para entender por qué me sentía así. En algún momento, mientras el abuso continuaba, tomé la vergüenza dentro de mí y me avergoncé de mí porque él estaba abusando de mí. Pensé que algo estaba terriblemente mal conmigo para que mi padre quisiera hacer las cosas que me estaba haciendo. Me dijo que lo que estaba haciendo era bueno y que lo hizo porque me amaba mucho. Sin embargo, siempre me advirtió una y otra vez que no se

lo dijera a nadie, por lo que no tenía sentido para mí. Si lo que estaba haciendo era bueno, como me dijo que era, entonces ¿por qué no podía decirselo a nadie? Y si era tan bueno, ¿por qué no lo hacían todos? Estaba bastante seguro de que no lo eran. Como dije, me sentí confundido acerca de todo y no tenía respuestas, ¡pero estaba profundamente avergonzado de mí mismo y estaba seguro de que algo estaba desesperadamente mal conmigo! La banda sonora “¿Qué me pasa? ¿Qué está mal conmigo?” jugué una y otra vez en mi cabeza hasta los cuarenta y tantos años. Luego descubrí los efectos devastadores de la vergüenza y, con la ayuda de Dios, me liberé de ella.

Durante los muchos años de abuso, desarrollé una naturaleza basada en la vergüenza, y mientras ese sea el caso, las personas nunca podrán dejar de sentirse culpables. No solo se sentirán culpables por delitos reales, sino que con frecuencia se sentirán culpables por delitos imaginarios. Cualquier cosa que fuera remotamente agradable me hizo sentir culpable y como si no tuviera derecho a divertirme. La vergüenza distorsionó todo en mi vida. Era como si usara lentes con lodo en las lentes, y todo me parecía sucio porque me sentía sucio por dentro.

Si esto es un problema para ti, ¡tengo una noticia maravillosa! Jesús ha quitado el reproche del pecado (la culpa y la vergüenza). Él llevó tu vergüenza y culpa. Él te ha declarado *inocente* y te ha hecho una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17). Cuando te sientes condenado, no es Jesús quien te condena; es el diablo, y debes resistirte a él. Cuando estás teniendo un ataque de culpa y vergüenza, debes recordar quién eres en Cristo. Recomiendo decir en voz alta: "Dios me ama incondicionalmente y ha perdonado

Cristo. Recórralo con la voz alta. "Dios me ama incondicionalmente y ha perdonado todos mis pecados".

No somos nada en nosotros mismos, pero en Cristo somos perdonados, hechos nuevos, justificados, santificados, limpios, y estamos ante Dios justo con Él. Dios no está enojado contigo; No está decepcionado ni disgustado. ¡Él te ama! Estoy seguro de que hizo un buen trabajo al recibir la culpa y la condena; ahora haga un mejor trabajo al recibir la justicia de Dios a través de Cristo.

CAPÍTULO 9

Religión

Algunas personas tienen la religión suficiente para hacerse miserables.

_____Harry Emerson Fosdick

La religión nos da reglas a seguir, y promete que si seguimos esas reglas, Dios estará complacido con nosotros. El problema es que no podemos seguirlos a todos, y si somos culpables de romper uno, Dios nos ve como culpables de romper todo (Santiago 2:10). Si elegimos vivir según el legalismo religioso y un sistema de mantenimiento de reglas, entonces la debilidad simplemente no es una opción, por lo que luchamos por ser fuertes en todas las áreas, pero siempre fallamos. Si no cumplimos con todas las reglas, entonces sentimos que hemos pecado, y experimentamos toda la miseria y la culpa del pecado. También tenemos la sensación de estar separados de Dios. Dios nunca nos deja, pero nuestra culpa coloca una brecha entre nosotros y Él. Cuando tenemos una visión falsa de lo que Dios espera de nosotros, abre la puerta para toda una vida de búsqueda de algo que nunca podremos lograr y produce una gran frustración y decepción.

Por otro lado, Jesús nos ofrece exactamente lo contrario de la religión. Nos ofrece un nuevo corazón, una nueva naturaleza y una relación íntima con Dios a través de Él. Todo esto es nuestro al poner nuestra fe en Él. Si creemos lo que la Palabra de Dios nos enseña acerca de lo que Jesús hizo por nosotros, recibimos estas promesas y nos liberan de la tiranía de tratar de ganar el amor y la aceptación de Dios a través de nuestro propio desempeño.

Por lo tanto, si cualquier persona está [injertada] en Cristo (el Mesías), es una nueva creación (una nueva criatura por completo); la vieja [condición moral y espiritual anterior] ha desaparecido. ¡Mira, lo nuevo y lo nuevo ha llegado!

2 Corintios 5:17

Jesús nos muestra cómo vivir con el ejemplo, nos da el deseo de hacerlo y, a través del poder del Espíritu Santo, nos capacita, fortalece y ayuda. Cuando nos damos cuenta de lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Jesús y aprendemos a recibir Su asombroso

amor incondicional, lo amamos a cambio y queremos complacerlo siendo como Él y haciendo lo que creemos que haría en cada situación. Querer hacer algo y hacer un esfuerzo por el deseo es completamente diferente de sentir la presión de tener que hacer algo por obligación y tener miedo si no lo hacemos.

La religión dice: "Tienes que hacer estas cosas", pero no te da poder para hacerlas. Jesús dice: "Te daré un nuevo deseo; Haré que quieras hacer las cosas correctas e incluso te permitiré hacerlas. Ahora te pregunto, ¿cuál de estos dos planes te suena mejor? La ley dice: "Estas son las reglas a seguir". Pero no nos ayuda a hacer lo correcto. Jesús nos da el deseo de hacer lo correcto y luego nos envía un Ayudante, el Espíritu Santo, que permanece con nosotros toda nuestra vida para fortalecer, capacitar, condenar, convencer, enseñar y rezar a través de nosotros (Juan 14:26). Un sistema nos pone en reposo, mientras que el otro es una carga pesada. La religión produce esclavitud, pero Jesús nos da gracia, justicia, paz y alegría.

Había una vez una pareja que realmente no se amaba. El esposo era muy exigente, tanto que preparó una lista de reglas y regulaciones para que su esposa las siguiera. Él insistió en que ella las leyera todos los días y las obedeciera al pie de la letra. Sus "qué hacer y qué no hacer" incluían a qué hora tenía que levantarse por la mañana, cuándo se debía servir el desayuno y cómo se hacían las tareas domésticas. Después de varios años, el esposo murió. Con el paso del tiempo, la mujer se enamoró de otro hombre, uno que la amaba mucho. Pronto se casaron. Este esposo hizo todo lo que pudo para hacer feliz a su nueva esposa, y continuamente la bañó con palabras de amor y muestras de su agradecimiento. Un día, mientras limpiaba la casa, encontró en un cajón la lista de órdenes que su primer marido le había preparado. Como ella lo examinó, se dio cuenta de que a pesar de que su esposo actual no le había dado ningún tipo de lista, ella estaba haciendo todo lo que la lista de su primer esposo de todos modos. Se dio cuenta de que estaba tan dedicada a su esposo actual que su deseo más profundo era complacerlo por amor, no por obligación.

Jesús no murió por nosotros para que pudiéramos tener una religión de reglas y regulaciones, pero para que a través de Él podamos disfrutar de una relación íntima con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Todos debemos preguntarnos si tenemos religión o relación. Durante muchos años tuve religión. Fui a la iglesia, aprendí las reglas (leyes) y traté muy duro de mantenerlas. Por supuesto, los rompí todo el tiempo y estaba frustrado y decepcionado. Quería conservarlos para poder sentirme bien conmigo mismo y creer que Dios no estaba enojado conmigo y que me aceptaba, pero como fallé la mayor parte del tiempo, generalmente me sentía mal conmigo mismo y vivía con el vago sentimiento de que Dios No estaba contento conmigo. ¿Te suena familiar?

En raras ocasiones, cuando tuve algunos días buenos, me sentí orgulloso de mí

En raras ocasiones, cuando tuve algunos días buenos, me sentí orgulloso de mí mismo y me di el crédito por mi supuesta bondad. Todos tenemos algunas cosas en las que somos buenos; sin embargo, si somos religiosos, probablemente juzguemos a otros

que no son tan buenos con ellos como nosotros. Pero si sabemos que cualquier bien que hacemos es Cristo trabajando en y a través de nosotros, entonces le damos el crédito. Ser plenamente conscientes de nuestra propia incapacidad para hacer todo bien nos permite ser misericordiosos con otras personas cuando cometen errores.

Todo el sistema de religión ha sido devastador para la causa de Cristo y en realidad ha alejado a muchas personas de Dios en lugar de atraerlas hacia Él.

Dos tipos de religión

El teólogo danés del siglo XIX Søren Kierkegaard identificó dos tipos de religión: la religión A y la religión B. La primera es "fe" solo de nombre (2 Timoteo 3: 5). Es la práctica de asistir a la iglesia sin una fe genuina en el Señor viviente. La religión B, por otro lado, es una experiencia que transforma la vida y cambia el destino. Es un compromiso definitivo con el Salvador crucificado y resucitado, que establece una relación personal continua entre un pecador perdonado y un Dios misericordioso.

Kierkegaard continúa diciendo que CS Lewis tuvo un gran dificultad para hacerse cristiano porque la religión A tenía lo cegó a la religión B. El apóstol Pablo dijo que tenía que morir a la ley para vivir para y para Cristo (Gálatas 2:19). La infancia de CS Lewis le había dado lo que él refería como una enfermedad espiritual a través de la iglesia obligatoria durante su días escolares y la sequedad de la religión ofrecida por un Iglesia semipolítica.

Muchos jóvenes tienen una mala experiencia con la religión al principio de la vida, y a menudo les hace rechazar cualquier cosa que sugiera religión o iglesia. Es posible que hayan tenido padres religiosos que eran muy legalistas en sus expectativas de sus hijos, y el daño causado a esos niños puede ser devastador. Si nunca aprenden la diferencia entre la religión y una relación íntima con Dios a través de Cristo, sufrirán la agonía de la separación de Dios a lo largo de su vida.

Mi propio padre tuvo una experiencia similar. Su padre era muy religioso, pero muy malo. Era duro, rígido y legalista, pero iba a la iglesia dos veces por semana. Esta experiencia fue muy perjudicial para la visión de mi padre de Dios y la religión. Siempre tuvo la opinión de que las personas que asistían a la iglesia eran hipócritas, porque esa había sido su experiencia al principio de la vida. Creció amargado y nunca lo superó, por lo que se volvió malo y abusivo como lo fue su propio padre.

Todos deberíamos preguntarnos si tenemos religión A o religión B, y asegurarnos de tener la correcta. Si no lo hacemos, nos perjudicará no solo a nosotros, sino también a las personas a las que influimos.

No solo hay dos tipos de religión, también hay dos tipos de justicia. La primera, la justicia A, es una justicia que tratamos de ganar a través de nuestras buenas obras. La segunda, la justicia B, es la justicia de Dios que se da como un regalo gratuito a aquellos

que sinceramente creen en Jesús. La justicia A causa lucha, frustración e inutilidad, pero la justicia B nos permite descansar en Dios y apreciar Su amor y misericordia.

Jesús invita a las personas que luchan por la justicia basada en las obras a renunciar y recibir la justicia basada en la fe.

Vengan a mí, todos ustedes que trabajan y están cargados y sobrecargados, y les haré descansar. [Facilitaré, aliviaré y refrescaré tus almas.]

Toma Mi yugo sobre ti y aprende de Mí, porque soy gentil (manso) y humilde (humilde) de corazón, y encontrarás descanso (alivio y tranquilidad y refrigerio y recreación y bendita tranquilidad) para tus almas.

Porque Mi yugo es saludable (útil, bueno, no áspero, duro, agudo o apremiante, pero cómodo, amable y agradable), y Mi carga es ligera y fácil de soportar.

_____Mateo 11: 28-30

Mi propia lucha por mantener las reglas y ganar la justicia A fue intensa y causó muchos años de agonía. Toda mi visión de Dios estaba equivocada. Lo vi como un Dios exigente que nos dio reglas a seguir y se enojó cuando no lo hicimos. Estaba tratando de llegar a Dios a través de mi buen comportamiento y siempre sentí que no estaba alcanzando mi objetivo. Al estudiar la Palabra de Dios y con la ayuda del Espíritu Santo como mi maestro, finalmente aprendí acerca de la justicia B, y esa es la justicia recibida a través de la fe en Cristo.

Porque ninguna persona será justificada (hecha justa, absuelta y juzgada aceptable) a Su vista al observar las obras prescritas por la Ley. Porque [la función real de] la Ley es hacer que los hombres reconozcan y sean conscientes del pecado [no una mera percepción, sino un conocimiento del pecado que trabaja hacia el arrepentimiento, la fe y el carácter santo]. Pero ahora la justicia de Dios ha sido revelada independientemente y completamente aparte de la Ley, aunque en realidad está atestiguada por la Ley y los Profetas, A saber, la justicia de Dios que viene al creer con confianza personal y confianza en Jesucristo (el Mesías). [Y está destinado] para todos los que creen. Porque no hay distinción.

_____Romanos 3: 20–22

Dios no nos da una lista de reglas a seguir y luego permanece al margen viéndonos fallar, pero nos da un nuevo corazón y luego nos ayuda a hacer todo lo que nos ha dado el deseo de hacer. Debemos aprender a depender completamente de Jesús para darnos una posición correcta con Dios y ayudarnos a hacer lo que es correcto a su vista. Deberíamos formar el hábito de apoyarnos en Dios en todas las cosas. La pauta cardinal para el cristiano que quiere ser lo que Dios quiere que sea es: "Aparte de mí no puedes hacer

nada" (Juan 15: 5). El apóstol Juan compara nuestra relación con Cristo con la relación entre la vid y la rama. Todo el potencial de vida y crecimiento de la rama está en la vid, y solo puede ser recibido por la rama si permanece en la vid. La rama depende completamente de la vid para todo lo que necesita para crecer y dar fruto. Esta es una hermosa analogía de cómo debería ser nuestra vida con Cristo.

Cumplir la ley nunca produce buenos frutos

El apóstol Pablo era un fariseo religioso que mantenía las reglas y, sin embargo, las Escrituras nos enseñan que estaba persiguiendo a los cristianos. ¿No es interesante que las personas legalmente religiosas persigan a los verdaderos cristianos? Finalmente, Pablo vio la luz y finalmente eligió ser encontrado y conocido como en Cristo, no teniendo ninguna supuesta justicia auto-realizada que se basara en las demandas de la ley, sino poseyendo esa justicia genuina que viene a través de la fe en Cristo (Filipenses 3: 9) .

Hace muchos años, estaba organizando un seminario en mi ciudad y mi hija le preguntó al gerente del parque de casas móviles en el que vivía en ese momento si podía poner volantes en los buzones. Recibió permiso, y la única queja que recibió fue de una mujer que se sabía que era muy religiosa. Aunque la mujer no me conocía en absoluto, formó una opinión negativa simplemente porque no era exactamente como ella. Estoy seguro de que siguió todas las reglas de su secta religiosa en particular y, sin embargo, no mostró el fruto del Espíritu Santo hacia mí.

Puedo decir con sinceridad que algunas de las heridas más profundas que he experimentado en mi vida provienen de personas que mantienen las reglas religiosas, que no caminaron en el amor. Si creemos que no tenemos fallas, entonces encontramos fallas en casi todos los demás. Pero si sabemos que necesitamos perdón, entonces podremos regalarlo. Si sabemos que necesitamos misericordia y paciencia de Dios, podremos dárselo a otros. Es imposible regalar lo que no hemos recibido primero de Dios.

Una actitud religiosa es una de las peores que cualquiera puede tener. Siempre se muestra a los demás como superior y crítico. Jesús dijo que las personas religiosas pueden decirles fácilmente a los demás qué hacer, pero no siempre lo hacen ellos mismos. También imponen cargas pesadas a los demás al exigir que se desempeñen perfectamente, pero ni siquiera levantarán un dedo para ayudar. Cuando hacen buenas obras, las hacen para ser vistos, así que incluso sus motivos para hacerlos son egoístas (Mateo 23: 1-5).

Debemos orar para que Dios revele la belleza de la intimidad con Él y la verdadera justicia para nosotros. Nunca te conformes con una copia falsa de lo real que Jesús murió para darte.

Reglas extra bíblicas

Dios le dio a Moisés diez mandamientos para que le dieran al pueblo, pero he oído que cuando Jesús vino, esos diez se habían expandido a aproximadamente doscientos doscientos. De lo que debemos darnos cuenta sobre un sistema religioso legalista es que nunca está satisfecho. No es suficiente hacer lo correcto, por lo que constantemente se agregan reglas adicionales. Mateo dijo que Juan no comió ni bebió con otros, y los fariseos religiosos dijeron que tenía un demonio. Jesús vino a comer y beber y dijeron que era un glotón (Mateo 11: 18–19).

Satanás ha usado sus diferentes opiniones sobre cuáles deberían ser esas reglas para dividir al pueblo de Dios. Un joven contó esta historia: “Estoy sincero en abandonar 'el mundo' y seguir a Cristo. Pero estoy desconcertado por las cosas mundanas. ¿Qué es lo que debo abandonar? La respuesta regresó: “Ropa de colores para una cosa. Deshágase de todo en su armario que no sea blanco. Deja de dormir sobre una almohada suave. Vende tus instrumentos musicales y no comas más pan blanco. No puede, si es sincero acerca de obedecer a Cristo, tomar baños calientes o afeitarse la barba. Afeitarse es mentir contra Aquel que nos creó, intentar mejorar su obra ”.

Por supuesto, esto suena absurdo, ¡pero fue la respuesta dada por algunas de las escuelas cristianas más famosas del siglo II! Elizabeth Elliot dijo: "¿Es posible que las reglas que han sido adoptadas por muchos cristianos del siglo suenen absurdas para los seguidores sinceros de Cristo dentro de unos años?"

La lista de escrúpulos bíblicos adicionales ha cambiado constantemente durante los últimos mil ochocientos años. Necesitamos desesperadamente seguir la Palabra de Dios en lugar de las doctrinas del hombre, a menos que esas doctrinas estén de acuerdo con la Palabra de Dios. Cada persona debe conocer la Palabra de Dios por sí misma y nunca depender totalmente de lo que otras personas le digan. Debemos conocer a Dios personalmente y no estar satisfechos con la fe de segunda mano que recibimos a través de otra persona.

En la carta de Pablo a los Gálatas, los acusó de permanecer libres y no quedar atrapados en el legalismo. Les rogó que permanecieran como estaban, libres de la esclavitud del ritualismo y las ordenanzas. Él quería que fueran guiados por el Espíritu Santo de Dios, y no por ordenanzas legalistas de mantenimiento de reglas. Les advirtió que vigilaran la persuasión malvada del legalismo que constantemente buscaba una apertura en sus vidas.

persuasión maravillosa del legalismo que constantemente buscaba una apertura en sus vidas. Pablo dijo que incluso una pequeña levadura de legalismo podría pervertir todo el concepto de fe y engañar a la iglesia. Les insto a estudiar el libro de Gálatas para una comprensión saludable de la diferencia entre la ley y la gracia.

Jesús dijo que nos estaba dando un nuevo mandamiento y que debíamos amarnos unos a otros tal como nos ha amado, y que así todos los hombres sabrían que somos Sus discípulos (Juan 13: 34–35). Como mencioné, escuché que los Diez Mandamientos se habían convertido en mil doscientas reglas, pero Jesús lo resumió en una cosa: ¡Céntrate en el amor! Si amamos de todo corazón, cumpliremos la voluntad de Dios y disfrutaremos haciéndolo.

“En contraste con el único mandamiento de Cristo de amar, los fariseos habían desarrollado un sistema de 613 leyes compuestas de 365 mandatos negativos y 248 leyes positivas. Para cuando Cristo vino, ese sistema había producido una especie de justicia despiadada, fría y arrogante. Como tal, contenía al menos diez defectos trágicos.

6. Continuamente se deben inventar nuevas leyes para nuevas situaciones.
7. La responsabilidad ante Dios se reemplaza por la responsabilidad ante los hombres.
8. Reduce la capacidad de una persona para discernir personalmente.
9. Crea un espíritu de juicio.
10. Los fariseos confundieron las preferencias personales con la ley divina.
11. Produce inconsistencias.
12. Creó un falso estándar de justicia.
13. Se convirtió en una carga para los judíos.
14. Era estrictamente externo
15. Fue rechazado por Cristo.

de *Fan The Flame*, J. Stowell

La historia fue contada hace algunos años de un pastor que encontró los caminos bloqueados un domingo por la mañana debido a que el río estaba congelado. Se vio obligado a patinar sobre el río para llegar a la iglesia.

Cuando llegó a la iglesia, los ancianos estaban horrorizados de que su predicador hubiera patinado en el Día del Señor. Después del servicio, celebraron una reunión en la que el pastor explicó que era patinar a la iglesia o no ir en absoluto. Finalmente un anciano preguntó: "¿Lo disfrutaste?" Cuando el predicador respondió: "No", ¡la junta decidió que todo estaba bien!

¿No es asombroso? Mientras el predicador no se divirtiera en el Día del Señor, podría permanecer como pastor de la iglesia. El ladrón de religión viene a robar y matar toda nuestra alegría, pero Jesús vino para que pudiéramos tener y disfrutar la vida en

abundancia (Juan 10:10). Las personas que mantienen las reglas religiosas casi siempre tienen una cara amarga y están en contra de toda diversión y disfrute.

Un hombre que trabaja en nuestro ministerio como pastor de personal compartió conmigo que toda su vida había sido un tipo muy jovial hasta que se hizo religioso. Dijo que gradualmente se volvió más y más legalista hasta que no se divirtió en absoluto y no fue divertido estar con él. Su esposa en realidad le preguntó qué le había pasado al chico divertido con el que se había casado. Afortunadamente, vio la verdad y se liberó de la esclavitud del legalismo y ha regresado a su ser piadoso pero amante de la diversión.

Nada puede ahogar el corazón y el alma de caminar con Dios como el legalismo. Dios quiere que seamos personas disciplinadas, pero una disciplina saludable está muy lejos del legalismo rígido. Considere la historia de Hans el sastre.

Debido a su reputación, un empresario influyente que visitaba la ciudad ordenó un traje a medida. Pero cuando vino a recoger su traje, el cliente descubrió que una manga se torcía de esa manera y la otra de esta manera; un hombro sobresalió y el otro se derrumbó. Tiró y logró que su cuerpo se ajustara. Como el

Regresó a casa en el autobús, otro pasajero notó su extraña apariencia y le preguntó si Hans, el sastre, había hecho el traje. Al recibir una respuesta afirmativa, el hombre comentó: “¡Increíble! Sabía que Hans era un buen sastre, pero no tenía idea de que podía hacer que un traje le quedara tan bien a alguien tan deformado como tú.

A menudo eso es justo lo que hacemos en la iglesia. Tenemos una idea de cómo debería ser la fe cristiana: ¡luego empujamos y empujamos a las personas a las configuraciones más grotescas hasta que encajen maravillosamente! Eso es la muerte. Es un legalismo de madera que destruye el alma.

Debemos recordar que Dios no está enojado si no seguimos todas las reglas, porque Él no es quien dio todas las reglas hechas por el hombre para empezar. Da nueva vida y nuevos deseos. Nos permite seguirlo desde un nuevo corazón lleno de pasión por complacerlo, no por temor a desagradarlo.

CAPÍTULO 10

¿Triste, loco o contento?

¡Sirve al Señor con alegría! ¡Ven ante su presencia con el canto!†

Salmo 100: 2

Había una vez un niño que fue a pasar la semana con su abuelo a la granja. Mientras caminaba, notó que las gallinas se rascaban y jugaban. El chaval dijo: "No lo tienen". Luego vio un potro en el campo jugando y pateando los talones, a lo que respondió: "No lo consiguió". Después de examinar todos los animales en la granja de su abuelo y ver que ninguno de ellos tenía "eso", este niño finalmente encontró el viejo burro en el granero. Cuando vio la cara larga y fruncida del burro y la forma en que el burro solo estaba allí tristemente, gritó para que su abuelo viniera rápido. "¡Lo encontré! ¡Lo encontré!" el niño seguía gritando. Cuando su abuelo le preguntó qué había encontrado, dijo: "Papaya, encontré un animal que tiene el mismo tipo de religión que usted".

Autor desconocido

Nuestra relación con Dios y la realidad de lo que significa ser un hijo de Dios perdonado y adorado debería darnos una alegría inimaginable, entonces, ¿por qué hay tanta gente que dice ser cristiana tan triste? Creo que es porque no entienden la realidad de ser una nueva creación en Cristo y la herencia que es nuestra a través de nuestra fe en Él. Hasta que comprendamos las cosas asombrosas que Dios ha hecho por nosotros, siempre trabajaremos para ganar y merecer lo que Dios ya ha dado por Su gracia como un regalo gratis.

Siempre estaremos frustrados y decepcionados porque incluso nuestro mejor esfuerzo para vivir una buena vida no nos dará una buena posición con Dios. Nos sentiremos agotados, agobiados y sobrecargados, y el resultado será una pérdida total de verdadera alegría. Terminaremos enojados y tristes en lugar de alegrarnos, como Dios desea que seamos. El salmista David habló a menudo de estar contento; eso se debió a su visión precisa de Dios y su relación íntima con Él. En el Salmo 16:11 David dijo: "En tu

precisa de Dios y su relación íntima con Él. En el Salmo 16:11 David dijo: "En tu presencia hay plenitud de gozo". Obviamente no tenía miedo de que Dios estuviera enojado con él o no hubiera tenido alegría en su presencia.

Has convertido mi luto en baile para mí; Me has quitado el cilicio y me has ceñido de alegría.

Salmo 30:11

Esta Escritura describe lo que nuestra relación con Dios debe hacer por nosotros. ¿Estás contento? ¿Tienes alegría la mayor parte del tiempo? En una escala del uno al diez, ¿cuál es su nivel de alegría? Después de ser cristiano y ministro durante muchos años, tuve que responder estas preguntas por mí mismo, y me di cuenta de que estaba enojado y triste más de lo que me alegraba. También sabía que eso tenía que cambiar. Era un trabajador dedicado y muy responsable, pero no estaba disfrutando mucho de lo que hacía. Quería hacerlo, ¿por qué no lo estaba disfrutando? Me tomó algunos años desempacar todo mi equipaje y llegar a la raíz de mi problema. El equipaje son viejos supuestos y comportamientos que inevitablemente traemos a nuevas relaciones. Llevé el equipaje de mi pasado a mi relación con Dave, y me llevó mucho tiempo desempacarlo por completo, e incluso ahora a veces encuentro algo cuidadosamente guardado que había olvidado y tengo que lidiar con eso. Llevamos nuestro equipaje a la amistad, el matrimonio y nuestra relación con Dios. Llevamos cosas de nuestro pasado, como dolor, miedos, inseguridades, dudas, malentendidos, defensa y expectativas. Los empacamos y los llevamos con nosotros todo el tiempo, y se convierten en equipaje pesado. Necesitamos desempacar nuestro equipaje. Como nosotros Comencemos a enfrentar los problemas, dejaremos atrás la tristeza y la ira y experimentaremos nuevos niveles de alegría.

El objetivo más importante de este libro es liberarlo del equipaje que ha llevado a su relación con el Señor: dolor, malas enseñanzas, puntos de vista imperfectos de un padre, una fe basada en las obras, temor equivocado de Dios y otras cosas que son todos artículos pesados de equipaje que roban nuestra alegría.

El Salmo 100 nos dice que sirvamos al Señor con alegría, y creo que eso es lo menos que podemos hacer después de todo lo que ha hecho por nosotros. Imagínese cómo se sentiría si hiciera todo lo posible para darles a sus hijos una gran vida y aún así se negaron a alegrarse y disfrutarla. ¡Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para disfrutarlo, para disfrutar de nosotros mismos y de la vida que nos ha dado, y es hora de que dejemos de estar enojados o tristes y nos alegremos!

¿Por qué tantas personas encuentran que pierden su amor por la felicidad cuando comienzan a aceptar el deber de la religión? En primer lugar, no debemos ver nuestra relación con Dios como un deber, sino más bien como un privilegio. No es algo de lo que debemos ser parte, sino algo de lo que somos bendecidos y privilegiados de ser parte. También es posible que no amemos y valoremos la felicidad como deberíamos.

La alegría es para nuestras vidas como la gasolina es para un motor. Sin gasolina, el motor no funcionará; sin alegría, tampoco creo que el ser humano funcione bien.

Mientras buscaba las raíces de mi falta de alegría, una de las cosas que descubrí fue que realmente no entendía el gran valor e importancia de la alegría. La alegría es para nuestras vidas como la gasolina es para un motor. Sin gasolina, el motor no funcionará; sin alegría, tampoco creo que el ser humano funcione bien. La alegría nos da energía física real, ¡nos proporciona el celo y el entusiasmo que necesitamos en nuestras vidas! Según el profeta Nehemías, "El gozo del Señor es nuestra fortaleza" (Nehemías 8:10).

Sin alegría, todo está "deprimido" (negativo, triste, plano e insípido). Nuestros pensamientos son negativos, nuestra actitud es negativa, nuestras emociones están bajas (deprimidas) e incluso nuestra cabeza, hombros y brazos cuelgan, flácidos. ¡Jesús no murió para darnos una vida "decaída", pero Él es nuestra gloria y el levantador de nuestras cabezas!

Cuanto más alegría tengo, menos cansado me siento. La alegría libera creatividad en mí e incluso parece hacerme más amigable. Creo que la falta de alegría es más un problema de lo que nos damos cuenta. Las estadísticas dicen que hasta 340 millones de personas sufren de depresión, y leí que solo en los Estados Unidos alguien intenta suicidarse cada catorce minutos y medio. Si sumamos a esos números a todas las personas que están tristes y enojadas, eso es mucha infelicidad. Usted podría estar pensando: "Bueno Joyce, desearía sentirme más feliz, y estoy seguro de que todas esas personas desearían sentirse más felices". No podemos sentarnos pasivamente y desear sentirnos alegres; debemos tomar medidas y descubrir por qué somos infelices. Dios nos ha dado alegría, así que si no lo sentimos, entonces debemos haberlo diluido de alguna manera hasta el punto de que ya no sea lo suficientemente potente como para dar sabor a nuestras vidas.

Si tengo un vaso de limonada y empiezo a verterle vasos de agua, lo diluiré hasta el punto en que ya no sepa a limonada. Eso es lo que había hecho para mi alegría, y posiblemente lo que mucha gente le había hecho a la suya.

La alegría es un regalo de Dios

Cuando recibimos a Jesús en nuestras vidas como nuestro Salvador, recibimos todo lo que Él es en nuestro espíritu. Recibimos el Espíritu Santo y todo el fruto del Espíritu, incluido el fruto de la alegría.

Pero el fruto del Espíritu [Santo] [la obra que lleva a cabo Su presencia en el interior] es el amor, la alegría (alegría), la paz, la paciencia (un temperamento uniforme, la paciencia), la bondad, la bondad (benevolencia), la fidelidad, la mansedumbre (mansedumbre, humildad), autocontrol (autocontrol, continencia).

Gálatas 5: 22–23

Esta Escritura verifica que se nos ha dado gozo (alegría), así como todos los otros frutos del Espíritu Santo. El primer paso para hacer uso de cualquier cosa es creer que lo tienes. Uno podría tener un millón de dólares, pero si no sabe que lo tiene, podría vivir la vida de un pobre. Hemos escuchado casos como ese y todos estamos asombrados por ellos. Les puedo decir que hay más casos de indigentes espirituales que financieros. Los cristianos tristes son personas que simplemente no saben lo que tienen en Cristo. No saben lo que ha hecho por ellos. Nunca han sido informados o han escuchado la verdad, pero se niegan a creer que podría ser cierto para ellos, porque creen que Dios está enojado con ellos o que no merecen Sus bendiciones. Algunas personas incluso creen que no merecen ser felices, por lo que nunca lo son.

Creo que solo las personas que tienen una relación con Dios pueden experimentar verdadera alegría. Otras personas pueden tener varias versiones de felicidad de vez en cuando, pero va y viene según sus circunstancias. Sin embargo, la alegría es un sentimiento tranquilo que podemos tener todo el tiempo independientemente de nuestras circunstancias. Ese es un regalo de Dios y bastante imposible de tener de otra manera.

¡Tenemos alegría en nosotros! Primero tenemos que creer que lo tenemos, y si no lo estamos experimentando, debemos preguntarnos qué

Lo está diluyendo.

Cosas que diluyen la alegría

Una visión errónea de Dios definitivamente diluirá nuestra alegría. Acabo de hablar con una mujer y le mencioné el título de este libro. Su esposo murió repentinamente hace unos cuatro años, y ha sido muy difícil para ella superar su dolor. Estaba soltera hasta los cuarenta años, y cuando se casó, fue una relación maravillosa. Pero después de diez años, su esposo murió en el hospital por una infección después de una cirugía muy simple que no debería haber sido ningún problema. Fue impactante, totalmente inesperado y devastador para ella. Cuando escuchó el título de mi libro, dijo: "Muchas veces me he preguntado si Dios está enojado conmigo porque me ha costado mucho superar la muerte de mi esposo". Esto me reafirmó lo importante que es este mensaje. Puede haber incluso más personas de las que imaginé que sufren de esta visión errónea de Dios, pensando que Él se enoja y decepciona fácilmente con nosotros la mayor parte del tiempo a menos que podamos reaccionar perfectamente a cada situación en la vida.

Dios no está enojado con esta mujer, pero entiende su dolor. ¡Dios es nuestro consolador, no nuestro atormentador! Hasta que comprendamos completamente el carácter de Dios y tengamos una visión adecuada de Él, el temor de que Él no esté complacido con nosotros parece ser un veneno que impregnará nuestro pensamiento y comprometerá nuestras vidas. Así como el niño pequeño entendió al cachorro lisiado en la historia que conté antes, Dios comprende todo nuestro dolor, y Él es el Dios de toda comodidad que nos consuela en cada aflicción (2 Corintios 1: 3–4).

El diablo usará casi cualquier cosa para hacernos creer que Dios está enojado con nosotros y para enojarnos con nosotros mismos. Aquí hay otra historia que ilustra lo que quiero decir.

Francie ha sufrido una depresión clínica debilitante que ha durado meses durante el transcurso de su vida. Los médicos han establecido que se trata de depresión debido a sinapsis o sustancias químicas inadecuadas en ciertas áreas de su cerebro. Mientras ella ha podido ganarse la vida y llevar un vida relativamente normal, ha sufrido terriblemente durante muchos episodios paralizantes.

Ella cuenta una época en que era publicista de una actriz famosa. El trabajo de Francie era reservar recorridos publicitarios para que su jefe promoviera su carrera. En este momento en particular, se acercaba una gira por treinta ciudades, y Francie necesitaba llamar a decenas de programas de televisión y radio, revistas y periódicos para organizar la cobertura de la

gira.

Sucedió que durante ese tiempo, ella estaba pasando por una depresión mayor, apenas podía vestirse y llegar a su oficina todos los días, y mucho menos organizar una gira de publicidad de un mes.

Mientras miraba treinta páginas del itinerario vacío que solo esperaba ser llenado, trató de convocar los medios para comenzar a hacer llamadas telefónicas, pero simplemente no podía afrontar la tarea. Ella comenzó a regañarse a sí misma. "Eres tan vago", pensó para sí misma. "Eres una pobre excusa para un ser humano. Deberías de estar avergonzado." Una y otra vez, se decía a sí misma que era un fracaso miserable.

Francie, una cristiana comprometida, tiene una expresión de asombro en su rostro mientras continúa contando su historia. Incluso ahora, años después del incidente, obviamente se conmueve por lo que sucedió después.

"De la nada, comencé a 'escuchar' una pregunta, no literalmente, sino en mi pensamiento. 'Si tuvieras una amiga que sufriera como tú y ella estuviera en tu situación, ¿cómo le responderías?' Francie decidió que se sentiría triste por su amiga que estaba en medio de una crisis. "¿Y si la persona no fuera tu amiga sino solo una conocida?" ella escuchó a continuación. Francie sabía que aún sentiría lástima por esa persona. Entonces oyó una tercera pregunta. "Si esa persona fuera alguien que te hubiera tratado terriblemente, que fuera malo y horrible contigo, ¿cómo te sentirías?"

Incluso entonces, Francie lo sabía, tendría un atisbo de compasión.

Francie nunca olvidará lo que se le ocurrió a continuación: "Entonces, si te trataras tan bien como tratarías a tu peor enemigo, estarías mejor de lo que estás ahora".

Francie cree que el Espíritu Santo le estaba hablando ese día, señalando que a menudo somos nuestro peor juez. Jesús dijo amar a nuestros enemigos. Si debemos amar a nuestros enemigos, entonces es lógico que también nos amemos a nosotros mismos.

Es solo a través de Cristo que podemos hacer cualquier cosa. Una vez que sabemos eso, podemos aceptar que Dios no solo no está enojado con nosotros, sino que no tenemos que, ni debemos, estar enojados con nosotros mismos cuando nos quedamos cortos. La experiencia de Francie cambió su visión de Dios y cómo trata con sus hijos.

Bill Bright dijo: "Todo lo relacionado con nuestras vidas, nuestras actitudes, motivos, deseos, acciones e incluso nuestras palabras, está influenciado por nuestra visión de Dios". AW Tozer dijo: "Lo que viene a nuestra mente cuando pensamos en Dios es lo más importante sobre nosotros". ¿Te sientes cómodo y relajado cuando piensas en Dios, o te sientes tenso e incluso temeroso? Debido a que nuestra visión de Dios afecta todas nuestras elecciones, se puede comparar con los cimientos de un edificio. Si la base está

mal, tarde o temprano, el edificio se derrumbará.

Una visión equivocada de Dios no es un problema nuevo. En el Antiguo Testamento, el pueblo elegido de Dios cedió a puntos de vista incorrectos sobre él. Después de haber sido esclavos en Egipto durante muchos años, Dios los sacó con una mano poderosa y muchos milagros asombrosos. Partió el Mar Rojo y cruzaron por tierra seca; Sacó agua de una roca para que la bebieran, y envió pan celestial llamado maná del cielo cada día para que comieran, y aun así no pudieron ver a Dios como bueno y amoroso. "Se quejaron contra Moisés y dijeron: '¿Por qué, ahora, nos has traído de Egipto para matarnos a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado con sed?' "(Éxodo 17: 3 NASB). Después de todo lo que habían visto a Dios hacer por ellos por su bondad, todavía lo veían como enojado y cruel. ¡Guauu! Es difícil creer cómo ellos, o, para el caso, nosotros, podríamos hacer eso. Pero a menos que nosotros conozcamos el verdadero carácter de Dios y nos damos cuenta de que Él solo es bueno todo el tiempo, nosotros también nos encontramos refunfuñando y quejándonos. Es absolutamente esencial recordar siempre que incluso cuando no obtenemos lo que queremos o nuestras circunstancias parecen ser difíciles, la intención de Dios sigue siendo buena. Trabajaré algo bueno en nosotros a través de la dificultad que enfrentamos si continuamos viéndolo correctamente y confiamos en Él.

Algunas personas pueden incluso creer erróneamente que cuando tienen problemas en la vida es porque Dios está enojado con ellos por algún pecado pasado. He escuchado a personas decir cosas como: "Tuve un aborto espontáneo, y me pregunto si es Dios quien me castiga por la forma en que viví en el pasado". O: "Me acabó de enterar que tengo cáncer y me pregunto si es Dios quien me castiga por abortar cuando era adolescente". Declaraciones como esta prueban que estas personas tienen una visión incorrecta de Dios. No nos castiga por los pecados pasados al traer cosas malas a nuestras vidas. ¡Nuestros problemas no son una señal de que Dios está enojado con nosotros! Estamos en el mundo y Jesús dijo que en el mundo tendríamos tribulación. También nos dijo que nos animáramos porque había vencido al mundo (Juan 16:33).

Hace más de veinte años, tuve cáncer de seno que requirió cirugía. La palabra "cáncer" nos asusta a todos, pero recuerdo que lo primero que Dios le habló a mi corazón fue seguir creyendo y diciendo: "Dios es bueno. Él me ama, y esto funcionará para mi bien al final ". Mantenerse positivo y continuar creyendo en la bondad de Dios durante los tiempos de prueba y tribulación evitará la dilución de su alegría.

La preocupación y la ansiedad diluirán nuestra alegría. Dios nos da la opción de poner todo nuestro cuidado en Él y creer que Él cuidará de nosotros, o podemos preocuparnos, lo que no sirve para nada, es una pérdida total de tiempo y muestra que no confiamos en Dios . La preocupación y la alegría no se mezclan bien. Después de enseñar la Palabra de Dios por cerca de treinta y cinco años, creo que enseñar a las personas a no preocuparse es vital. Pero no creo que ninguno de nosotros deje de preocuparse hasta que tengamos suficiente experiencia con la fidelidad de Dios para darnos cuenta de que Él es realmente mejor para

resolver problemas que nosotros.

Cada dificultad en la vida por la que he pasado me ha ayudado a superar la siguiente mejor. Dios es fiel, y confiar en eso libera alegría en nuestras vidas. Como a menudo digo, "Preocuparse es como balancearse en una mecedora todo el día; nos mantiene ocupados, pero no nos lleva a ninguna parte ". Cuanto más nos damos cuenta del infinito amor de Dios por su pueblo, más podemos dejar de preocuparnos y confiar en Él en todo tipo de situaciones. Incluso cuando Jesús estaba muriendo dolorosamente en la cruz, confió en sí mismo y en todo para Dios porque sabía que era imposible que Dios le fallara.

El razonamiento es otra cosa que diluirá la alegría de Dios en nuestras vidas. Todos queremos respuestas, pero muchas veces Dios retiene el entendimiento porque quiere que confiemos en Él sin él. Debemos aprender a ser alegres, conociendo a Aquel que *sí* conoce todas las respuestas, en lugar de esforzarnos por conocer las respuestas por nosotros mismos. Hace poco leí que "vivimos la vida hacia adelante, pero desafortunadamente solo podemos entenderla hacia atrás". Qué cierto es eso. Todos podemos mirar hacia atrás en las cosas que dejamos robar nuestra paz y alegría cuando sucedieron y decimos: "Ahora entiendo lo que Dios estaba haciendo en esa situación".

Renunciar al razonamiento fue muy difícil para mí porque quería estar a cargo y no tener sorpresas en la vida. Así que pasé mucho tiempo tratando de resolver las cosas. ¿Por qué, Dios, por qué?" Fue mi oración más frecuente. Quizás puedas relacionarte con eso. Pero una vez que dejé de razonar y dejé que Dios se hiciera cargo, mi alegría aumentó enormemente.

Otra cosa que diluye la alegría es ser complicado. Creo que todos necesitamos simplificar nuestro enfoque de la vida. Dudo que la vida se vuelva más simple, pero podemos cambiar la forma en que la vivimos. Por ejemplo, no tenemos que mantenernos al día con todos los demás. Su amigo puede estar muy endeudado para tener una casa grande y un automóvil costoso, pero si un departamento y un automóvil más pequeño se ajustan mejor a su presupuesto, entonces no tiene que competir. Dios no nos exige que seamos nadie más que nosotros mismos. No tenemos que parecernos a nadie más, ni hacer lo que hacen los demás. Aprendiendo a ser tu propio increíble único Uno mismo es vital para tener alegría, y lo discutiré en detalle en el próximo capítulo.

Aprender a perdonar rápida y completamente es una de las claves más importantes para mantener la alegría en nuestras vidas. Debido a que Dios nos ha perdonado, espera que perdonemos a otros por sus injusticias contra nosotros. Creo que hay más personas en el mundo que están enojadas con alguien que aquellas que no lo están. Es un dilema global. Satanás gana más terreno en la vida de las personas a través de la falta de perdón

que cualquier otra cosa. Así como necesitamos recibir el perdón de Dios y creer totalmente que Él no está enojado con nosotros, también debemos perdonar a los demás y no estar enojados con ellos. La ira diluirá tu alegría de forma rápida e inmediata. Es

no estar enojados con ellos. La ira diluirá tu alegría de forma rápida e inmediata. Es imposible estar enojado y alegre al mismo tiempo.

Algunas personas entierran su ira en lo más profundo de su alma y luego se pasan la vida preguntándose por qué no pueden encontrar la paz y la alegría. Van por la vida pensando que su ira está justificada, pero nunca podemos justificar lo que Dios condena. Te insto a que te niegues a vivir tu vida enojada. ¿Por qué estar enojado con alguien que disfruta de la vida y tal vez no sabe, o incluso no le importa, que está molesto?

*Estar enojado es como tomar veneno
y esperar que mate a tu enemigo. ¡Solo
te duele!*

Perdí años odiando a mi padre por abusar de mí, y digo "desperdiciado" porque eso es exactamente lo que hice. Toda mi ira y odio no cambiaron nada. No lo cambió, y no cambió lo que sucedió. Pero me cambió de una manera muy negativa y no productiva. Estar enojado es como tomar veneno y esperar que mate a tu enemigo. ¡Solo te duele! Hazte un favor y perdona. Su alegría volverá, y al perdonar y confiar en que Dios se encargará de la situación, verá resultados. Nuestros enemigos no pueden devolvernos lo que nos han quitado, pero Dios puede y lo hará si confiamos en Él.

Aprender a ser misericordioso con las faltas de los demás libera alegría en nuestras vidas. Podemos elegir confrontar cada cosa menor que alguien hace para angustiarnos, o podemos ser misericordiosos y comprensivos. Hay cosas que debemos enfrentar, pero muchas cosas que convertimos en grandes problemas podrían pasarse por alto fácilmente si optamos por ser más misericordiosos. Estoy muy agradecido de que Dios no haga un gran problema con cada pequeño error que cometemos, ¿no es así? Él nos castiga por nuestro propio bien, pero no nos sobrecarga con recordatorios excesivos de nuestros defectos. Si lo hiciera, estaríamos abrumados e incapaces de seguir adelante.

Creo que el pecado oculto diluye nuestra alegría. Necesitamos vivir en la luz y ser rápidos para arrepentirnos y recibir perdón. Dios sabe todo acerca de nosotros de todos modos y lo mejor que podemos hacer es enfrentar nuestras fallas y pedirle a Dios que nos ayude. El salmista David incluso le pidió a Dios que lo limpiara de fallas inconscientes (Salmo 19:12). No quería tener nada en su conciencia, ni siquiera algo de lo que no fuera completamente consciente. Una conciencia culpable es una carga pesada y definitivamente un ladrón de alegría.

Probablemente podría escribir un libro completo sobre las cosas que diluyen nuestra alegría, pero le animo a que considere las cosas que he dicho, y luego ore para que Dios le

muestre cualquier otra cosa en su propia vida que pueda estar diluyendo su alegría. Negarse a vivir sin alegría. Jesús murió para que podamos tener y disfrutar nuestras vidas en abundancia y al máximo (Juan 10:10). Dios se alegra. Él no está triste o enojado y

en abundancia y al máximo (Juan 10:10). Dios se alegra. Él no está triste o enojado y quiere que vivamos de la misma manera. Nos ha ofrecido la vida eterna y eso significa la vida como Dios la vive. “Regocíjate en el Señor siempre. De nuevo diré, ¡regocíjate! (Filipenses 4: 4 NKJV).

CAPÍTULO 11

Sé la persona que Dios te dijo que fueras

Ser uno mismo en un mundo que constantemente intenta hacerte algo más es el gran logro.

____Ralph Waldo Emerson

Ser la persona que Dios quiso que fueras es necesario para tu propia realización. Dios no te ayudará a ser otra persona. Él nos creó a cada uno de nosotros cuidadosamente e intrincadamente con su propia mano mientras estábamos en el útero de nuestra madre, y no comete errores. Te insto a que te ames y te abrases a ti mismo y nunca luches tratando de ser algo o alguien que no eres.

Me gusta lo que dijo Oscar Wilde: "Sé tú mismo, porque todos los demás ya están atrapados". Si tratamos de ser otra persona, nos veremos frustrados porque estamos intentando lo imposible. Aunque otros pueden ser un ejemplo para nosotros, nunca deben ser nuestro estándar.

Auto-aceptación

¿Te gustas a ti mismo? La mayoría de la gente no, ya sabes. Algunos de ellos saben que no se quieren a sí mismos, mientras que otros ni siquiera tienen idea de que el autorrechazo es la raíz de muchos de sus problemas. Por ejemplo, si no nos llevamos bien con nosotros mismos, tampoco podremos llevarnos bien con otras personas. Tuve grandes dificultades en mis primeros cuarenta y cinco años de vida para mantener relaciones pacíficas y saludables con las personas. Era un adolescente solitario y un adulto joven y nunca sentí que encajaba en ningún lado. Mi primer matrimonio falló porque me casé con alguien que tenía más problemas que yo, y todo lo que hicimos fue darnos problemas el uno al otro. Él no sabía cómo amarme y yo no sabía cómo amarlo. Le fue infiel en numerosas ocasiones y finalmente la relación terminó.

Afortunadamente, Dios envió a Dave a mi vida cuando tenía veintitrés años, pero tenía mucho equipaje que aún no había desempacado, y Dave obtuvo más de lo que esperaba. Pero permitió que Dios trabajara a través de él para poder ser un buen ejemplo para mí de la vida que podría tener, una vida de autoaceptación, paz y alegría en Cristo. Pasa un tiempo contigo mismo y haz un inventario de cómo te sientes contigo mismo. ¿Qué tipo de imagen llevas en tu mente? Nuestra autoimagen es como las fotos que llevamos en nuestra billetera. Cuando te miras a ti mismo, ¿ves a alguien que no tiene valor, ningún talento o habilidad en particular, nada que ofrecer al mundo, alguien no amado, no deseado e innecesario? ¿Sientes que has cometido demasiados errores y que ya es demasiado tarde para ti? ¿O te ves recreado en Cristo Jesús, una nueva creación con una nueva naturaleza, el hogar de Dios, amado, creado a la imagen de Dios, perdonado y al borde de un futuro emocionante y satisfactorio? ¿Puedes elegir lo que crees? Dios pone ante cada uno de nosotros la vida y la muerte, el bien y el mal, y nos da la responsabilidad de elegir cuál perseguiremos.

Al crecer en un hogar abusivo y enojado, carecía de autoestima y confianza. Me sentía defectuoso y no me amaba, así que no podía amar a nadie más adecuadamente. La Palabra de Dios nos dice que no solo deseamos relaciones pacíficas con Dios, con nosotros mismos y con los demás, sino que los persigamos y sigamos (1 Pedro 3:11). La palabra "perseguir" significa perseguir con pasión y determinación. ¿Eres apasionado o pasivo?

Busque a Dios y su voluntad para usted, y busque la paz con Él, usted y otras personas. Busca el conocimiento de quién eres en Él y tus privilegios como hijo de Dios. Será una búsqueda de por vida, porque siempre estamos aprendiendo y entendiendo más

profunda y claramente los misterios de Dios. Para mí, el viaje se ha convertido en la parte más emocionante de mi relación con Dios. Me encanta alcanzar mis metas, pero también estoy siempre consciente de que mientras viva, siempre habrá nuevas metas frente a mí.

Recibir y dar

Mientras buscaba seriamente el consejo de Dios acerca de por qué tenía tanta dificultad en las relaciones, Él me enseñó que no podía regalar lo que no tenía. No había recibido el amor incondicional de Dios, así que no podía dárselo a otros. No había recibido el perdón completo de Dios, así que no podía regalarlo a las personas en mi vida que lo necesitaban.

Vi a Dios enojado por algo la mayor parte del tiempo, y también estaba enojado la mayor parte del tiempo por algo. Estaba enojado conmigo mismo por mis defectos y también enojado con otras personas por los suyos. Todavía no había aprendido que nuestra visión de Dios afecta nuestra relación con Él y todas nuestras otras relaciones también. No necesitamos esperar hasta ser perfectos para recibir el amor de Dios, y tampoco debemos exigir la perfección a los demás. Si lo hacemos, supondrá una carga para ellos que no pueden soportar, y destruirá nuestras relaciones con ellos.

Gratis lo recibiste, gratis lo das.

_____Mateo 10: 8

¿Por qué nos resulta tan difícil recibir? Creo que es porque tenemos una mentalidad de " *trabajar y ganar* ". Recibir algo de Dios, o de cualquier otra persona, que no sentimos que hemos ganado o merecemos es algo que debemos aprender a hacer con gracia y con acción de gracias. La salvación es un regalo; No se puede ganar ni merecer. Viene por la asombrosa gracia de Dios y se recibe a través de la fe (simple confianza y confianza en Dios).

Porque es por gracia libre (el favor inmerecido de Dios) que eres salvo (liberado del juicio y hecho partícipe de la salvación de Cristo) a través de [tu] fe. Y esta [salvación] no es de ustedes mismos [de su propia acción, no vino por su propio esfuerzo], sino que es el regalo de Dios.

_____Efesios 2: 8

Así como no podemos ganar la salvación, tampoco podemos ganar ninguna de las bendiciones de Dios. Si amamos a Dios, nos esforzaremos por hacer lo correcto, no para obtener nada, sino por lo que Su gracia nos ha dado libremente.

Aprende a recibir libremente todo lo que Dios quiere darte. Él desea mostrar su amor por ti de maneras tangibles. Él te dará el favor, te abrirá puertas de oportunidad, satisfará tus necesidades y te bendecirá de maneras asombrosas. Pero si no puedes recibir lo que Él

da, detienes el proceso antes de que se complete. Dios es un dador, y debemos recibir de Él antes de que tengamos algo que dar a los demás. Me encanta el siguiente verso y le pediría que se tome el tiempo para pensar realmente en lo que le está diciendo personalmente.

Porque de su plenitud (abundancia) todos hemos recibido [todos compartimos y todos fuimos provistos de] una gracia tras otra y bendición espiritual sobre bendición espiritual e incluso favor sobre favor y don [amontonado] sobre regalo.

____JUAN 1:16

Conté esta historia en mi libro *Cómo triunfar en ser uno mismo*, pero vale la pena volver a contarla aquí:

Un hombre piadoso me dijo que le habían regalado un automóvil muy caro. El hombre había sido fiel en el ministerio por muchos años. Había trabajado duro e hizo muchos sacrificios. Un grupo de hombres de negocios que lo conocieron y lo apreciaron querían bendecirlo con un cierto automóvil que sabían que admiraba pero que nunca podría poseer sin una intervención sobrenatural.

El hombre me dijo que estaba pensando en venderlo. Le pregunté si eso ofendería o lastimaría a los hombres que le habían dado el regalo. Él respondió que le habían dicho que podía hacer lo que quisiera. Recuerdo haberle preguntado por qué lo vendería, ya que era algo que siempre había deseado y que Dios obviamente había provisto. Recuerdo sus palabras exactas para mí. Él dijo: "Sé que no debería sentir lo que siento, pero decir

la verdad absoluta, no me siento digno de conducir un automóvil tan caro".

En realidad tenía razón al decir que no era digno porque ninguno de nosotros lo es, y eso es lo que hace que la bondad de Dios sea tan increíble. Afortunadamente, no obtenemos de Dios lo que merecemos, sino lo que Él elige dar, y debemos aprender a recibir y sorprendernos y estar muy agradecidos.

Aunque no podemos ganar o merecer el bien que Dios hace por nosotros, Él bendice la acción correcta, pero solo cuando se hace con el motivo correcto. Si hacemos cosas buenas para obtener algo (para ganar o merecer), entonces nuestro motivo es incorrecto. Pero si las hacemos porque eso es simplemente lo que somos, entonces es agradable y aceptable para Dios. Haga todas las buenas obras que pueda hacer, pero siempre

recuerde que nuestro motivo para lo que hacemos es lo más importante para Dios. No hagas cosas para ser visto y admirado por los hombres, o para sentirte bien contigo mismo, sino simplemente porque, como hijo de Dios, eres un dispensario de bien para

mismo, sino simplemente porque, como hijo de Dios, eres un dispensario de bien para todos los que entras en contacto. Debemos recordar que ni siquiera sabríamos qué es "bueno" a menos que Dios nos lo revele. Todas las cosas buenas provienen de Dios; No hay otra fuente (Santiago 1:17).

¿Qué le depara el futuro?

A todos nos gustaría saber qué nos depara el futuro, pero es posible que no nos demos cuenta de cómo nuestro futuro depende en parte de nosotros. Dios tiene un plan para que cada uno de nosotros tenga un buen futuro, pero debemos aprender a cooperar con Su plan en lugar de hacer cosas que lo frustran. Dios quiere que vivamos la buena vida que Él ha dispuesto y preparado para que vivamos (Efesios 2:10). Tenemos que decir junto con el apóstol Pablo: ***"Presiono para aferrarme (agarrar) y hacer lo mío, aquello por lo cual Cristo Jesús (el Mesías) se ha apoderado de mí y me ha hecho suyo"*** (Filipenses 3: 12)

Para seguir adelante debemos olvidar lo que hay detrás. Su futuro no tiene espacio para su pasado. Tome las cosas buenas del pasado que ha aprendido junto con usted, pero suelte todo lo que lo detenga o lo mantenga atrapado en el miedo o la inseguridad de cualquier tipo. Dejar ir no es tan difícil como crees que es. Comienza por no pensar más en las cosas que te enojaron o molestaron, o en tus propios fracasos que te decepcionaron. No hables más de ellos. Cuanto más ensayamos algo, más probabilidades tenemos de seguir haciéndolo. A medida que cambia de opinión y de conversación, sus sentimientos comenzarán a cambiar. Puedes tener esperanza en lugar de desesperanza. Recuerda, no importa cuántos errores hayas cometido en el pasado ... ¡DIOS NO ESTÁ LOCO POR TI!

Comienza hoy creyendo que tu futuro está lleno de cosas buenas y rehúsa rendirte hasta que las estés disfrutando. ¡Comienza hoy siendo la persona que Dios quiso que fueras!

Aprende a divertirte

Nunca podrás ser nadie más que tú, así que también puedes comenzar a disfrutar. Si tienes tendencia a compararte con otras personas y luego te cuesta tratar de hacer lo que hacen, ¡te insto a que pares! Fui miserable durante años tratando de ser otras personas: la esposa de mi pastor, mi vecino, mi esposo y muchos otros. No me gustaba ni disfrutaba quién era, así que miré a los demás para decirme qué debería ser. No permita que otras personas tomen sus decisiones, ya que solo usted tendrá que lidiar con los resultados de ellas. Mi vecino bien intencionado me instó a aprender a coser. Le encantaba coser y estaba segura de que a mí también me encantaría. Tomé clases de costura y compré una máquina de coser, pero odiaba coser. Verme aprender a coser fue gratificante para ella, pero fue un tormento para mí.

Traté de orar como una mujer que conocía, seguir el programa de estudio bíblico de otra, ser dulce y gentil como otra, e incluso intenté tener un jardín como una mujer que conocía. Cuando estaba agotada emocionalmente por tratar de ser otras personas, ¡finalmente aprendí que Dios solo me ayudaría a ser yo!

Cuando estaba agotada emocionalmente por tratar de ser otras personas, ¡finalmente aprendí que Dios solo me ayudaría a ser yo! Es cierto que no era como otras personas; No podía hacer todas las cosas que ellos podían hacer, pero podía hacer lo que podía hacer, y era hora de comenzar a hacerlo.

Nunca te disculpes por ser la persona que eres. Eso sería como un manzano disculpándose por no ser un árbol de plátano. Si eres un manzano, entonces produce manzanas si eres un plátano, ¡entonces produce plátanos! Se necesita todo tipo de fruta para hacer una ensalada de frutas.

Nunca te disculpes por ser la persona que eres. Eso sería como un manzano disculpándose por no ser un árbol de plátano. Si eres un manzano, entonces produce manzanas; si eres un plátano, ¡entonces produce plátanos! Se necesita todo tipo de fruta para hacer una ensalada de frutas. Mi punto es que Dios nos ha creado a todos muy

diferentes a propósito. Cada uno de nosotros es único y tenemos algo que ofrecer. Cuando cada uno de nosotros se convierte en lo mejor que podemos para ser nosotros mismos, entonces el propósito de Dios puede cumplirse.

Dios no está molesto por lo que eres. Él te creó y solo espera que seas tú. Si bien es cierto que todos hacemos cosas que no debemos hacer y necesitamos mejorar, también es cierto que no necesitamos tratar de cambiar quiénes somos. Cambiar nuestro comportamiento es algo con lo que Dios nos ayudará, pero como dije, no nos ayudará a ser otra persona.

Corre tu carrera

¿No sabes que en una carrera todos los corredores compiten, pero [solo] uno recibe el premio? Así que corre [tu carrera] para que puedas agarrar [el premio] y hacerlo tuyo.

____1 Corintios 9:24

Cada uno de nosotros está animado a correr nuestra carrera, no la de otra persona. Sin embargo, si estamos tratando de correr la carrera de otra persona, entonces estamos destinados a perder. Si admiramos cualidades en otra persona, podemos pedirle a Dios que nos ayude a desarrollar esas cualidades, pero aun así, fluirán de nosotros de una manera diferente a como lo hacen en la persona que admiramos. Conozco cientos de maestros bíblicos y predicadores de la Palabra de Dios, pero cada uno de nosotros entrega la Palabra de una manera diferente. Algunos enfatizan una cosa y otros otra. Todos son buenos, pero todos únicos. Un artista o un cantante es de la misma manera. Los diseñadores y decoradores son todos creativos, pero crean cosas diferentes y, si son sabios, pueden apreciar y celebrar el talento de los demás sin intentar copiarlo.

Podría haber apreciado los talentos creativos de mis vecinos expresados en costura, jardinería y muchas otras cosas sin tratar de copiarlos, pero no lo sabía en ese momento. Mientras pensemos que no tenemos valor y que algo está mal con nosotros, lucharemos por ser alguien que no somos, y nunca tendremos la alegría de la autoaceptación. ¿Te estás comparando con los demás e intentas ser quienes son? Si es así, este es el día para apreciar quiénes son y qué pueden hacer, pero sin competir con ellos de ninguna manera. ¡Es hora de que seas tú!

... Corramos con paciencia la carrera que se establece antes nosotros.

____Hebreos 12: 1 (KJV)

Creer en la plenitud de la persona que Dios quiere que sea, llevará tiempo. Debes correr tu carrera con paciencia, pero puedes disfrutar cada etapa de tu viaje. Puedes disfrutar usted mismo durante cada fase de crecimiento y mejora. Mientras persigas la voluntad perfecta de Dios para ti, Él está satisfecho. No molesta a Dios si no hemos llegado, pero Él quiere que sigamos adelante.

El Espíritu Santo es nuestro entrenador en la vida. Mientras corramos nuestra carrera y no la de otra persona, Él siempre correrá con nosotros, dándonos fuerza y capacidad para cada paso que demos.

Relájate y disfruta. Aprende a darte permiso para ser un ser humano con defectos. Si todos aprendemos a reírnos un poco más de nosotros mismos, nunca nos quedaremos sin entretenimiento.

Deja de intentar impresionarte

Creo que gran parte de nuestra angustia por nuestros defectos y debilidades simplemente proviene de tratar de impresionarnos con nuestra propia perfección.

Creo que gran parte de nuestra angustia por nuestros defectos y debilidades simplemente proviene de tratar de impresionarnos con nuestra propia perfección. Deseamos desesperadamente sentirnos bien con nosotros mismos, pero no nos damos cuenta de que podemos sentirnos bien con nosotros mismos incluso cuando cometemos errores, especialmente cuando sentimos pena por ellos y queremos mejorar. Dios ve tu corazón! Él está más interesado en ti que en tu actuación. Si tienes hijos, sabes que no te enojaste con ellos si se caían al tratar de aprender a caminar, o si se derramaban comida mientras trataban de aprender a alimentarse. No solo no te enojaste con ellos, sino que los consoló, los alentó a intentarlo nuevamente y limpió cualquier desorden que hicieron. Dios es de la misma manera con nosotros, y si sabemos que no está enojado con nosotros, entonces tampoco necesitamos estar enojados con nosotros mismos.

Necesito decirte esto, y espero que las noticias no te angustien demasiado, pero siempre cometerás errores mientras estés en un cuerpo humano aquí en la tierra. Llegará el día en que Jesús regresará por nosotros y luego seremos perfeccionados, pero hasta entonces, gracias a Dios que envió a Jesús a pararse en medio de nuestra debilidad y darnos su fortaleza.

Debido a que nuestra autoimagen es tan importante, quiero terminar este capítulo con una docena de verdades para que pienses y comiences a hablar sobre tu vida. Mientras lo haces, te ayudarán a remodelar tu imagen de ti mismo, y puedes comenzar a verte a ti mismo como Dios te ve a ti.

1. Sé que Dios me creó y que me ama incondicionalmente.
2. Tengo fallas y debilidades, y quiero cambiar. Creo que Dios está trabajando en mi vida. Me está cambiando a diario. Mientras trabaja en mí, todavía puedo disfrutar de mi vida y de mí mismo.
3. Todos tienen fallas, así que no soy un fracaso solo porque no soy perfecto.

4. Voy a trabajar con Dios para superar mis debilidades, pero me doy cuenta de que siempre tendré algo con qué lidiar; por lo tanto, no me desanimaré cuando Dios me convenza de áreas de mi vida que necesitan mejorar.

5. Quiero hacer felices a las personas y que les guste, pero mi sentido del valor no depende de lo que otros piensen de mí. Jesús ya ha afirmado mi valor por su disposición a morir por mí.

6. No seré controlado por lo que otras personas piensen, digan o hagan. Incluso si me rechazan totalmente, sobreviviré. Dios ha prometido nunca rechazarme o condenarme mientras yo crea en Él.

7. No importa con qué frecuencia falle, no me rendiré, porque Dios está conmigo para fortalecerme y sostenerme. Él ha prometido nunca dejarme o abandonarme (Hebreos

13: 5).
8. Me gusto a mí mismo. No me gusta todo lo que hago y quiero cambiar, pero me niego a rechazarme.

9. Tengo razón con Dios por medio de Jesucristo.

10. Dios tiene un buen plan para mi vida. Voy a cumplir mi destino y ser todo lo que pueda ser para Su gloria. Tengo dones y talentos dados por Dios, y tengo la intención de usarlos para ayudar a otros.

11. ¡No soy nada y, sin embargo, lo soy todo! En mí mismo no soy nada y, sin embargo, en Jesús, soy todo lo que necesito ser.

12. Puedo hacer todo lo que Dios me llama a hacer, a través de Su Hijo Jesucristo (ver Filipenses 4:13).

Jesús no esperaba que los pecadores le dieran nada, pero vino a darles todo, y todo comenzó con su completo perdón y aceptación. Él vino a hacer una oferta gratuita y ellos solo necesitaban recibirla. En el mundo, cuando escuchamos a alguien decir: "Esto es gratis", generalmente sospechamos que hay un costo oculto, pero cuando Jesús dice "gratis", lo dice en serio.

Jesús dijo: "Gratuitamente (sin paga) has recibido, gratuitamente (sin cargo) da" (Mateo 10: 8). Cuando aprendemos a recibir la gracia de Dios libremente, también podemos regalarla a otras personas. Recibir la gracia (favor, misericordia) de Dios es lo primero que necesitamos aprender, y lo segundo es que debemos regalarla libremente a los necesitados. Dios nunca espera que hagamos por los demás lo que no está dispuesto a hacer por nosotros. Nos muestra el camino para que podamos seguir su ejemplo. ¿Deseas ser más amable con los demás? Si es así, debe comenzar recibiendo diariamente abundantes medidas de la gracia de Dios para usted.

Recibe la palabra de Dios

Otra cosa que debemos recibir es la Palabra de Dios. Algunos escuchan la Palabra de Dios pero no la reciben, y no les sirve de nada. En Marcos Capítulo 4, se nos cuenta una parábola de un sembrador que sembró semilla (la Palabra de Dios) en diferentes tipos de terreno. El terreno representaba diferentes tipos de oyentes. He aprendido que cuando hablo, no todos escuchan lo mismo. Hay cuatro tipos de oyentes que están representados por el terreno en esta parábola. Se dice que el primero está molido a lo largo del camino. La semilla no cayó al suelo en absoluto, y los pájaros vinieron y se la comieron. Algunas personas no quieren escuchar nada. No tienen interés en conocer la verdad, porque no tienen interés en cambiar. Aunque su vida puede ser miserable, no están dispuestos a hacer un cambio.

El segundo tipo de oyente del que se nos habla es terreno pedregoso. La semilla entra en este terreno e inmediatamente es recibida, acogida y aceptada con alegría, pero no tiene raíces. Cuando surgen problemas o persecución, se ofende y desaparece. El tercer tipo de oyente oye la Palabra, pero las espinas —los cuidados y las ansiedades del mundo, y las distracciones de la edad, y el placer, el glamour y el engaño de las riquezas— impiden que la semilla crezca. Podemos ver de esto que incluso aquellos que están dispuestos a escuchar no siempre escuchan completamente y de la manera correcta. No escuchan con la intención seria de *recibir* verdaderamente la Palabra que escuchan. Solo un oyente en esta parábola la recibe, le da la bienvenida y la acepta, y da fruto. El deseo de Dios es que demos fruto. Muchos hoy escuchan y escuchan, pero no están realmente escuchando. Pueden estar sentados en el banco de una iglesia, pero no escuchan con oídos espirituales. Escuchar casualmente y otros compartir la verdad de la Palabra de Dios es como rociarse un poco de perfume. Huelo la fragancia, pero en un corto periodo de tiempo el efecto desaparece por completo. Es algo temporal y no tiene un valor duradero.

Cuando la Palabra de Dios es genuina y sinceramente recibida, tiene el poder de hacer un trabajo asombroso en nuestras almas. Eso renueva nuestra mente y nos transforma en la imagen de Jesucristo.

Si ha estado sentado en la iglesia durante muchos años y no ha tenido un cambio genuino en su carácter, pregúntese si realmente está recibiendo la Palabra de Dios. Si no, entonces todo lo que necesita hacer es comenzar a escuchar con una actitud diferente. Escuche con una actitud de recepción y seguimiento de la acción.

Recibe el Espíritu Santo

También se nos indica que recibamos la guía diaria del Espíritu Santo. Cuando Jesús ascendió para sentarse a la diestra del Padre, envió al Espíritu Santo para representarlo y actuar en su nombre. Él está presente en nuestras vidas para enseñarnos, orar a través de nosotros, convencernos de pecado y convencernos de justicia. Él está presente para guiarnos y guiarnos en todos los asuntos de la vida diaria, tanto espirituales como prácticos. Les insto a ver el Espíritu Santo como una ayuda siempre presente. Se le conoce como "el Ayudante". Afortunadamente, Jesús no nos dejó solos para valerse por nosotros mismos. Me gusta decir que me alegro de que no me haya tirado el balón (sálvame) y luego decirme que intente hacer un touchdown solo. Él nos salva por su gracia y es un poder siempre presente en nuestras vidas, que está disponible para todos los que se rinden y reciben su ayuda.

Hay muchas otras cosas que se nos dice en la Palabra de Dios que simplemente recibamos. Son perdón de pecados, recompensas, misericordia por nuestros fracasos, convicción de pecado y guía, solo por nombrar algunos. No importa lo que Dios desee darnos, no se vuelve nuestro a menos que lo recibamos. Nunca pierdas el esfuerzo tratando de "obtener" lo que puedes simplemente "recibir" por fe. Debemos ser bautizados con una nueva forma de pensar. Nuestra mente debe ser completamente renovada para disfrutar la plenitud de la bondad de Dios en nuestras vidas.

Ley y gracia no se pueden mezclar

Mientras que la Ley fue dada a través de Moisés, la gracia (favor no merecido, inmerecido y bendición espiritual) y la verdad llegaron a través de Jesucristo.

____JUAN 1:17

Muchos creyentes del nuevo pacto aún viven bajo el antiguo pacto, o mezclan lo viejo con lo nuevo. Tienen algo de gracia y algo de ley, pero en realidad no tienen ninguna. La ley exige que trabajemos para mantenerla. Requiere sacrificio de nuestra parte cuando fallamos. El apóstol Pablo enseñó que las obras de la carne y la gracia no podían mezclarse o ambas se volvieron inútiles. Él dijo: “Pero si es por gracia (Su favor inmerecido y gracia), ya no está condicionado a las obras ni a nada que los hombres hayan hecho. De lo contrario, la gracia ya no sería gracia ”(Romanos 11: 6). Para tener más claridad, podríamos decir que la gracia es Jesucristo trabajando, y la ley es el hombre trabajando. ¡Dios no necesita nuestra ayuda para salvarnos!

¡La ley detecta el pecado, pero la gracia lo conquista!

____San agustín

Cuando recibimos a Cristo como nuestro Salvador, debemos ponernos una prenda nueva (nueva naturaleza), no simplemente coser parches nuevos en la prenda vieja. Jesús dijo que ningún hombre pone un trozo de tela desnuda (nueva) en una prenda vieja, porque si lo hace, se hace una lágrima peor (Mateo 9:16). Ya estamos desgarrados cuando venimos a Cristo. Él no desea reparar nuestra vieja prenda (nuestra antigua forma de vida), pero desea deshacerse de ella y darnos una completamente nueva. Nos ofrece un nuevo pacto y una nueva forma de vida. Podemos vivir por fe, a través de la cual recibimos la gracia de Dios, en lugar de vivir tratando de guardar la ley para calmar la ira de Dios.

Si bien es cierto que Dios está enojado por el pecado, se nos dice que Jesús "es la propiciación (el sacrificio expiatorio) por nuestros pecados" (1 Juan 2: 2). Piense en el ramo de rosas que un hombre lleva a casa con su esposa para calmarla cuando está enojada con él por ser Tarde para la cena. Camina silenciosamente por la puerta de su casa sosteniendo las rosas frente a él. Él sabe que ella es muy aficionada a las rosas y cree que el regalo calmará su ira.

Jesús es la ofrenda a Dios que apaciguó su ira contra toda injusticia. Cuando vamos a nuestro Padre en el nombre de Jesús, es como extender las rosas frente a nosotros y esperar que abran un camino para que seamos aceptados. Jesús dijo: "Nadie viene al Padre sino por (a través de mí)" (Juan 6). Él es la puerta por la que entramos y encontramos aceptación y amor (Juan 10: 9). Algunas buenas obras hechas para encubrir nuestro pecado no son suficientes. No debemos coser parches nuevos en prendas viejas.

Imagínese a una mujer con un vestido que tenía cinco años y que había sido lavado muchas veces y está desteñido y desgastado. Ella rasga el vestido el lunes y toma un trozo de tela nueva, de color brillante, y lo cose sobre la rasgadura del viejo vestido desteñido. El martes tiene dos lágrimas y vuelve a hacer lo mismo. Ahora imaginemos que repite el proceso todos los días durante un mes. ¿Qué tan tonta se vería su prenda? Nos vemos tan tontos cuando tratamos de mejorar nuestra prenda cosiéndole nuevos parches en lugar de deshacernos de lo viejo y ponernos lo nuevo. Hoy no necesitamos hacer nada excepto confesar que nuestra prenda está rota, que estamos corrompidos y no podemos hacer ningún bien, y pedirle que nos dé una prenda nueva.

Jesús no vino para agregar a la Ley de Moisés, sino para cumplirla y darnos una nueva y mejor manera de acercarnos a Dios. Vino con gracia y verdad. Algunas personas piensan: "Soy un pecador, por lo tanto, debo ayunar dos veces por semana, dar dinero y hacer buenas obras y luego seré aceptable para Dios", pero esto está mal. Lo que el pecador debe hacer es recibir la gracia, el perdón, el favor y la misericordia como un regalo y estar agradecido por ello.

Luego puede aprender a hacer cosas buenas, pero ya no las está haciendo para que Dios lo ame y lo acepte, ¡sino solo por la increíble gracia que ha recibido libremente!

Dios no está a la venta! No se puede comprar con buenas obras de ningún tipo. Debemos entender que nuestros motivos son extremadamente importantes para Dios. Sí, Él desea que sigamos Su ejemplo y hagamos cosas buenas, pero absolutamente deben hacerse por la razón correcta. Cualquier buen trabajo realizado para "obtener" algo está arruinado y no tiene valor ante Dios. Solo los trabajos que se realizan porque hemos "recibido" algo sorprendente son valiosos.

Dios no amará al hombre que reza tres horas al día y lee grandes porciones de la Escritura un poco más que a Aquel que lee y reza menos. El hombre puede amarse y admirarse más a sí mismo, ¡pero Dios no lo amará más! ¡Una vez más, déjenme decir claramente que Dios no está a la venta!

En *No Wonder Ellos lo llaman Salvador*, Max Lucado cuenta una conmovedora historia que quiero compartir contigo.

Deseando abandonar su pobre barrio brasileño, Christina quería ver el mundo. Después de haber estado en la iglesia por años, ella se dio cuenta de que...

Descontento con una casa que solo tenía unatarima en el piso, un lavabo y una estufa de leña, soñó con una vida mejor en la ciudad. Una mañana se escapó, rompiendo el corazón de su madre. Sabiendo cómo sería la vida en las calles para su hija joven y atractiva, María se apresuró a empacar para ir a buscarla. De camino a la parada de autobús, entró en una

farmacia para comprar una última cosa. Imágenes. Se sentó en la cabina de fotografía, cerró la cortina y gastó todo lo que pudo en fotos de sí misma. Con su bolso lleno de pequeñas fotos en blanco y negro, abordó el próximo autobús a Río de Janeiro. María sabía que Christina no tenía forma de ganar dinero. También sabía que su hija era demasiado terca para darse por vencida. Cuando el orgullo se encuentra con el hambre, un humano hará cosas que antes eran impensables. Sabiendo esto, María comenzó su búsqueda. Bares, hoteles, discotecas, cualquier lugar con reputación de callejeros o prostitutas. Ella fue a todos ellos. Y

en cada lugar dejó su foto: pegada con cinta adhesiva en el espejo del baño, pegada a un tablon de números del hotel, pegada a una cabina de teléfono en la esquina, y en el reverso de cada foto escribió una nota. No pasó mucho tiempo antes de que tanto el dinero como las fotos salió corriendo y María tuvo que irse a casa. La madre cansada lloró cuando el autobús comenzó su largo viaje de regreso a su pequeño pueblo.

Pocas semanas después, la joven Christina bajó las escaleras del hotel. Su joven rostro estaba cansado. Sus ojos marrones ya no bailaban con la juventud, sino que hablaban de dolor y miedo. Su risa se rompió. Su sueño se había convertido en una pesadilla. Mil veces había anhelado cambiar estas innumerables camas por su paleta segura. Sin embargo, el pequeño pueblo estaba, en muchos sentidos, demasiado lejos. Cuando llegó al pie de las escaleras, sus ojos notaron una cara familiar. Miró de nuevo y allí, en el espejo del vestíbulo, había una pequeña foto de su madre. Los ojos de Christina ardieron y su garganta se apretó mientras cruzaba la habitación y sacaba la pequeña foto. Escrito en el reverso estaba esta invitación convincente. "Lo que sea que hayas hecho, en lo que te hayas convertido, no importa. Por favor ven a casa." Ella hizo.

Christina no tuvo que volver a comprar el amor de su madre con buenas obras. ¡No se le pedía que hiciera nada excepto volver a casa! El clamor de Jesús al mundo es "¡Ven a casa!" Cuando he estado en un largo viaje, y especialmente si he estado en un país extranjero donde las costumbres y la comida son muy diferentes a las mías, estoy encantado de volver a casa. Puedo relajarme y descansar en casa de una manera diferente a cualquier otro lugar. Cuando volvemos a casa con Jesús, Él quiere que descansemos en su amor, no tengamos miedo de estar enojado con nosotros por la vida que hemos vivido en el pasado.

Antes que nada, debemos tener este glorioso fundamento en nuestras vidas. Debemos entender completamente que aunque la ley es santa, no hace al hombre santo, porque el hombre no puede cumplirla. Aunque podría conservar algo de él, nunca podrá conservarlo todo, porque el hombre es débil e imperfecto. Dios no dio la ley esperando que el hombre la guardara, sino que al tratar de cumplirla y fallar podría darse cuenta de que necesitaba un Salvador. El envía al Señor Jesús como gracia al mundo.

CAPITULO 16

Mayor gracia

La gracia se da no porque hayamos hecho buenas obras, sino para que podamos hacerlas.

_____San agustín

Dios nos da gracia para la salvación, pero no se detiene allí. Afortunadamente, Él también nos da más gracia para que podamos hacer todo lo que necesitamos hacer por medio de ella. Se podría decir que la gracia que recibimos para la salvación es una gracia para los asuntos espirituales en nuestra vida. Nos salva, nos perdona por completo y nos da una buena posición con Dios. Después de la salvación, hay muchos asuntos prácticos con los cuales tratar, y Dios nos da más gracia para todos ellos. Ya sea que nuestras necesidades sean espirituales o prácticas, la gracia de Dios siempre está disponible en abundancia.

A medida que aprendemos la Palabra de Dios, encontraremos en nosotros un deseo de ser obedientes a lo que Él nos pide que hagamos, y de dejar de hacer lo que Él no quiere que hagamos. Pero rápidamente encontramos que no importa cuánto lo intentemos, no podemos hacerlo simplemente por decisión o fuerza de voluntad. Fracasamos miserablemente y nos sentimos frustrados por nuestra falta de capacidad para realizar el bien que deseamos hacer. Dios nos ha dado un nuevo conjunto de deseos, pero también parece que nos ha dejado sin la capacidad de realizarlos. En realidad, Él quiere que aprendamos que Él es nuestra habilidad. Él quiere que nos apoyemos en Él para absolutamente todo, incluida la capacidad de hacer cosas que Él nos ordena que hagamos. Debemos darnos cuenta de que Dios nos ha mandado, y solo Dios puede habilitarnos.

Sinceramente, creo que podría haber muerto de frustración si no hubiera aprendido sobre la "más gracia" que se nos ofrece. Antes de tomarme en serio mi relación con Dios, no estaba descontento con mi forma de vida, porque no sabía que tenía tantos problemas como yo. Pensé que todos los demás tenían problemas y que tenían que cambiar para que yo

pudiera estar feliz y confortable. Sin embargo, estudiar la Palabra de Dios rápidamente me enseñó que tenía problemas y que era yo quien necesitaba cambiar. Quería cambiar